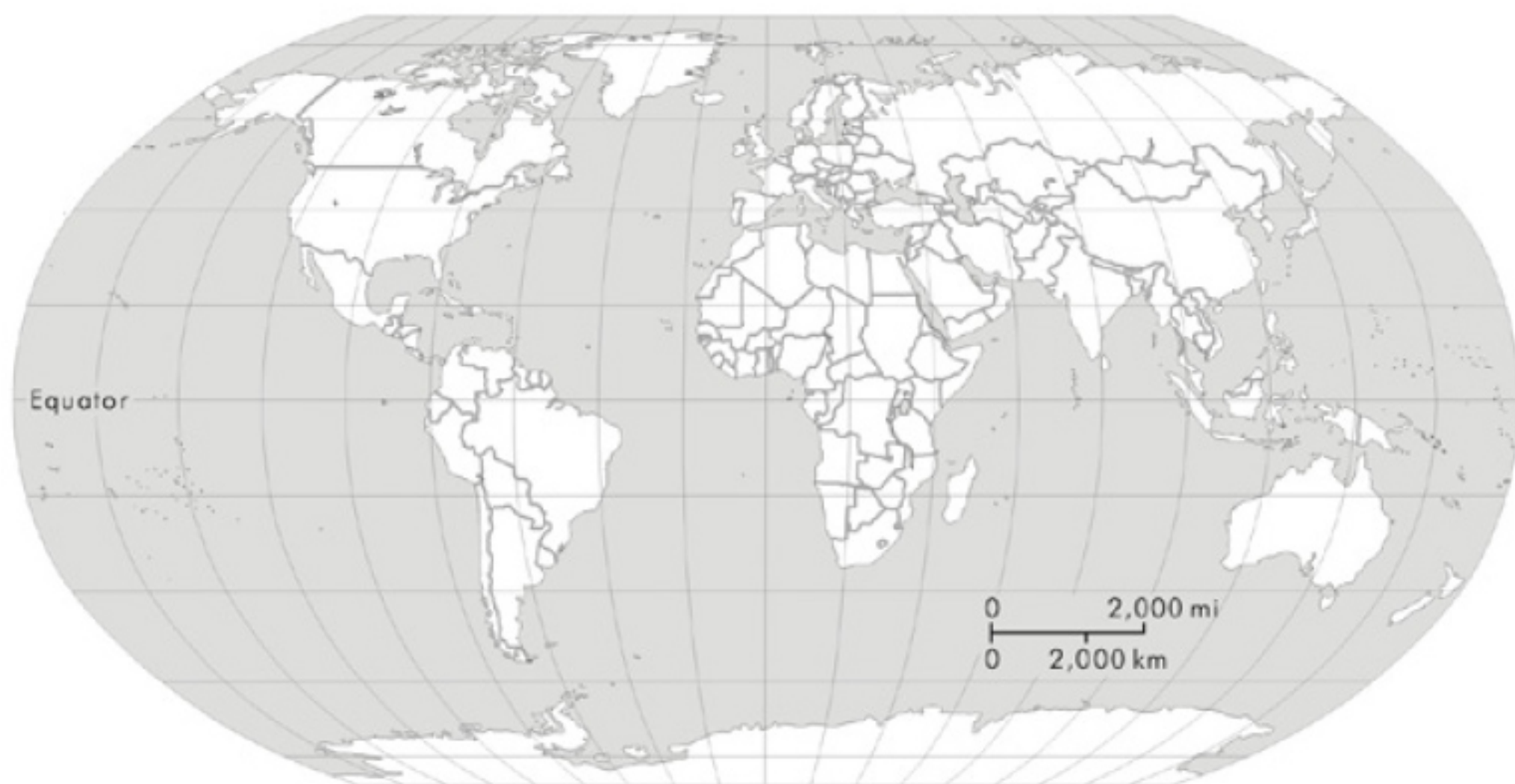


# ESTUDIOS INTERNACIONALES DE LA COMPLUTENSE

Volumen 14 - 2011 / nº 2.  
2º semestre (julio-diciembre)

SECCIÓN DEPARTAMENTAL DE  
DERECHO INTERNACIONAL PÚBLICO  
Y RELACIONES INTERNACIONALES



Facultad de Ciencias de la Información  
Universidad Complutense de Madrid

ESTUDIOS INTERNACIONALES DE LA COMPLUTENSE



ISSN: 1575-7056

Depósito legal: M-34308-1999

Diseño y maquetación: Roberto Salas.

Taller de Medios Impresos.

Facultad de Ciencias de la Información (U.C.M.)

ESTUDIOS INTERNACIONALES  
DE LA  
COMPLUTENSE

Volumen 14 - 2011 / nº 2  
2º semestre (julio - diciembre)

SECCIÓN DEPARTAMENTAL DE DERECHO INTERNACIONAL PÚBLICO  
Y RELACIONES INTERNACIONALES



Facultad de Ciencias de la Información  
Universidad Complutense de Madrid

# ESTUDIOS INTERNACIONALES DE LA COMPLUTENSE

Revista semestral editada por la Sección Departamental del Departamento Interfacultativo de Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales (Estudios Internacionales)

## DIRECTOR

Dr. RAFAEL CALDUCH CERVERA. Catedrático. UCM.

## CONSEJO DE REDACCIÓN

D<sup>a</sup>. AMAL ABU WARDA PÉREZ. Investigadora de formación del Programa FPU/MEC. Dpto. de Derecho. Internacional Público y Relaciones Internacionales (Estudios Internacionales). UCM.  
Dra. CONCEPCIÓN ANGUITA OLMEDO. Profesora Contratada Doctora de Relaciones Internacionales. UCM.  
Dra. DELIA CONTRERAS. Profesora Contratada Doctora de Relaciones Internacionales. Univ. San Pablo CEU.  
D. ALFREDO CRESPO ALCÁZAR. Investigador de la Fundación Iberoamérica-Europa.  
Dra. MERCEDES HERRERO DE LA FUENTE. Profesora de Periodismo Internacional. U. Antonio de Nebrija.  
Dr. JOSE LUIS NEILA HERNÁNDEZ. Profesor de Historia. Universidad Autónoma de Madrid.  
Dr. JOSE MARÍA PEREDO POMBO. Profesor de la Universidad Europea de Madrid.

## CONSEJO CIENTÍFICO

Dr. NAJIB ABU-WARDA. Profesor Titular de Relaciones Internacionales. UCM.  
Dra. PAZ ANDRES SÁINZ DE SANTAMARÍA. Catedrática de D<sup>o</sup> Internacional Público. Universidad de Oviedo.  
Dra. ESTHER BARBÉ IZUEL. Catedrática de Relaciones Internacionales. Universidad Autónoma de Barcelona.  
Dr. ALEJANDRO CHANONA BURGUETE. Presidente de la AMEI. Profesor de la Univ. Nacional de México.  
Dr. JUAN EMILIO CHEYRE. Doctor por la UCM. General del Ejército de Chile.  
Dr. ARTURO CONTRERAS POLGATTI. Oficial del Estado Mayor del Ejército de Chile. Doctor en Estudios Americanos. Universidad de Santiago. Chile.  
Dr. JOSÉ ESTEVES PEREIRA. Catedrático de Ciencia Política. Universidad Nova de Lisboa. Portugal.  
Dra. JEANNETTE IRIGOIN-BARENNE. Directora del Instituto de Estudios Internacionales. Univ. de Chile.  
Dr. CARLOS JIMÉNEZ PIERNAS. Catedrático de D<sup>o</sup> Internacional Público. Universidad de Alcalá de Henares.  
Dr. FELIPE MARAÑA MARCOS. Profesor Titular de Relaciones Internacionales. UCM.  
Dra. MARÍA FUENCISLA MARÍN CASTÁN. Profesora Titular de Relaciones Internacionales Directora de la Sección Departamental. UCM.  
Dr. JUAN CARLOS PEREIRA CASTAÑARES. Catedrático de Historia Contemporánea. UCM.  
Dra. MARÍA JOSÉ PÉREZ DEL POZO. Profesora Contratada Doctora de Relaciones Internacionales. UCM.  
Dra. DOLORES RUBIO GARCÍA. Profesora Contratada Doctora de Relaciones Internacionales. UCM.  
Dr. MODESTO SEARA VÁZQUEZ. Rector de la Universidad Tecnológica de la Mixteca. México.  
Dra. SOLEDAD SEGOVIANO MONTERRUBIO. Profesora de Relaciones Internacionales. UCM.  
Dr. JORGE JOSÉ TORRES. Director del Instituto para la Integración y el Desarrollo Latinoamericano (IDELA/UNT). Universidad Nacional de Tucumán.

## SECRETARÍA Y COORDINACIÓN

D<sup>a</sup>. AMAL ABU WARDA PÉREZ. Investigadora de formación del Programa FPU/MEC.  
Dpto de Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales (Estudios Internacionales). UCM.

---

ESTUDIOS INTERNACIONALES DE LA COMPLUTENSE ES UNA REVISTA QUE ESTÁ INCLUIDA EN EL CATÁLOGO LATINDEX (N<sup>o</sup> DE REGISTRO DEL INSTITUTO Y ESTUDIOS DOCUMENTALES SOBRE CIENCIA Y TECNOLOGÍA –ANTES CINDOC– 547447) Y EN EL CATÁLOGO DE LA BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA.

*Estudios Internacionales de la Complutense* es una revista semestral que publica dos números al año, junio y diciembre. La revista no se hace responsable de las opiniones de los autores vertidas en los Estudios. *Estudios Internacionales de la Complutense* tiene como objetivos científicos ampliar los conocimientos sobre temas internacionales, conjugando las aportaciones de diversas áreas científicas: Relaciones Internacionales, Economía, Derecho, Historia y Ciencias de la Información, además de facilitar la utilización de los métodos y técnicas de análisis e información internacionales.

Sección Dptal. de D<sup>o</sup> Inter. Público y RR.II.  
Facultad de CC. de la Información. Planta 2<sup>a</sup> Despacho 225-2  
Avda. de la Complutense s/n<sup>o</sup>. 28040 Madrid  
Teléfono: 91-394 20 68. Telf/Fax: 91- 394 21 91  
Web: <http://www.ucm.es/info/sdrelint>  
Recepción de estudios: María José Pérez del Pozo, [mjperezp@ccinf.ucm.es](mailto:mjperezp@ccinf.ucm.es)

## NORMAS PARA LA PRESENTACIÓN DE ORIGINALES

Los artículos enviados para su publicación en Estudios Internacionales de la Complutense deberán cumplir las normas que se enumeran a continuación:

- Los estudios deberán ser originales e inéditos y no debe estar comprometida su publicación en otro medio. La publicación de Estudios está abierta a especialistas nacionales y extranjeros.

- Los estudios tendrán un mínimo de quince y un máximo de veinticinco páginas, incluyendo gráficos, cuadros, notas a pie y bibliografía, escritas en DIN A 4, con letra tipo Times New Roman de cuerpo 12, con interlineado sencillo y los siguientes márgenes: 2,5 cm. (superior e inferior), 2,5 cm. (el interior) y 2 cm. (el exterior). Las ilustraciones que se presenten no podrán suponer más de un 10% del estudio.

- En la primera página se indicará: título del estudio, nombre y apellidos del autor o autores, dirección, teléfono, fax y correo electrónico, así como la filiación institucional del autor y la forma en que desea que aparezca. Se debe incluir también un breve curriculum vitae (con e-mail) y la dirección postal para el posterior envío de ejemplares.

- Todos los artículos deberán incluir un resumen del contenido en español y en inglés o francés, que no excederá de 15 líneas. Además, deberá señalar las palabras clave –sin justificar en el margen, separadas por comas y en mayúsculas- con las que clasificar el Estudio.

- Cuando haya que reproducir gráficos, éstos deberán estar acompañados de los datos que sirven de base para su diseño. Todos los gráficos deben estar numerados correlativamente, llevar título y la fuente correspondiente. Los mismos requisitos son aplicables para cuadros y tablas. En el texto se deberá indicar la referencia concreta acerca del lugar en el que debe incluirse el gráfico, el cuadro o la tabla.

- Las notas irán siempre a pie de página, escritas en letra tipo Times New Roman de cuerpo 10. Las notas a pie de página y las referencias bibliográficas tendrán el siguiente formato:

- *Libros*: APELLIDOS del autor (en mayúsculas) y nombre (en minúsculas): Título del libro (en cursiva), lugar de edición, editorial, año y páginas. Ejemplo: CALDUCH CERVERA, Rafael: *La Dinámica de la Sociedad Internacional*, Madrid, Centro de Estudios Ramón Areces, 1993, p. 221.

- *Artículos*: APELLIDOS del autor (en mayúsculas) y nombre (en minúsculas): “Título del artículo” (entre comillas), nombre de la revista (en cursiva), número, fecha, páginas. Ejemplo: ANGUITA OLMEDO, Concepción: “Gibraltar. Cuatro décadas de avances y retrocesos: El

último pacto anglo-español”, en *Revista Estudios Internacionales de la Complutense*, vol. 2, 2000, nº 1, pp. 29-51.

- Cuando la referencia proceda de Internet deberá citarse la página Web completa, incluyendo la fecha de la última consulta realizada por el autor.

- Los Estudios se entregarán en Word, en la sede de la revista, vía e-mail, a la siguiente dirección: **mjperezp@ccinf.ucm.es**

- Las reseñas tendrán un mínimo de página y media y un máximo de tres páginas, escritas de acuerdo con las normas especificadas anteriormente.

- Las siglas irán acompañadas del nombre completo la primera vez que se citen en el texto, y entre paréntesis. Ejemplo: PNUD (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo).

- Recepción y aceptación de originales: Los originales cuya publicación vaya destinada al número 1, primer semestre, deberán entregarse hasta el 30 de abril. Los originales cuya publicación vaya destinada al número 2, segundo semestre, deberán entregarse hasta el 31 de octubre. La selección y evaluación de los estudios correrá a cargo del Consejo Científico, revisión de pares, en función de los objetivos establecidos y siguiendo los criterios de interés y calidad científica. En el caso de los trabajos aceptados, queda entendido que sus autores ceden a la Sección Departamental de D.I.P y RR.II los derechos de publicación y reproducción parcial o total de sus aportaciones. Los estudios que no se ajusten a las exigencias de calidad determinadas por el Consejo serán desestimados.

- La revista no se compromete a la devolución de los originales no solicitados expresamente.

- Los libros y revistas científicas enviados a la Sección Departamental cuyo contenido se adecue a los objetivos de Estudios Internacionales de la Complutense serán incluidos en la sección de Libros Recibidos.

# ÍNDICE - INDEX

## I. ESTUDIOS

Las transformaciones del sistema global de Inversión Extranjera Directa en la primera década del siglo XXI: El caso brasileño. Esteban Actis .....	11
El rap islamista transnacional como forma de conflicto cultural: estudio de caso entre los hijos de la inmigración marroquí en la Comunidad Autónoma de Madrid. Lucía Ferreiro Prado .....	29
Piratas, terroristas y traficantes. El colapso del Estado somalí y las amenazas a la seguridad marítima en el océano Índico. David González González .....	51
Francia en el Mediterráneo: entre el tradicional espacio árabe y la construcción de una nueva identidad. Dolores Rubio García .....	79
La autonomía en las relaciones internacionales. Las contribuciones desde el estudio de la política exterior argentina. Miguel Agustín Torres .....	103

## II. BIBLIOGRAFÍA

### II.1. RECENSIONES

De ayer a hoy. Los orígenes del Partido Popular. Alfredo Crespo Alcázar .....	129
--	-----

II.2. LIBROS CIENTÍFICOS .....	133
--------------------------------	-----





**I. ESTUDIOS**



# Las transformaciones del sistema global de Inversión Extranjera Directa en la primera década del siglo XXI: El caso brasileño.

- Esteban Actis

Licenciado en Relaciones Internacionales. Doctorando en Relaciones Internacionales. Becario doctoral del CONICET, Argentina. Docente adscripto a las Cátedras de Economía Internacional y Política Internacional Latinoamericana, Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario (UNR), Argentina.

## PALABRAS CLAVE:

SISTEMA GLOBAL DE IED  
BRIC  
MULTINACIONALES DE PAÍSES EMERGENTES  
BRASIL  
POLÍTICAS PÚBLICAS  
ESTADO Y MERCADO COMO CONDOMINIO

## KEY WORDS:

GLOBAL FDI SYSTEM  
BRIC  
MNE LATECOMERS  
BRAZIL  
PUBLIC POLICY  
STATE-MARKET CONDOMINIUM

## Resumen

El presente artículo examina y analiza las transformaciones en el sistema global de Inversión Extranjera Directa a partir de la consolidación de nuevos actores - las denominadas potencias emergentes, más precisamente los BRIC – como emisores netos de flujos de IED. En la actualidad cada vez más empresas multinacionales de países en desarrollo adquieren una presencia global. Esta realidad complejizó un sistema en el cual la emisión de IED era casi exclusivamente del Norte. La primera década del siglo XXI fue testigo de la aparición de flujos de tipo Sur-Sur y Sur-Norte. El caso de Brasil tiene particularidades que lo hacen plausible de un estudio pormenorizado. En consecuencia, el trabajo intenta explicar, a partir de los nuevos enfoques teóricos que han aparecido en los últimos años, los motivos que posibilitaron que Brasil haya internacionalizado su sector empresarial.

## Abstract

This article examines and analyzes the changes in the global Foreign Direct Investment system from the consolidation of new players - the so-called emerging powers, more precisely the BRIC - as net emitters of inflows. Today more and more multinational companies of developing countries gain a global presence. This reality complicates a system in which the issue of FDI was almost exclusively of the North. The first decade of the century witnessed the emergence of such flows South-South and South-North. The Brazilian case has special features that make it plausible for a detailed study. Consequently, the paper attempts to explain, from the new theoretical approaches that have appeared in recent years, the reasons that enabled Brazil has internationalized its business sector.

## Sumario

I.Introducción. II.El sistema global de IED: sus características y transformaciones. El rol de los BRIC. III.La internacionalización de capitales Brasileños a través de IED: Cifras y principales características. IV.El caso brasileño a partir de los nuevos enfoques teóricos. V.Conclusiones.

## I. Introducción

Para aquellos que estudiamos las Relaciones Internacionales, el primer decenio del siglo XXI mostró profundas transformaciones en el orden político y económico internacional. Un fenómeno que signó tales cambios ha sido la irrupción de nuevos poderes- poderes emergentes- siendo los BRIC (Brasil, Rusia, India y China) los casos más emblemáticos. *The rise of the rest*, en palabras de Fareed Zakaria, alteró las relaciones económicas internacionales en los flujos comerciales, financieros y de inversiones. En lo que respecta a estos últimos, países tradicionalmente receptores de Inversión Extranjera Directa (IED) se han convertido a su vez en emisores netos debido a la profundización y consolidación de la transnacionalización económica. Esta situación alteró la dinámica y el funcionamiento del sistema global de IED visible tanto en el dinamismo de las empresas multinacionales de países en desarrollo como en la consiguiente multidireccionalidad de los flujos.

Describir y analizar lo enunciado, a través del caso de Brasil, es principal objetivo del presente paper. En los últimos años muchas de las empresas multinacionales más dinámicas han sido de capitales brasileños como es el caso de Petrobras, Vale, JBS, Odebrecht, entre otras. El gigante sudamericano emitió IED por más de 160 mil millones de dólares entre el 2001 y el 2010. El trabajo, a su vez, recoge los nuevos enfoques teóricos que complementan la literatura que destacan las ventajas propias de las empresas haciendo hincapié en el rol del Estado, a través de distintas políticas pública que favorecen e impulsan la internacionalización productiva, dichos aportes guiarán el estudio del fenómeno brasileño.

## II. El sistema global de IED: sus características y transformaciones. El rol de los BRIC

De acuerdo a Krugman<sup>1</sup> se entiende por Inversión Extranjera Directa (IED) a los flujos internacionales de capitales en los que una empresa de un país crea o amplía una filial en otro país. La característica principal de la IED, a diferencia de la mera inversión en cartera, es que no sólo implica una transferencia de recursos sino también la adquisición del control sobre una unidad productiva.

La definición dada por el premio nobel de economía, nos permite sacar algunas conclusiones. A saber: i) son las empresas transnacionales los actores vehiculadores de IED, ii) la IED se puede dar a través de operaciones tipo *greenfield*, ya sea por la creación de una nueva actividad productiva o la ampliación de una existente, iii) dado que uno de los objetivos de IED es la adquisición del control empresarial, las *fusiones & adquisiciones* (traspaso accionario) son otra forma de expresión de dichos flujos.

Con respecto a las empresas transnacionales debemos destacar que la internacionalización de una empresa no implica la desnacionalización de la misma. Toda empresa tiene un anclaje territorial en un país determinado. Coincidimos

---

<sup>1</sup> KRUGMAN, Paul y OBSTFELD, Maurice: *Economía Internacional: Teoría y Política*, Madrid, Pearson Educación, 2001, p. 178.

con Létourneau<sup>2</sup> en que *para los gobiernos nacionales los actores posnacionales, sobre todo las industrias transnacionales representan las cartas ganadoras que necesitan los gobiernos para hacer de sus territorios las zonas fuertes del sistema planetario de interacción... en síntesis el Estado sigue siendo el código de acceso a lo universal incluso en un contexto globalizado, es necesario ser legitimado por una sociedad de origen si se quiere intervenir en el escenario mundial. A su vez, las empresas transnacionales son para los Estados los medios indispensable de acceso a los procesos de formación y acumulación de riquezas y poder en el orden mundial.*

Hecha esta aclaración, los flujos internacionales de IED conforman un sistema global de IED cuyos actores principales no son las empresas, sino los Estados de donde es originario el capital<sup>3</sup>. En dicho sistema hay países emisores (*outflows*) y receptores (*inflows*) de flujos de IED y países emisores/receptores.

En la segunda mitad del siglo XX, con la aparición de la empresa transnacional como actor en las relaciones económicas internacionales, autores como Vernon<sup>4</sup>, Dunning<sup>5</sup> y Gilpin<sup>6</sup> analizaron un fenómeno (los flujos de IED) cuya característica era, primordialmente, Norte-Norte y Norte-Sur. Las economías más desarrolladas (EEUU, Canadá, ciertos países europeos y Japón) eran emisoras/receptoras de flujos de IED, mientras que las economías en desarrollo como las asiáticas y latinoamericanas eran casi exclusivamente receptoras. No obstante, desde la década del setenta algunos países en desarrollo han incrementado su papel como emisoras de IED, llegando a emitir a fines de los noventa el 14% del la IED total<sup>7</sup>. En el caso de Brasil, en aquellos años se hablaba de una internacionalización en curso<sup>8</sup>.

Dicha tendencia se consolidó y profundizó, en la primera década del siglo XXI. Para el año 2009 las economías en desarrollo recibieron el 50% de los flujos de IED y emitieron el 25% de los mismos.

---

<sup>2</sup> LÉTOURNEAU, J.: "Mundialización e identidades históricas de las regiones", en *Revista Ciclos*, Instituto de Investigación de Historia Económica y Social de la Facultad de Ciencias Económicas, UBA, Bs. As. Vol. VII, N° 12, 1997.

<sup>3</sup> Los organismos internacionales contabilizan las transacciones que suponen la compra de al menos el 10% de las acciones. No obstante, si bien es necesario contabilizar dichas transacciones como emisión de IED, resaltamos aquellos casos donde el capital compra más del 50% de las acciones dado que adquiere el control de la empresa. En ese caso se puede hablar de una empresa de capitales brasileños, para dar un ejemplo.

<sup>4</sup> VERNON, R.: "International Investment and International Trade in the Product Cycle", en *Quarterly Journal of Economics*, vol. 80 (1), 1996, pp. 190–207.

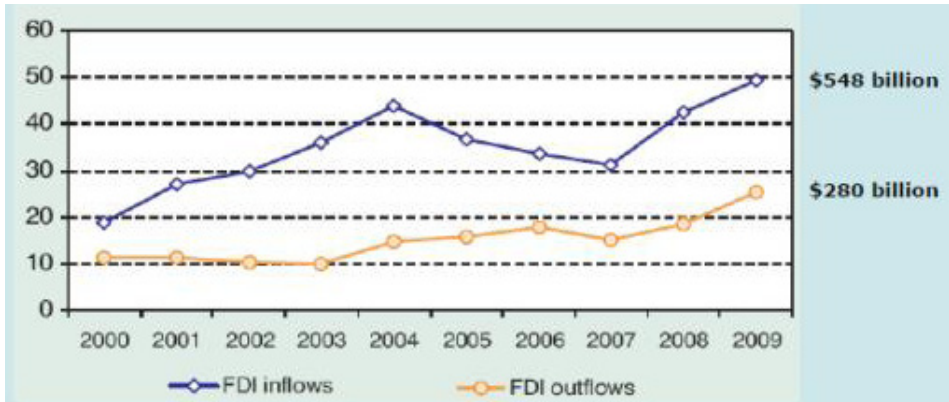
<sup>5</sup> DUNNING, John. "The eclectic paradigm of international production: a restatement and some possible extensions", en *Journal of International Business Studies* 19 (1), 1987, pp. 1-31.

<sup>6</sup> GILPIN, Robert: *La Economía Política de las Relaciones Internacionales*, Buenos Aires, GEL, 1987.

<sup>7</sup> CHUDNOVSKY, Daniel. y LÓPEZ, Andrés: "Inversión Extranjera Directa y empresas multinacionales de países en desarrollo. Tendencias y marco conceptual", en Chudnovsky, Kasacoff y López: *Las multinacionales latinoamericanas: sus estrategias en un mundo globalizado*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1999, pp. 11-62.

<sup>8</sup> VENTURA DIAS, Vivianne: "Las empresas brasileñas: internacionalización y ajuste a la globalización de los mercados", en *Publicaciones de la CEPAL*, Oficina de Brasilia, Documento de Trabajo, N° 33, Brasilia, 1994.

Gráfico N° 1: Flujos (emisión y recepción) de IED de los países en desarrollo



Fuente: UNCTAD<sup>9</sup>

La internacionalización de capitales de países en desarrollo está directamente relacionada al crecimiento del producto y dinamismo económico alcanzado en el último decenio. El crecimiento del producto mundial entre 2000 y 2010 se explica gran parte por el crecimiento exponencial de ciertos países en desarrollo, como por ejemplo Brasil, Rusia, China e India (BRIC). La comparación de la variación porcentual del crecimiento en diez años del producto entre las principales economías desarrolladas y los BRIC es asombrosa, tal como lo ilustra el cuadro N° 1.

Cuadro N° 1: PBI: variación % en los últimos diez años.

País	PBI año 2000 (en millones de U\$ dólares)	PBI año 2010 (en millones de U\$ dólares)	Var. %	Ranking mundial 2000	Ranking mundial 2010
EEUU	9,837,406	14,582,400	48,2	1	1
Japón	4,841,584	5,878,629	21,4	2	3
Alemania	1,872,992	3,309,669	76,7	3	4
Francia	1,294,246	2,560,002	97,7	5	5
Reino Unido	1,414,557	2,246,079	48,7	4	6
Italia	1,073,960	2,051,412	91,1	7	8
China	1,079,948	5,878,629	444,3	6	2
India	456,990	1,729,010	278,3	13	9
Brasil	595,458	2,087,890	250,6	9	7
Rusia	251,106	1,479,819	489,3	17	11

Fuente: Elaboración propia, en base al World Development Indicators database del Banco Mundial, años 2000 y 2010<sup>10</sup>.

<sup>9</sup> UNCTAD: *World Investment Report: Investing in a Low-Carbon Economy*, United Nations, New York, 2010, Chapter 1, p. 3.

<sup>10</sup> Disponibles en <http://www.pdwb.de/archiv/weltbank/gdp00.pdf> y <http://siteresources.worldbank.org/DATASTATISTICS/Resources/GDP.pdf>. Consultado el día 18/09/2011.



De un análisis aún más pormenorizado, se observa que el crecimiento económico de dichos poderes -o potencias- emergentes ha sido aún más pronunciado entre 2008-2010. En definitiva, los datos fortalecen la tesis del desacople<sup>11</sup>, la cual postulaba que en un marco de retracción económica de los países centrales las economías en desarrollo seguirían con su marcha de crecimiento. Cabe apuntar, que la discusión del desacople comenzó a ganar terreno entre 2006 y 2007 cuando se visualizaban desajustes en la economía norteamericana. La pregunta por entonces era de qué manera iba a ser el aterrizaje, si suave o forzoso. La crisis financiera que comenzó en 2008 con epicentro en los EEUU pero de dimensiones sistémicas, y cuyos coletazos se siguen sintiendo en la actualidad, mostró que no hubo aterrizaje, sino la colisión de una economía mundial basada en la especulación financiera y en la privatización del riesgo<sup>12</sup> (Eatwell y Taylor, 2005)

En dicha coyuntura, si bien los países en desarrollo se vieron impactados por la crisis a través de diversos canales de transmisión (como monetarios, financieros y comerciales) que conllevó un freno en el crecimiento durante el año 2009 ninguno vio afectado su sendero de desarrollo. En definitiva la recesión del atlántico norte iniciada en 2008<sup>13</sup> no ha podido parar, hasta ahora, la marcha ascendente de las economías emergentes. Compartimos con Zakaria<sup>14</sup> que *even the economic rupture of 2008 and 2009 could not halt o reverse this trends; in fact, the recession accelerated it.*

La magnitud de la expansión del producto está directamente relacionada, entre otros factores, a la capacidad de la internacionalización de la producción de los BRIC. La pasada década evidenció la irrupción de empresas transnacionales de tales países entre las principales transnacionales del mundo. El ranking elaborado por el Financial Time<sup>15</sup> (*FT Global 500- world's largest companies*) muestra que en todos los sectores las multinacionales emergentes están desbancando a las de los países de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE). De las 500 principales empresas 125 corresponden a países emergentes, de las cuales treinta son empresas chinas, catorce indias y once a rusas y brasileñas respectivamente. En el ranking del año 2000<sup>16</sup> sólo había tres empresas de Brasil, una de India y no

---

<sup>11</sup> El término “desacople” ha tenido muchas acepciones. No obstante, entendemos por desacople aquella visión que sostenía que el crecimiento de cierto países en desarrollo no estaba atado al crecimiento de la economía de los países desarrollados. Es decir, ante una eventual recesión de tales economías, los países en desarrollo no verían afectado su tendencia al crecimiento.

<sup>12</sup> EATWELL, John. y TAYLOR, Lance: *Finanzas globales en riesgo. Un análisis a favor de la regulación internacional*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores, 2005.

<sup>13</sup> Este es el concepto acuñado por Joseph Stiglitz. Según el Nobel de Economía *la Gran Recesión de 2008 se ha transformado en la Recesión del Atlántico Norte: son principalmente Europa y los Estados Unidos, no los mercados emergentes más importantes, los que se han visto afectados por el lento crecimiento y alto desempleo. Y son Europa y los Estados Unidos los que marchan, juntos o separados, hacia el desenlace de una gran debacle.* Disponible en <http://www.nacion.com/2011-08-07/Opinion/un-contagio-de-malas-ideas.aspx>. Consultado el día 3/10/2011.

<sup>14</sup> ZAKARIA, Fareed: *The post American World: release 2.0*, New York, Norton, 2011.

<sup>15</sup> El ranking sólo incorpora a aquellas empresas que cotizan en bolsa, dado que el indicador que utiliza es el valor de mercado, dejando afuera muchas de las empresas globales estatales. Esto dato no es menor, dado que deja a fuera a empresas como la rusa Gazprom y las chinas Huawei y ZTE entre otras. Disponible en <http://media.ft.com/cms/33558890-98d4-11e0-bd66-00144feab49a.pdf>. Consultado el 17/08/2011.

<sup>16</sup> Disponible en <http://specials.ft.com/ft500/may2001/FT36H8Z8KMC.html>. Consultado el 17/08/2011.

aparecían empresas chinas ni rusas. Asimismo, en el año 2000 figuraban 236 empresas norteamericanas, 60 japonesas y 15 italianas. Diez años más tarde el número se redujo a 156, 35 y 8 respectivamente.

Las multinacionales de países emergentes exceden los sectores de materias primas o agro-industria, se observa una importante presencia en los sectores tecnológicos. Precisamente en esta industria llama la atención la gran cantidad de multinacionales que se están asomando. China Mobile (puesto 16) ya supera las estadounidenses AT&T (número 20) y Verizon y la británica Vodafone (número 30) en términos de capitalización bursátil. La mexicana América Móvil (puesto 76) ya supera a la japonesa NTT (106). La coreana Samsung ya es más grande que Philips, Intel o Cisco. También vemos tecnológicas como las taiwanesas Taiwan Semiconductor Manufacturing, Hon Hai Precision Industry y HTC, la empresa de Internet china Tencent, la multinacional india Wipro o la sur africana de medios Naspers alzarse con fuerza en esta clasificación mundial<sup>17</sup>.

La expansión y consolidación de empresas multinacionales de países en desarrollo -*MNE latecomers* según la literatura anglosajona- provoca irremediablemente el cambio de status de los BRIC en el Sistema Global de IED, de meros receptores a emisores/receptores. Tal como lo ilustra el Gráfico N° 2, en diez años tales países pasaron de ser actores insignificantes en la emisión de IED (tanto en flujo como en stock) a emisores netos de IED. Si en la segunda mitad del siglo XX los flujos de IED eran casi exclusivamente Norte-Norte y Norte-Sur, la primera década del siglo XXI evidenció nuevos flujos de tipo Sur-Sur y Sur-Norte.

El sistema global de IED pone a la luz y deja entrever las profundas transformaciones que ha experimentado el capitalismo a partir de un corrimiento del eje productivo mundial cada vez más al sur. Eje productivo que no tiene que ver con la localización de las filiales de las empresas transnacionales, sino con las sedes donde se encuentran las industrias más dinámicas. Desde fines de los setenta, el capitalismo centrado en la producción dio paso a uno cuyo epicentro ha girado en torno a las utilidades del sector financiero. En definitiva, mientras las economías de la OCDE apostaron a las finanzas y a algunos sectores del nuevo paradigma productivo, los países de la periferia<sup>18</sup> comenzaron desarrollar modelos de desarrollo con un alto contenido productivo.

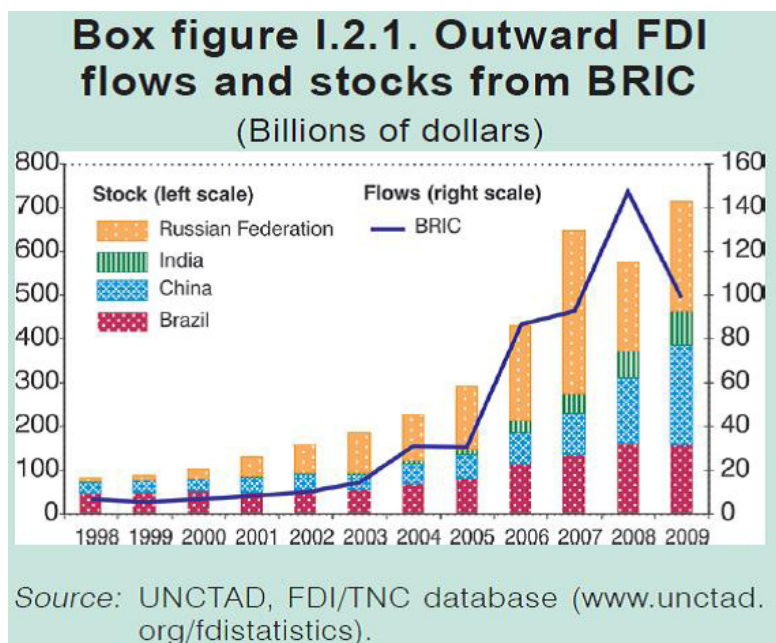
Continuando con las estadísticas, que en última instancia nos reflejan la dimensión de los cambios en el sistema global de IED, en 2000 el stock aculado de IED de los BRIC era de 89 mil millones de dólares. En 2009 esa cifra pasó a ser de 955 mil millones, un incremento del 973%<sup>19</sup>.

<sup>17</sup> SANTISO, Javier: "El ranking del FT confirma la fortaleza de las multilatinas", en *Portal Infolatam* del 4 de Julio de 2011. Disponible en <http://www.infolatam.com/2011/07/05/el-ranking-del-ft-confirma-la-fortaleza-de-las-multilatinas/>. Consultado el 5/7/2011.

<sup>18</sup> Muchos de estos países, como los denominados Tigres Asiáticos, México, Brasil, Argentina y Rusia, fueron los primeros en sufrir las inconsistencias del "modelo financiero" a partir de las recurrentes crisis financieras que se suscitaron en los años noventa.

<sup>19</sup> DAVIES, Ken: "Outward FDI from China and its policy context", en *Columbia FDI Profiles*, Vale Columbia Center, 2010.

Gráfico N° 2: BRIC: Salida de IED (flujos y stock)



Fuente: UNCTAD<sup>20</sup>

### III. La internacionalización de capitales Brasileños a través de IED: Cifras y principales características

Después de haber analizado las transformaciones del sistema global de IED a través de los BRIC, nos focalizaremos en el caso Brasileño. Brasil, a diferencia de China, India y Rusia, ya había experimentado un proceso incipiente de internacionalización de su sector productivo (industrial) a través de IED<sup>21</sup>, lo que podemos denominar como una primera ola de emisión de IED en los años ochenta.

La expansión y consolidación de Brasil como emisor de IED no sólo obedece a factores exógenos o sistémicos, como las transformaciones en la economía internacional descritas en el apartado anterior. Ciertos condicionantes domésticos, como los modelos de desarrollo, la cultura empresarial<sup>22</sup>, y el rol de ciertas políti-

<sup>20</sup> UNCTAD, op. cit., Chapter 1, pp. 7.

<sup>21</sup> Brasil para el año 2000 el stock de IED brasileña era de 52 mil millones de dólares (China 28, Rusia 20 e India 2 mil millones de dólares).

<sup>22</sup> A la hora de comprender la dispar evolución empresarial e industrial entre Argentina y Brasil, la cultura empresaria cobra una gran relevancia. En este sentido podemos afirmar que “el avance de los capitales brasileños sobre la economía argentina es consecuencia, además de los diferentes senderos de desarrollo transitados por uno y otro país durante los últimos treinta años, de las distintas modalidades con que las respectivas empresas han reaccionado frente a las reformas

cas públicas, como veremos más adelante, también tienen gran relevancia para el estudio del fenómeno.

Desde mediados de los años ochenta con el agotamiento del modelo ISI (industrialización por sustitución de importaciones) tanto desde la clase política como del sector privado, la concepción de nacionalizar la economía internacional propia del modelo desarrollista fue alterada para dar paso a la noción de internacionalizar la economía nacional.

Si en los años noventa la herramienta principal para llevar a la práctica dicho objetivo era el comercio internacional, desde el pasado decenio se complementó con la expansión de *Investimento Brasileiro Direto* (IBD) realizada por capitales brasileños. En ese sentido, sostenemos la importancia de ponderar los flujos (y stock) de IED como indicador empírico, sobre el comercial, en la variable internacionalización de una economía. La inversión en terceros países es la fase más avanzada de internacionalización.

Dicho esto, es pertinente exponer algunos números que pueden dar una cabal noción de la consolidación del proceso de internacionalización de capitales brasileños. Según datos de la Secretaría de Comercio Exterior de Brasil<sup>23</sup>, la IBD acumulada en el período 2003-2010 supera los 160 mil millones de dólares.

Un dato que ilustra la magnitud del fenómeno refiere a que en el primer trimestre de 2010, los flujos de IBD (11, 2 mil millones de dólares) superaron el monto de ingreso de las inversiones extranjeras directas en Brasil (10,7 mil millones), de acuerdo a la Sociedade Brasileira de Estudos de Empresas Transnacionais e da Globalização Econômica (SOBEET)<sup>24</sup>.

Hay que puntualizar que Brasil se convirtió, en 2010, en la quinta economía receptora de flujos de IED, después de EEUU, China, Hong Kong y Bélgica, con un monto superior a los 48 mil millones de dólares<sup>25</sup>. De igual manera, a pesar del comportamiento del primer trimestre, y de que IBD total en 2010 fue de casi 35 mil millones, la misma se ubicó por debajo de la IED recibida.

---

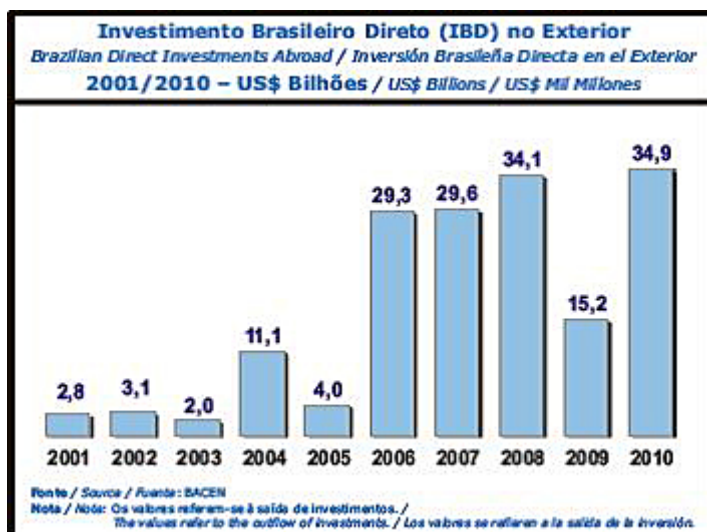
económicas aplicadas en la década del noventa y ante la actual coyuntura. En el caso de las empresas argentinas, desvinculándose de sus activos productivos y privilegiando las estrategias de corte defensivo y de tipo *wait and see*; en el caso de las brasileñas, adoptando una agresiva política de internacionalización a escala regional". BIANCO, C, MOLDOVAN, P y PORTA, F: "La internacionalización de las empresas brasileñas en la Argentina", en *Colección de documentos de proyectos*, CEPAL, 2008, p. 5.

<sup>23</sup> SECRETARIA DE COMERCIO EXTERIOR DE BRASIL: "Conhecendo o Brasil em Números", em *Ministério do Desenvolvimento, Indústria e Comércio Exterior*, Serie Junio de 2011, p. 15.

<sup>24</sup> SOBEET: "Investimentos de empresas brasileiras no exterior superam entradas de investimentos de empresas estrangeiras no Brasil", en *Boletim N°70*, Año VIII, 2010.

<sup>25</sup> UNCTAD: *World Investment Report: Non-equity Modes of International Production and Development*, United Nations, New York, 2011.

Gráfico N°3: *Investimento Brasileiro Direto en el exterior, en mil millones de dólares.*



Fuente: Secretaria de Comercio Exterior de Brasil<sup>26</sup>

El monto de IBD suministrado por el gobierno brasileño dista de otras estadísticas como las de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL)<sup>27</sup> o las de la OCDE<sup>28</sup>. Por ejemplo los dos organismos internacionales cuando refieren a emisión de IED (FDI outflows) contabilizan las transacciones financieras que traspasan las fronteras realizadas por la casa matriz y sus subsidiarias. Motivo por el cual en 2009 Brasil tuvo un -10 mil millones de dólares. En plena crisis económica y financiera, las multinacionales brasileñas optaron por una estrategia defensiva enviando utilidades a las sus respectivas casas matrices.

Esta aclaración es pertinente dado que la vasta estadística -de organismos internacionales, consultoras privadas, organismos públicos de cada país, etc.- muchas veces discrepa en términos metodológicos. Sin desestimar la importancia de los datos de la OCDE y la CEPAL, para medir la “internacionalización” de capitales brasileños, la IBD tiene mayor efecto explicativo al contabilizar lo que se conoce como *Outward investments*, que registra la inversión realizada por un residente que traspasa la frontera nacional. En este sentido, la revista brasileña Valor junto con SOBEET viene realizando desde 2008 un ranking de las 57 empresas brasileñas más internacionalizadas. Para tal fin crearon un índice de internacionalización de acuerdo a tres indicadores: activos, ingresos y empleo. Los datos del 2009<sup>29</sup> muestran que para

<sup>26</sup> SECRETARIA DE COMERCIO EXTERIOR DE BRASIL: “Conhecendo..., op. cit.”.

<sup>27</sup> CEPAL: *La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe 2009*, Documento informativo, División de desarrollo productivo y empresarial, 2010.

<sup>28</sup> OCDE: “FDI in figures”, June 2011. Disponible en [www.oecd.org/investment/statistics](http://www.oecd.org/investment/statistics). Consultado el 9/7/2011.

<sup>29</sup> REVISTA VALOR: “Multinacionais Brasileiras: As mais internacionalizadas”, en *Revista Valor Internacional* (Ed. Multinacionales), N° 5, Octubre, 2009, disponible en <http://www.revistavalor.com.br/home.aspx?pub=3&edicao=3>. Consultado el 15/08/2011.

muchas empresas como es el caso de JBS, Constructora Odebrecht, Grupo Gerdau, Metalfrío, Magenesita, Coteminas, Sabó, Marfrig, AmBev, Marcopolo, WEG, TAM y Vale, los ingresos provenientes del exterior representan al menos un 1/3 del total.

Otro dato importante es la diversificación de la penetración del capital brasileño, por ejemplo Petrobras<sup>30</sup> y la minera Vale<sup>31</sup> tienen inversiones/presencia en los cinco continentes. Empresas como Ipobe y JBS tienen más del 60% de sus empleados en el exterior.

La IBD si bien tiene como destino principal países del sur, especialmente sus vecinos sudamericanos, ha penetrado al denominado mundo en desarrollo, siendo los EEUU y Europa mercados con una fuerte presencia de capitales Brasileños (cuadro N°2). Esta situación puede profundizarse con la agudización de la crisis de los países del atlántico norte, debido al plan de ajuste llevado adelante por países como España, Grecia y Portugal, que incluyen privatizaciones con el objetivo de reducir el gasto público, y a su vez generar ingresos de capitales. En esta dirección, el ministro Brasileño de energía, brasileño, Edison Lobão, declaró que la estatal brasileña Eletrobras prepara una oferta por la totalidad (un 20%) de la posición pública de la portuguesa Energía de Portugal (EDP) que está a la venta, monto que rondaría los 2.000 millones de dólares<sup>32</sup>.

Otro ejemplo emblemático que muestra el dinamismo y expansión de las empresas brasileñas en comparación con muchas europeas ha sido la adquisición del Grupo Camargo Correa del 32% de las acciones de la cementera portuguesa Cimpor. Sumado al 21% que tienen Votorantim la empresa está ahora en menos de capitales brasileños<sup>33</sup>.

En el otro país de la península ibérica, España, en 2010 se oficializó el joint venture entre el Banco do Brasil y la aseguradora española Mapfre. Ante las dificultades financieras de la multinacional española en lo relativo a sus negocios en América Latina, la alianza con el principal banco brasileño le ha permitido continuar y consolidar su presencia en dicha región del mundo.

No deja de sorprender, que se esté comenzando a observar una incipiente reversión de la dinámica experimentada en los años noventa, donde eran los capitales europeos que adquirirían empresas latinoamericanas en el marco de los preceptos del Consenso de Washington.

<sup>30</sup> Las inversiones de Petrobras alcanzaron los siguientes países: EEUU, México, Cuba, Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Paraguay, Uruguay, Argentina, Chile, Inglaterra, Portugal, Turquía, Irán, Libia, Nigeria, Angola, Tanzania, Namibia, India, China, Japón, Singapur, Australia, Nueva Zelanda. Información disponible en: [http://www.petrobras.com/ptcm/appmanager/ptcm/dptcm?\\_nfpb=true&\\_pageLabel=petr\\_com\\_mundo](http://www.petrobras.com/ptcm/appmanager/ptcm/dptcm?_nfpb=true&_pageLabel=petr_com_mundo). Consultado el 25/7/2011.

<sup>31</sup> Vale tiene inversiones en: Canadá, EEUU, Barbados, Colombia, Perú, Argentina, Chile, Noruega, Gran Bretaña, Alemania, Suiza, Francia, Guinea, Gabón, Angola, Congo, Mozambique, Zambia, Sudáfrica, Mongolia, Kazajstán, India, Omán, Tailandia, Singapur, China, Corea del Sur, Japón, Taiwán, Filipinas, Indonesia, Australia y Nueva Zelanda. Información disponible en: <http://www.vale.com/vale/cgi/cgilua.exe/sys/start.htm?sid=533>. Consultado el 25/7/2011.

<sup>32</sup> "Eletrobras quer comprar a posição do Estado na EDP", en portal económico. Sapo.pt, 26/8/2011. Disponible en [http://economico.sapo.pt/noticias/eletrobras-quer-comprar-a-posicao-do-estado-na-edp\\_125376.html](http://economico.sapo.pt/noticias/eletrobras-quer-comprar-a-posicao-do-estado-na-edp_125376.html). Consultado el 27/8/2011.

<sup>33</sup> REVISTA VALOR: "Multinacionais Brasileiras: Presença Global", en *Revista Valor Internacional* (Ed. Multinacionales), N°5, Septiembre, 2011 Disponible en <http://www.revistavalor.com.br/home.aspx?pub=3&edicao=3>. Consultado el 1/10/2011.



Cuadro N° 2: IBD por tipo de destino

<b>Empresa</b>	<b>Tipo de flujo</b>	<b>SUR-SUR (país receptor de IBD)</b>	<b>SUR-NORTE (país receptor de IBD)</b>
JBS		Argentina, Australia.	EEUU e Italia.
Constructora Odebrecht		Angola, Argentina, Bolivia, Chile, Ecuador, Venezuela, Emiratos Árabes Unidos, otros.	EEUU y Portugal.
Gerdau		Argentina, Colombia, Guatemala, India, Uruguay, México, otros.	España, Canadá, EEUU.
Metalfrio		México, Turquía, Rusia.	EEUU.
Magnesita		Argentina y China.	Alemania, Bélgica, Francia, EEUU.
Marfrig		Argentina, Chile, Uruguay.	EEUU, Francia, Holanda, Inglaterra, Irlanda del Norte.
AmBev		Argentina, Bolivia, Paraguay, Nicaragua, El Salvador, otros.	Canadá.
Vale		Sudáfrica, Angola, Omán, Filipinas, Taiwán, Mongolia, Corea del Sur, China, India, Indonesia, otros.	Alemania, Canadá, EEUU, Finlandia, Francia, Japón, Suiza, Reino Unido.
WEG		Argentina, Colombia, Singapur, India, Rusia, China, Tailandia, otros.	Alemania, Bélgica, España, EEUU, Francia, Holanda, Italia, Japón, Suecia, otros.
Itautec		Colombia, Chile, Ecuador, Venezuela, otros.	España, Portugal, EEUU.
Camargo Correa		Marruecos, Mozambique, Perú, otros.	España y EEUU.
Votorantim		Argentina, China, Singapur, Colombia.	Bélgica, Canadá, EEUU, Inglaterra, Suiza.

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la Revista Valor<sup>34</sup>.

#### IV. El caso brasileño a partir de los nuevos enfoques teóricos

La literatura sobre IED, producida en su mayoría desde el norte, privilegió los enfoques microeconómicos para explicar dicho fenómeno (ventajas empresariales). Al tradicional enfoque OLI (sigla en inglés que referirse a las ventajas de propiedad, localización e internalización) se la han sumado en los últimos años, con el intento de comprender el avance de multinacionales de países en desarrollo, nuevos marcos

<sup>34</sup> Ibidem., pp. 24- 63.

teóricos como el paradigma LLL<sup>35</sup> -siglas en inglés de vinculación, apalancamiento y aprendizaje-. Según este enfoque, las empresas aprovechan la interrelación de la nueva economía global, ya que utilizan la vinculación y las estrategias de apalancamiento (por ejemplo, alianzas y adquisiciones) para aprovechar los recursos de todo el mundo, y el proceso de aprendizaje posterior facilita su expansión internacional<sup>36</sup>.

Por ejemplo, en la construcción de la ventaja de vinculación o enlaces, la empresa brasileña Embraer pasó de ser un proveedor, para ser una empresa de producción de aviones con alcance global, a una verdadera multinacional con producción en cuatro continentes<sup>37</sup>. El caso de Embraer muestra, además, la inclusión de nuevas empresas brasileñas que se insertan en las denominadas Cadenas Globales de Valor<sup>38</sup>. La empresa Compoende se ha localizado en México como proveedora de componentes para la empresa aeronáutica. Empero, de manera paralela han aparecido algunos aportes teóricos que se alejan de los enfoques micros e intentan vincular la irrupción de empresas multinacionales con el ambiente externo, principalmente con el rol que cumple el Estado.

Una de ellos relaciona la transformación de un país como emisor/receptor de IED con su nivel de desarrollo económico, teoría llamada sendero de desarrollo de las inversiones. El caso de brasileño de los últimos veinte años puede enmarcarse en las etapas de las cuales nos habla Dunning. Según el autor, con la primera ola internacionalización pueden ocurrir dos cosas dependiendo de la actitud del gobierno sobre la inserción en los patrones internacionales de especialización y comercialización. Si se persigue una estrategia de relativo aislamiento del mercado internacional la emisión de IED se mantendrá constante. Al contrario si el país se inserta en la economía internacional las firmas pueden desarrollar ventajas específicas (principalmente de propiedad) generando una estructura productiva más internacionalizada.

Dado la cantidad de empresas brasileñas que invierten en el exterior, más de 800 según la CEPAL y por el monto de stock y flujo de IBD, de acuerdo a Dunning<sup>39</sup>, Brasil se estaría convirtiendo en un emisor neto de IED correspondiente con su proceso creciente de desarrollo.

Brasil al igual que los otros países del BRIC llevó adelante políticas de liberalización y apertura económica claves en la inserción de una economía internacional cada vez más globalizada y fundamental para su cambio de status en el sistema global de IED. *Sin embargo, la apertura despertó al empresariado, que ya no podía permanecer en su letargo, aislado en el mercado doméstico a la sombra de los aran-*

<sup>35</sup> MATHEWS, John: *Stretegizing, Desequilibrium and Profit*, CA, Standfor University Press, 2006.

<sup>36</sup> AAVV: "International Value Creation: An Alternative Model for Latin American Multinationals", en *Journal GCG, Georgetown University*, Vol 4. Num. 3, 2008, pp 62-83.

<sup>37</sup> AYKUT, Dilek y GOLDSTEIN, Andrea: "Developing country multinationals: south-south investment comes of age", en *OECD Development Centre, Working Paper N° 257*, 2006.

<sup>38</sup> KASACOFF, Bernardo Y LÓPEZ, Andrés: "América Latina y las Cadenas Globales de Valor: debilidades y potencialidades", en *Revista GCG Georgetown University – Universia*, vol. 2 núm. 1, 2008, pp. 18-32.

<sup>39</sup> DUNNING, John: "Third world multinational revisited: new development and theoretical implications", en *Discussion Papers in Internationals Investment and Management Serie B*, N° 227, University of Reading, Reading, 1997.



*celes... el impulso que trajo la nueva etapa de desarrollo generó la expansión hacia el exterior de las empresas brasileñas*<sup>40</sup> (t.d.a.)

La gradual apertura y liberalización de la economía brasileña en los años noventa significó, observando lo acaecido en los últimos diez años para los grandes grupos empresarios de Brasil, la posibilidad de adquirir activos tales como *management, skills organizacionales*, tecnología de avanzada, información, capitalización etc. fundamentales para su internacionalización. No obstante, estos países no concibieron por aquellos años, ni conciben en la actualidad, el desarrollo nacional sin un rol activo del Estado en materia de política económica. En Brasil, desde el 2003 con la llegada de Lula al poder, se comenzó a entender que una nueva estrategia desarrollo debía sustentarse en una nueva forma de entender la articulación Estado-mercado. Desde los países periféricos, generalmente receptores de capitales (productivos y financieros) el debate político, ideológico y económico se estructuró y giró en términos de primacía, dicotomía y juego de suma cero: preeminencia del mercado en detrimento de los estados, favoreciendo la circulación del capital y la ganancia empresarial o Estados que entendieron que su poderío, margen de acción y maniobra era inversamente proporcional al del mercado. No obstante, la experiencia de los países que han expandido sus capitales más allá de sus fronteras nacionales, sea vía comercio o por IED de empresas nacionales, se observa un fenómeno que Underhill llama the state-market condominium model.

Underhill se pregunta: *can one really claim a meaningful and empirically verifiable distinction between political authority and the market? If so, where does one place authoritative political decisions on environmental regulation, trade law or competition law, or state support for investment, all of which have huge implications for transaction costs in market-based economic competition, both within and across borders?*<sup>41</sup> Por ende, lo que se debe analizar es cómo los actores económicos – particularmente las empresas nacionales que se han internacionalizado – están integradas en el proceso político-institucional de los gobiernos nacionales, y como el mismo es nodal para el proceso de transformación económico mundial. Las preferencias de los agentes de mercado forman parte de las instituciones estatales a través de políticas y procesos regulatorios en el nivel doméstico e internacional

La relación Estado-mercado, como condominio, ha estado presente en los países en desarrollo a la hora de conformarse como tales. Há Joon Chang<sup>42</sup> afirma en su famosa tesis *kicking away the ladder*, a partir de datos empíricos, que en la historia del capitalismo la intervención estatal fue clave para que los estados desarrollados se conformen como tales, aspecto visible en la internacionalización -por comercio o inversiones- de la estructura productiva nacional. En el caso del comercio, los países centrales alcanzaron su nivel de desarrollo aplicando un conjunto de instrumentos de políticas comerciales - barreras arancelarias y para-arancelarias- que después fueron paulatinamente prohibitivas en el régimen mundial de comercio (GATT-OMC).

---

<sup>40</sup> CERVO, Amado: "A internacionalização da economia brasileira", en *O Livro na RUA*, N° 20, Fundação Alexandre Gusmão, Brasília, 2010, p. 4.

<sup>41</sup> UNDERHILL, Geoffrey: "States, markets and governance for emerging market y economies: private interests, the public good and the legitimacy of the development process", en *International Affairs*, N° 79. 2003, p. 673.

<sup>42</sup> CHANG, Há.Joon: "Kicking Away the Ladder: The Real History of Free Trade", en *FPIF Special Report*, December, 2003.

Ahora bien, ¿de qué hablamos cuando nos referimos a intervención del Estado? La misma hace referencia a la acción estatal a través de distintas políticas públicas y al ambiente institucional determinado que posibilitan, favorecen y ayudan el proceso de internacionalización. Como describen Sennes y Camargo Mendes<sup>43</sup> el caso brasileño tiene su particularidad. El desempeño de las multinacionales brasileñas se ubicaría entre el *ODCE*<sup>44</sup> *model* y el *State Capital model* dada una constante tensión entre los patrones de competencia y las estrategias dominantes llevadas adelante por las firmas de los países del denominado “capitalismo maduro” con los patrones y estrategias practicados por estados donde prevalece el “capitalismo estatal” como Rusia y China.

En este sentido, la evolución de muchas multinacionales hace difusa y hasta contradictoria esta división. Generalmente se asocia a las *State-Owned TNC's* (multinacionales controladas por los estados) con países en desarrollo donde el estado tiene un rol importante en la economía. Sin embargo, muchos de los países de la OCDE tienen importante participación accionaria en multinacionales. Por ejemplo la empresa Vattenfall AB es controlada 100% por el estado de Suecia, el 84% de las acciones de EDF S.A está en manos del estado francés, Noruega controla el 67% de Statoil ASA, Japón el 50% de la Japan Tobacco Inc. Con un control estatal cercano a 1/3 de las acciones encontramos a la italiana Enel SpA, a la norteamericana General Motors y a la alemana Deutsche Telekom AG<sup>45</sup>.

Hecha la salvedad, las firmas de los países de la OCDE, al igual que las brasileñas, poseen poderosas estrategias financieras para captar fondos (financiamiento) del mercado. Con respecto a Brasil, el 45% de las empresas transnacionales brasileñas adquieren los fondos del mercado de capitales<sup>46</sup>.

Como sostuvimos, el ambiente económico también cumple un rol importante para la internacionalización de los capitales. Este se relaciona a las políticas macroeconómicas que lleva adelante un gobierno. Durante el gobierno de Lula las mismas se caracterizaron por su ortodoxia en el sentido de mantener un tipo de cambio revaluado y altas tasas de interés para contener las expectativas inflacionarias. El tipo de cambio ha sido una de las llaves para la internacionalización de las empresas brasileñas. La revaluación del real ha permitido que para muchas empresas le sea atractivo comprar activos en el exterior.

En lo referente a las tasas de interés, Brasil es uno de los países del mundo con mayores tasas de interés. En un contexto donde las principales bancos centrales buscan utilizar la política monetaria para impulsar la economía con tasas cercanas a 0%,

<sup>43</sup> SENNES, Ricardo y CAMARGO MENDES, Ricardo: “Public policies and Brazilian multinationals, The Rise of Brazilian Multinationals”, en *Making the Leap from Regional Heavyweights to True Multinationals*, J. Ramsey y A. Almeida (eds.), Río de Janeiro, Elsevier, 2010.

<sup>44</sup> La Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (ODCE por su sigla en inglés) nuclea a países con un relativo grado de homogeneidad en lo relativo al sistema político (democracia representativa) y económico (economía de mercado). Sus fundamentos están signadas por el paradigma liberal.

<sup>45</sup> UNCTAD: *World Investment Report: Non-equity Modes of International Production and Development*, United Nations, New York, 2011. La crisis internacional iniciada en 2008 ha provocado que muchos estados, con el fin de evitar la quiebra, hayan absorbido gran parte de las acciones de grandes empresas, como es el caso de EEUU con General Motors.

<sup>46</sup> REVISTA VALOR, “Multinacionais..., op. cit.”.

la SELIC (tasa brasileñas) se encuentra por encima del 12%. Por tal motivo, Brasil se ha convertido en uno de los mercados preferidos por los inversores externos. Un claro indicador de que los capitales tienen mayoritariamente como destino la compra de activos financieros, como acciones de muchas empresas brasileñas, fue la revalorización del BOVESPA (Bolsa de valores de Sao Paulo) en un 900% en el periodo 2003-2008<sup>47</sup>.

Además, desde el 2001 con la creación del *Novo Mercado*<sup>48</sup> se produjeron cambios en la estructura de gobernanza de muchas firmas, lo que fue crucial para su internacionalización. Este cambio produjo mayor confianza y seguridad en los inversores permitiéndole a las empresas obtener mayores capitales<sup>49</sup>.

No obstante, un 13% de las empresas se financian con el Banco Nacional de Desarrollo de Brasil (BNDES)<sup>50</sup> vía préstamos o capitalización, principalmente aquellas empresas que quieren dar el paso de internacionalizarse. Que un Estado mantenga un Banco Nacional de Desarrollo significa que desconfía de la asignación de recursos por parte del mercado, dado que el mismo exhibe fallas. Es ahí donde aparece el rol del estado<sup>51</sup> para lograr una transformación productiva más allá del ritmo natural del mercado.

El BNDES financió el 85% de la compra por parte de JBS-Friboi de los activos de Swift-Armour en Argentina en el año 2005 y el 75% de los fondos que necesitó Itaú para desarrollar estrategias de investigación y desarrollo (R&D) en los EEUU. En los últimos años el BNDES abrió dos escritorios de representación en Montevideo y Londres.

La empresa Petrobras es el caso más paradigmático que ilustra y sintetiza lo enunciado en este apartado, a saber: i) principales empresas multinacionales brasileñas, ii) relación estado-mercado como condominio, iii) el rol de las políticas públicas en la internacionalización, iv) las multinacionales brasileñas entre el ODCE Model y el State Model,

En el año 2000, como corolario del objetivo del gobierno de F.H. Cardozo que la empresa opere en un entorno cada vez más competitivo, Petrobras emitió por prime-

---

<sup>47</sup> STEINBERG, Federico: "El impacto de las potencias emergentes en la economía Internacional", en *Ari*, Real Instituto Elcano, Madrid, N° 4, 2008.

<sup>48</sup> El Novo Mercado es una división voluntaria en la Bolsa de Comercio de Sao Paulo (BOVESPA) que requiere un mayor control para las empresas. Para ser incluidas en este nuevo mercado la firma necesita brindar mayor información que está abierta al público general, y aceptar, a su vez mayores regulaciones.

<sup>49</sup> FLINCHSTEIN, Diego: *Different States, Different Internationalizations: A comparative Analysis of the proves of firms' Internationalization in Latin America*, paper prepared for the 28th LASA International Congress, Rio de Janeiro, June 11-14, 2009.

<sup>50</sup> En el caso Brasileño el costo del financiamiento del BNDES está determinado por la Tasa de Interés de Largo Plazo (TJLP). La TJLP es fijada por el Consejo Económico Nacional con vigencia trimestral. Es calculada a partir de dos parámetros: las metas inflacionarias y la prima de riesgo. En la actualidad la misma se encuentra en torno al 6% anual.

<sup>51</sup> Sennes y Camargo Mendes (Op. cit.) señalan que el financiamiento es la principal política de internacionalización de Brasil. De acuerdo a los autores, esta política se destaca sobre otras como: instrumentos y acuerdos internacionales que protegen las inversiones en el exterior, información y asistencia técnica, incentivos fiscales, mecanismos de seguridad de inversiones.

ra vez acciones que fueron ofertadas a inversionistas privados. Por entonces más de 400.000 brasileros y desconocido números de inversionistas extranjeros compraron acciones. En la actualidad el gobierno de Brasil controla casi el 40% de las acciones de la empresa, pero tiene control del 55,7% de los votos en el directorio<sup>52</sup>. Es decir, el gobierno sigue siendo el que define en última instancia, los lineamientos estratégicos de la empresa, en el marco de una firma que se comporta como una empresa privada. En este sentido se diferencia del férreo control estatal que tiene por ejemplo la rusa Gazprom.

Retomando el rol del BNDES, en 2009 en plena crisis internacional, ante la dificultad de la empresa de financiarse en el mercado privado de capitales, lo que llevó a la agencia S&P rebajar de BBB a BBB- la calificación de crédito corporativo de Petrobras debido a las preocupaciones sobre el financiamiento de su plan de inversión quinquenal, la empresa recibió en préstamos por 13.000 millones de dólares del BNDES, y así poder cumplir con su plan de inversiones<sup>53</sup>, incluida sus operaciones en el exterior. ¿Cómo podemos definir esta relación entre la multinacional estatal brasileña, pero con un funcionamiento como cualquier firma privada, con el BNDES, principal política pública en post de la internacionalización de firmas brasileñas, si no es a través del término *condominio* en cuanto al vínculo estado-mercado? En estos últimos años el Estado fue "socio" con las multinacionales brasileñas en una coyuntura de consolidación del proceso de internacionalización.

## V. Conclusiones

El sistema global de IED se ha complejizado. La irrupción de nuevos actores en las relaciones económicas internacionales, las empresas multinacionales de países en desarrollo, ha provocado que en el primer decenio del siglo XXI una importante parte de los flujos de IED sean Sur-Sur y Sur-Norte. En este contexto, los BRIC han mostrado un dinamismo en cuanto a su desarrollo económico (exponencial crecimiento del PBI) siendo una clara manifestación la internacionalización productiva.

Como se intentó ponderar, las firmas transnacionalizadas tienen un anclaje territorial determinado que coadyuva a entender y comprender el desempeño empresarial. Así como la recepción de IED se la vincula con las condiciones políticas y económicas de los países (el famoso clima de inversiones) la emisión de IED también obedece al ambiente institucional y a las políticas públicas que los estados llevan adelante, las cuales pueden alentar o desalentar las inversiones en el exterior.

La internacionalización de la economía brasileña no es una novedad. No obstante, paralelamente a cierta primarización de las exportaciones del gigante sudamericano ha habido una expansión de flujos de IED de un vasto, pero concentrado, número de grandes empresas. Esta situación comienza a evidenciar un comportamiento dual de la economía de Brasil en cuanto al desempeño industrial. Mientras que para muchas

<sup>52</sup> GOLDSTEIN, Andrea: "The emergence of multilatinas: The Petrobras Experience", en *University Business Review*, Jun 2010, pp 98-111.

<sup>53</sup> "Petrobras y BNDES suscriben crédito de US\$13.000mn", Portal Business News Americas, 30/7/2009. Disponible en [http://www.bnamericas.com/news/petroleoygas/Petrobras\\_y\\_BNDES\\_suscriben\\_credito\\_de\\_US\\*13,000mn](http://www.bnamericas.com/news/petroleoygas/Petrobras_y_BNDES_suscriben_credito_de_US*13,000mn) Consultado el 31/7/2011.

empresas el acceso a los mercados internacionales se hace cada vez más difícil, grande conglomerados industriales participan cada vez más de los flujos globales de IED.

El caso brasileño nos hace corroborar la multicausalidad de los fenómenos sociales y el carácter interméstico (internacional y doméstico) de la mayoría de estos. La consolidación de Brasil como emisor de IED puede explicarse a partir de tres variables, las cuales han sido puestas en juego a lo largo del trabajo. La *variable sistémica*, debido a las transformaciones de la economía mundial a partir del ascenso e involucramiento de las llamadas potencias emergente. A nivel de la unidad (variables domésticas), por la *variable empresarial* en cuanto a las ventajas adquiridas por las firmas brasileñas que han posibilitado su expansión mas allá de las fronteras nacionales y por la *variable estatal*, dado el rol del Estado en cuanto al diseño de políticas públicas particulares.

Con respecto a esta última, el desafío de las futuras gestiones de gobierno versará en poder consolidar una serie de políticas públicas (aparte del financiamiento) que vayan acompañando las necesidades de los empresarios. La condición de Brasil como emisor neto de IED presupone, entre otras cosas, un cambio en la percepción sobre los acuerdos de protección de inversiones (BIT, por sus siglas en inglés).

A su vez, la consolidación del fenómeno estudiado abre interrogantes sobre el futuro comportamiento del empresariado en su relación con el Estado. El condominio Estado-capital transnacionalizado observado en el recorte temporal del trabajo no debe considerarse como definitivo e inalterable. La actual experiencia de los países en desarrollo con el capital financiero muestra que es posible el abandono del condominio por una lógica de tensión y pugna entre los intereses del sector privado y los del Estado.

Independientemente de lo que pueda acontecer en un futuro, lo desarrollado en el trabajo muestra que la primera década del presente siglo significó para Brasil un momento bisagra para el desarrollo económico. En términos de circulación global del capital, Brasil es hoy, un *global player*.

# **El rap islamista transnacional como forma de conflicto cultural: estudio de caso entre los hijos de la inmigración marroquí en la Comunidad Autónoma de Madrid.**

- Lucía Ferreiro Prado

Profesora en la Universidad Europea y el C.U Villanueva.

## **PALABRAS CLAVE:**

**ISLAMISMO  
RAP  
MIGRACIONES  
MARROQUÍES EN ESPAÑA**

## **KEY WORDS:**

**ISLAMISM  
RAP  
MIGRATIONS  
MOROCCANS IN SPAIN**

## **Resumen**

El artículo investiga la identidad islamista reactiva expresada a través del rap musulmán. Se ha escogido el rap como estilo musical objeto de estudio, pues a través de este género se expresan actitudes antisistema que son susceptibles de incidir tanto como fuente de identidad y como modo de sociabilización en cierta juventud de la denominada “segunda generación” musulmana en países occidentales. Precisamente porque esta experiencia identitaria se construye como enfrentada a la cultura dominante, de existir, podría ocasionar conflictos culturales. De hecho, algunos grupos islamistas, como Hiz-ut-Tahrir utilizan el rap como forma de propaganda para expandir su mensaje

## **Abstract**

The article researches reactive Islamist identity expressed through Muslim rap. Rap has been selected as our object of study because it is through this musical genre that certain anti-system behavior attitudes might be affecting the so-called “second generation” Muslim youth of Western countries. It is precisely because this identity experience is constructed against dominant culture, that if it exists in the youth concerned, cultural conflict could exist. In fact, some Islamist groups such as Hiz-ut-Tahrir, use rap as a means of propaganda to expand their message throughout the world.

## **Sumario**

I. Introducción. II. Marco teórico. III. Metodología de la investigación. IV. Resultados. V. Conclusiones.

## I. Introducción

La pregunta de investigación que sustenta el presente trabajo indaga en la identidad islamista<sup>1</sup> entendida en clave reactiva frente al entorno cultural dominante en la Comunidad Autónoma de Madrid (CAM) a través de un género de música concreto: el rap. ¿Se puede decir que existe en la CAM una “Umma transnacional del hip-hop”<sup>2</sup> como existe en otros lugares del mundo?<sup>3</sup> El término Umma es un concepto de la religión musulmana que significa comunidad de los creyentes. Desde la caída del califato en 1924, ha adquirido gran importancia porque recuerda la unidad perdida. La investigación aborda cuál es el papel del rap de contenido islamista entre los jóvenes de origen marroquí con edades comprendidas entre los dieciocho y los veinte años. Se trata de un estudio piloto de carácter exploratorio que tiene por finalidad detectar tendencias discursivas.

La música tiene una gran influencia en la configuración de las culturas juveniles, concepto por el que se entiende *la manera en que las experiencias sociales de los jóvenes son expresadas colectivamente mediante la construcción de estilos de vida distintivos, localizados fundamentalmente en el tiempo libre, o en espacios intersticiales de la vida institucional*<sup>4</sup> ya que suponen un indicador que informa acerca de los modos de pensar y sentir de la juventud<sup>5</sup>. Fenómeno que, en la cultura juvenil del hip-hop de donde procede el rap, es especialmente significativo porque se caracteriza por ser un estilo musical que, desde su nacimiento, se ha enfrentado tradicionalmente con el orden establecido. Se trata de un género musical relevante entre los hijos de inmigrantes musulmanes en Europa y Estados Unidos<sup>6</sup> dado que crea un espacio para la reacción y la contestación dialéctica en donde el raperero se erige como portavoz de la comunidad<sup>7</sup> e inspira la creación de una subcultura<sup>8</sup> antisistema. El interés

<sup>1</sup> Resulta necesario explicitar que por el adjetivo islámico, se entiende todo aquello que hace referencia a la religión musulmana, mientras que por islamista, se entiende una determinada ideología que deriva de un sistema de creencias islámico.

<sup>2</sup> SAMY ALIM, H.: “A New Research Agenda. Exploring the Transglobal Hip Hop Umma,” en: COOKE, Miriam and LAWRENCE, Bruce B. (eds.): *Muslim Networks. From Hajj to Hip Hop*, Carolina del Norte, The University of North Carolina Press, 2005, p.4.

<sup>3</sup> DRISSEL, D.: “Hip-hop hybridity for a glocalized world: African and Muslim Diasporic Discourses in french rap music,” *Global Studies Journal*, vol. 2, 2009, tema 3, pp.121-144; DRISSEL, D.: “Hybridizing hip-hop in Diaspora: Young British South Asian Men. Negotiating Black-inflected identities”, *International Journal of Diversity in Organizations, Communities and Nations*, volume 10, 2011, pp.199-222; SAMY ALIM, H.: “A New Research Agenda. Exploring...”.

<sup>4</sup> FEIXA, C.: *De jóvenes, bandas y tribus*, Barcelona, Ariel. 2006, p.105.

<sup>5</sup> Se entiende por *juventud*, “la imagen cultural, que corresponde a una condición social de semidependencia, que en determinadas sociedades se atribuye a individuos que se encuentran en una fase biográfica de transición entre la infancia y la vida adulta”. FEIXA, C.: *Op. cit.* p.325.

<sup>6</sup> Véanse las siguientes obras: DRISSEL, D.: “Hip-hop hybridity for a glocalized world...” DRISSEL, D.: “Hybridizing hip-hop in Diaspora...” GEST, J.: *Apart. Alienated and Engaged Muslims in the West*, Londres, Hust and Company, 2010 y HATTON, E.: El malestar de los “jeunes issus de l’immigration” en el rap: Dos canciones de Zebda”, *La datura*, 2006, Disponible en: <[www.datura.com](http://www.datura.com)> [Consultado el 12 de febrero de 2011], SAMY ALIM, H.: “A New Research Agenda. Exploring...”.

<sup>7</sup> NIANG, A.: “Bboys. Hip-hop culture in Dakar, SÉNÉGAL” en NILAN, Pam y FEIXA, Carles (eds.): *Global Youth? Hybrid identities, plural worlds*, Londres, Routledge, 2006, p. 170.

<sup>8</sup> GEST, J.: *Apart. Alienated and Engaged Muslims in the West*, Londres, Hust and Company, 2010. El autor no define el concepto subcultura por eso, en esta investigación se adopta el término defi-



compartido por el rap y no la religión ha sido el elemento en común que los jóvenes de segunda generación tenían durante las revueltas francesas de 2005<sup>9</sup>. La afición por el rap entre los jóvenes marroquíes en la Comunidad Autónoma de Madrid pudo ser constatada a través de las encuestas realizadas por la autora como parte de su tesis doctoral y que mostraron como un 48,1% de las personas con edades comprendidas entre los catorce y los diecinueve años afirmaban que el rap era su estilo musical favorito, frente al 20,0% de los jóvenes con edades situadas entre los veinte y los veintinueve años quienes lo situaban en segundo lugar tras el *raï*<sup>10</sup>. Se trata pues de un fenómeno netamente juvenil y mayoritariamente masculino: un 63,1% de los amantes del rap son hombres, frente a un 36,1% formado por mujeres<sup>11</sup>. Este dato, junto con el incremento progresivo del grado de sentimiento religioso entre la población musulmana en España que aumentó de un 6.8 sobre diez en 2006 a un 7.8 en 2009<sup>12</sup>, así como el auge del número de personas que se define a sí mismo como “musulmán muy practicante (un 52% en 2009 frente al 41% de 2006)”<sup>13</sup> indujo a explorar con mayor profundidad el papel que el rap juega en los hijos de la inmigración marroquí, así como la labor que este género musical pudiera desempeñar en la islamización de las identidades. Desde la revolución iraní de 1979, los movimientos de Islam político buscan fundirse con la cultura popular y crear un sentido identitario que, generalmente, se encuentra en oposición a la ideología oficial del Estado<sup>14</sup>. Un ejemplo paradigmático es el grupo musical *Soldiers of Allah*; un instrumento al servicio de la asociación islamista *Hizb-ut-Tahrir* (HuT) que, conscientes del éxito del rap entre los jóvenes musulmanes, utiliza dicho medio como forma de expandir su mensaje<sup>15</sup>.

---

nido por Calduch como: “las diferentes variantes de una misma cultura surgidas como resultado de la distinta prioridad e interpretación que se le atribuye a los valores, la moral y los principios culturales, debido a la prevalencia que los diversos grupos de una sociedad conceden a alguno de los elementos esenciales de esa cultura, en función de sus particulares fines, objetivos e intereses colectivos”. CALDUCH CERVERA, R.: “Conflictos internacionales y violencia terrorista”, *Cursos de Derecho Internacional y Relaciones Internacionales de Vitoria-Gasteiz*. Bilbao, Servicio Editorial del País Vasco, 2007, p. 28, op. cit.

<sup>9</sup> Véase: NILAN, P. y FEIXA, C.: “Introduction. Youth hybridity and plural worlds” en NILAN, Pam y FEIXA, Carles (eds.): *Global Youth? Hybrid identities, plural worlds*, Londres, Routledge, 2006, pp.1-11, p.211.

<sup>10</sup> Se trata de una muestra no representativa del conjunto poblacional elaborada sobre un total de cien individuos. Véase FERREIRO, L.: *Migraciones internacionales e influencia cultural: españoles y marroquíes en la Comunidad Autónoma de Madrid*, Madrid, Universidad Rey Juan Carlos. Tesis doctoral no publicada. 2011.

<sup>11</sup> *Ibid*, p. 200.

<sup>12</sup> METROSCOPIA: *Valores, actitudes y opiniones de los inmigrantes de religión musulmana. Cuarta oleada del barómetro de la opinión de la comunidad musulmana de origen inmigrante en España*, Ministerio del Interior, Ministerio de Justicia, Ministerio de Trabajo en Inmigración, Madrid, marzo 2010, p. 9. Asimismo, el estudio realizado por el *Pew Research Center* muestra como el 79% de los musulmanes en España cree que el sentido de pertenencia religioso es muy o bastante fuerte y un 75% valora este hecho de forma positiva. Fuente: *Muslims in Europe: Economic worries top concerns about religious and cultural identity*, Pew Research Center, 2006, pp. 9-10. Disponible en: <http://pewglobal.org/datasets/> [Consultado en enero de 2008].

<sup>13</sup> METROSCOPIA: “*Valores y actitudes...*”, p. 10.

<sup>14</sup> MITCHELL, T.: “Introduction to Part Four” en BEININ, J. y STORK, J. (eds.): *Political Islam*, Londres, IB Tauris Publishers, 1997, p. 253.

<sup>15</sup> ATHENA INTELLIGENCE: “Hizb-ut-Tahrir (HuT) en España,” *Athena Paper*, vol.2, artículo 2/5, 21 de abril de 2007, número 2. La fuente indica que los miembros del grupo niegan esta filiación. No

Otros grupos musicales realizan una labor evangelizadora es, por ejemplo, *Native Deen*. En un entorno marcado por la globalización en donde la música traspasa las fronteras y puede conectar potencialmente con los jóvenes de todo el planeta y aportar una sensación de comunidad universal<sup>16</sup>, el estilo musical es utilizado por muchos como un medio de autodefinición y como emblema para marcar una identidad de grupo<sup>17</sup>. Por lo tanto, resulta de sumo interés investigar el papel del rap entre los hijos de los inmigrantes marroquíes. Se ha señalado que el rap ocupa ahora el lugar antes desempeñado por el *rai*, es decir, el de una música que sirve para articular una identidad compleja y minoritaria, a menudo híbrida, que se identifica tanto con la contracultura negra de los Estados Unidos como con la herencia árabe<sup>18</sup>. La música es un indicador clave no sólo para comprender la clase de culturas juveniles existentes, sino para vislumbrar los cambios<sup>19</sup> a los que se ven sometidas, esto es, se trata de un medio privilegiado para conocer el modo de pensar de una generación<sup>20</sup> concreta.

La afición por el rap entre los sujetos objeto de estudio, es decir, los jóvenes de origen marroquí, -posiblemente en clave de denuncia- así como la existencia de grupos de rap transnacionales de ideología islamista dirigidos a la juventud musulmana de todo el mundo, cuyo objetivo es la aserción activa de la identidad islámica, conducen a plantear una hipótesis de trabajo en donde se baraja que el rap ejerce en los hijos de inmigrantes marroquíes en la CAM un efecto adverso que fomenta el conflicto cultural a través de la resistencia o el rechazo.

## II. Marco teórico

Para realizar la investigación resulta imprescindible precisar qué se entiende por islamismo. Para ello, se sigue la definición del concepto elaborada por el International Crisis Group que lo considera sinónimo de activismo islámico y entiende por esto, “*la aserción activa y la promoción de las creencias, prescripciones, leyes o políticas que se consideran de naturaleza islámica*”<sup>21</sup>. En función del aspecto que cobre mayor énfasis, se distinguen diversas modalidades: político, misionero y yihadista. El islamismo político tiene por objetivo alcanzar el poder en el país donde opera, acepta el Estado-Nación, así como la normativa constitucional del territorio y rechaza la violencia. La modalidad yihadista opta por la confrontación

---

obstante, al leer el contenido de las letras de las canciones se observa como sus canciones plasman cada uno de los objetivos de HuT.

<sup>16</sup> FEIXA, C.: *op. cit.*, p.55.

<sup>17</sup> FEIXA, C.: *op. cit.*, p.122.

<sup>18</sup> MITCHELL, T.: *op.cit.* p.263.

<sup>19</sup> MUÑOZ G. y MARÍN, M.: *op.cit.*, p.130. Traducción (L.F.P).

<sup>20</sup> Se utiliza el término generación en sentido socio-histórico y no biológico. Para una revisión exhaustiva del concepto, véase: APARICIO, R. y TORNOS, A.: *Hijos de inmigrantes que se hacen adultos: marroquíes, dominicanos y peruanos*. Madrid, Ministerio de Asuntos Sociales, Secretaría de Estado de Inmigración y Emigración, 2006 y MANHEIM, K.: “El problema de las generaciones,” *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 1993, número 62, abril-junio, pp. 193-241.

<sup>21</sup> INTERNATIONAL CRISIS GROUP: “Understanding Islamism”, *Middle East/North Africa Report*, 2 de marzo de 2005, número 37, p.1, *op.cit.* Traducción (L.F.P).

armada contra: a) los propios países musulmanes; b) lugares ocupados por no-musulmanes; c) Occidente<sup>22</sup>.

En concreto, la forma que adopta la modalidad misionera tiene como principal objetivo la preservación de la identidad musulmana, así como la fe y la moral contra las fuerzas no creyentes<sup>23</sup>. Dentro de esta categoría, el International Crisis Group distingue a los salafistas del movimiento Tablighi<sup>24</sup>. Ambos tienen una finalidad proselitista cuyo fin es hacer dawa, esto es extender el mensaje islámico y convertir a los musulmanes nominales para que sigan una vida ajustada a lo que, según esta lectura, se considera las concepciones correctas de la fe y la práctica musulmana<sup>25</sup>.

Los movimientos salafí y Tablighi cuentan con importantes puntos en común: tienen una concepción transnacional de la *Umma*, se centran en el comportamiento individual correcto y suelen ser apolíticos. No obstante, si se utilizan estos tres criterios como indicadores de activismo islámico, se debería de incluir además a la organización islamista *Hiz-ut-Tahrir* (HuT), pues también cumple con estos tres rasgos comunes<sup>26</sup>. Asimismo, los tres están presentes y en expansión en Europa.

Sin embargo, también existen destacadas diferencias entre ellos. El movimiento salafí o salafiya actual goza de mayor aceptación en los países musulmanes y desde los años setenta del siglo XX se vincula con el wahabismo. En Europa, promueve una concepción identitaria basada en el individualismo islámico, pero también un sentimiento colectivo distintivo y en contraposición con las nociones occidentales de comunidad tanto a nivel nacional como europeo<sup>27</sup>. Los rasgos que caracterizan al movimiento son los siguientes<sup>28</sup>:

1. *Su actividad central es la dawa, esto es, la misión de predicar y convertir.*
2. *La dawa se realiza basándose en una lectura literal de las Escrituras (Corán, Sunna y Hadices)<sup>29</sup>.*
3. *La promoción del Islam escrituralista va acompañado del fomento del alfabetismo en árabe.*
4. *Es muy conservador y hostil a la innovación en la fe y la moral.*
5. *Desde el punto de vista teológico afirma con vigor la unicidad de Dios y denuncia el culto a los santos como una herejía.*
6. *Hostilidad hacia los chiíes como resultado de su vinculación con el wahabismo.*

<sup>22</sup> INTERNATIONAL CRISIS GROUP: *op.cit*, pp.i. Traducción (L.F.P).

<sup>23</sup> INTERNATIONAL CRISIS GROUP: *op.cit*, pp.ii. Traducción (L.F.P)..

<sup>24</sup> INTERNATIONAL CRISIS GROUP: *op.cit*, pp.ii. Traducción (L.F.P).

<sup>25</sup> INTERNATIONAL CRISIS GROUP: *op.cit*, pp.8 Traducción (L.F.P)..

<sup>26</sup> INTERNATIONAL CRISIS GROUP: *op.cit*, pp.8. Traducción (L.F.P).

<sup>27</sup> INTERNATIONAL CRISIS GROUP: *op.cit*, p. 13. Traducción no literal (L.F.P).

<sup>28</sup> INTERNATIONAL CRISIS GROUP: *op.cit*, p. 10.

<sup>29</sup> El Corán es el Libro Sagrado de los musulmanes que, según la doctrina islámica, fue revelado a Mahoma por el ángel Gabriel. La *Sunna* es la tradición narrada a través de los hadices que constituyen los dichos y hechos del Profeta transmitidos por intermediarios fidedignos.

7. El contenido esencial de su predicación consiste en el significado de ser un buen musulmán. Pregunta a la que se responde incidiendo en la importancia del comportamiento correcto y la observancia de las prescripciones religiosas. En especial con una distinción categórica entre lo que es lícito (*halal*) e ilícito (*haram*).

8. El foco principal de la predicación es individual.

9. Se invoca a los píos ancestros como ejemplos del buen musulmán, pero también como validadores de las lecturas conservadoras de la escritura.

10. La preocupación por el comportamiento conduce a funcionar a modo de "rearme moral" en el que el movimiento actúa como guardián de la moral de lo que considera el pilar fundamental de la sociedad: la familia. De esto subyace su posición conservadora en el estatus de la mujer y la hostilidad a las costumbres occidentales actuales (libertad sexual, liberación de la mujer, homosexualidad) porque lo considera subversivo de la familia.

El movimiento Tablighi fue fundado por Nawlana Mohamed Ilyas<sup>30</sup>. Nace en la India en 1927 y está dirigido a la minoría musulmana del subcontinente. Supone una forma de rechazo cultural hacia la realidad social circundante de mayoría hindú. Su origen minoritario ha desempeñado un papel importante en el énfasis que tiene la comunidad de creyentes en el grupo. Se diferencia del movimiento salafí, precisamente, en la estrecha y jerarquizada organización de la comunidad (*jama'a*) que conlleva por parte de sus miembros, un comportamiento de tipo sectario y separatista de resto de la sociedad<sup>31</sup>. Sus rasgos principales son<sup>32</sup>:

1) La preservación de la fe, la cohesión y la identidad musulmana que se realiza a través de definiciones muy concretas de lo qué es ser musulmán, especialmente en términos de comportamiento individual.

2) Se basa y legitima en las escrituras que se interpretan en clave arcaizante y se centran en la práctica del propio profeta Mahoma.

Por último, HuT es un movimiento social que significa, literalmente, *Partido de la Liberación Islámica*, pero no es un partido político, pues no cree ni participa en las instituciones<sup>33</sup>. Fundado en 1953 por Taquiuddin al-Nabhani en Jerusalén, los objetivos de HuT son diversos, aunque el principal consiste en la reinstauración del califato en todos los países de mayoría musulmana<sup>34</sup>. Tras lograr este objetivo, la estrategia del grupo define que el Islam se expanda por el mundo para crear una *Umma* que

<sup>30</sup> ESCOBAR STEMMANN, J.J.: "Activismo islámico en España", *Política Exterior*, 2008, número 124, julio-agosto. Disponible en: <<http://www.revistas culturales.com/articulos/25/politica-externa/930/3/activismo-islamico-en-espana.html>> [Consultado en junio de 2011].

<sup>31</sup> INTERNATIONAL CRISIS GROUP: *op.cit.*, p. 8.

<sup>32</sup> *Ibid.*

<sup>33</sup> Por apoliticismo se entiende que no buscan el poder para ellos mismos y no se constituyen como partidos políticos. Sin embargo, esto no significa que no tengan objetivos políticos, pues como es evidente, HuT mantiene una actitud política concreta, anti-sistema, que pretende la instauración de otro modo de gobierno.

<sup>34</sup> ATHENA INTELLIGENCE JOURNAL: "*Hizb-ut-Tahrir (HuT) en...*" *op. cit.*, p. 14.

abarque todo el planeta y se gobierne bajo las prescripciones de la *Sharia*<sup>35</sup>. El califato defenderá la *Umma* de la amenaza imperialista de Occidente e Israel. Asimismo, HuT apuesta por islamizar las estructuras políticas<sup>36</sup>. Rechaza abiertamente la democracia occidental aunque establece un modo de representación reducido<sup>37</sup>. Para llevar a cabo estos objetivos se establece una estrategia en tres etapas<sup>38</sup>:

- a) *Concienciar a los individuos* poniendo en marcha células compuestas por personas altamente formadas.
- b) *Concienciar a la comunidad de creyentes* generando un clima de opinión favorable a la movilización política.
- c) *Provocar un cambio* convenciendo a las élites de la necesidad para sustituir el sistema.

No obstante, dichos objetivos no son los que se predicán en los países occidentales, ya que en ellos se pretende preservar la identidad de los musulmanes y convencer a la *Umma* de la necesidad de crear un califato para el mundo musulmán, además de ofrecer una imagen positiva del Islam a los no musulmanes a través de la organización de seminarios, encuentros y diálogos entre intelectuales musulmanes y no musulmanes<sup>39</sup>.

El activismo de HuT se encuentra principalmente dirigido a jóvenes musulmanes (especialmente estudiantes universitarios), conversos y profesionales liberales, ya que los sectores marginales de la sociedad no pueden entender los escritos del grupo<sup>40</sup>. Para estar en consonancia con este público objetivo se utilizan diversas estrategias, entre ellas, la ya mencionada creación de un grupo de música que disemine sus ideas: *Soldiers of Allah*<sup>41</sup>. Al igual que la salafiya y el movimiento Tablighi es una organización no violenta en sus prácticas, pero a diferencia de éstas, la retórica agresiva ha sido precursora de intentos de uso de la violencia entre algunos individuos relacionados con el grupo<sup>42</sup>.

En consonancia con los postulados de los tres movimientos mencionados, la relación cultural que establece el activismo islamista con las sociedades occidentales sólo puede ser conflictiva y oscilar entre la resistencia y el rechazo cultural. La resistencia se caracteriza por ser “una aceptación conflictiva que admite la influencia

---

<sup>35</sup> ATHENA INTELLIGENCE JOURNAL: *Hizb-ut-Tahrir*...pp.14-17. La Sharia es la ley musulmana cuyo contenido procede de las revelaciones a Mahoma que se encuentran escritas en el Corán, libro Sagrado de los musulmanes.

<sup>36</sup> ATHENA INTELLIGENCE JOURNAL: “*Hizb-ut-Tahrir (HuT) en...*” pp.14-17.

<sup>37</sup> ATHENA INTELLIGENCE JOURNAL: “*Hizb-ut-Tahrir (HuT) en...*” pp.14-17.

<sup>38</sup> ATHENA INTELLIGENCE JOURNAL: “*Hizb-ut-Tahrir (HuT) en...*” p.15.

<sup>39</sup> Ibid.

<sup>40</sup> ATHENA INTELLIGENCE JOURNAL: “*Hizb-ut-Tahrir (HuT) en...*”, *op.cit.* P.16.

<sup>41</sup> En realidad, hacen uso de las nuevas tecnologías en sentido amplio y realizan vídeos en teléfonos móviles o la gestión de foros en Internet. Fuente: Ibid.

<sup>42</sup> ALONSO MARCOS, A.: *Hizb-ut-Tahrir en Asia Central: Un desafío a la seguridad y la estabilidad (1995-2007)*, Memoria para optar al grado de doctor, Universidad Complutense de Madrid, 2008. Disponible en: <<http://eprints.ucm.es/8690/1/T30514.pdf>> [Consultado en junio de 2011], pp.50-58 y ATHENA INTELLIGENCE JOURNAL: “*Hizb-ut-Tahrir (HuT) en...*”.

racional, es decir, el desarrollo científico, tecnológico, artístico así como los valores y principios, normas sociales de conducta e instituciones que derivan del funcionamiento de aquellas” mientras que “conserva y preserva los principales elementos característicos de la dimensión emocional de la cultura propia, especialmente las creencias, la religión, las ideologías, que pervivirán en la sociedad a través de las conductas públicas y, si no es posible, se relega a las conductas privadas, mantenidas y perpetuadas en los ámbitos íntimos de la vida individual o de grupos restringidos como la familia, las sectas o las organizaciones clandestinas”<sup>43</sup>. Por su parte, el rechazo niega cualquier tipo de influencia sea de la índole que sea, ya que consiste en “una oposición social activa a la incorporación de elementos de otras culturas, cuales quiera que éstos sean”<sup>44</sup>.

En definitiva, la influencia que el islamismo misionero, salafí, Tablighi o de HuT puede ejercer entre los hijos de la inmigración marroquíes es un hecho potencialmente problemático porque se trata de modalidades que practican el rechazo y/o la resistencia cuya finalidad puede llegar incluso querer minar el sistema democrático desde dentro.

### III. Metodología de la investigación

Se emplea una metodología cualitativa por entender que es la idónea para explorar la construcción de sentido realizada por los jóvenes acerca de cuál es su relación con el rap en general, así como la influencia que tiene sobre ellos el contenido islamista que transmiten. Se trata, como se ha señalado en la introducción, de una investigación piloto con finalidad exploratoria.

Para llevar a cabo esta tarea, se han realizado cinco entrevistas en profundidad a cuatro hombres y una mujer con edades comprendidas entre los dieciocho y los veinte años, así como un breve análisis del discurso de las canciones de los grupos escuchados por los jóvenes. El abanico de edad seleccionado se basa en las ya mencionadas encuestas realizadas (Ferreiro, 2011) en las franjas de edad donde el rap gozaba de mayor éxito. El conjunto de los encuestados son estudiantes<sup>45</sup> de procedencia socioeconómica obrera que viven en distintos lugares de la comunidad autónoma (Madrid capital, cinturón sur, sierra de Madrid y Alcobendas). Cuatro son de generación uno y medio<sup>46</sup>, esto es, nacidos en el lugar de origen y emigrados

<sup>43</sup> CALDUCH, R.: *op.cit.*, pp. 31-32.

<sup>44</sup> CALDUCH, R.: *op.cit.*, p. 32.

<sup>45</sup> Mientras que estuvieran estudiando no se les seleccionó por el tipo de formación recibida. La casualidad estableció que dos fueran universitarios, dos alumnos de segundo de bachillerato y uno se dedicara a la formación profesional.

<sup>46</sup> No existe una definición del concepto “generación uno y medio,” pero la práctica de los investigadores entiende por este concepto a las personas nacidas fuera de la sociedad receptora que han llegado a una edad temprana y cuyo proceso básico de socialización se ha producido en la sociedad de recepción. Existen múltiples desacuerdos en torno a la edad donde se debe situar el límite para no ser considerados primera generación. Normalmente, se entiende que debe ser antes de la adolescencia y que la decisión de migrar ha debido ser tomada por los padres. En otras ocasiones, se les identifica con una segunda generación a la que no pertenecen. Para más información, véase: APARICIO, R. y TORNOS, A.: *Hijos de inmigrantes que se hacen adultos: marroquíes, dominicanos y peruanos*, Madrid, Ministerio de Asuntos Sociales, Secretaría de Estado de Inmigración y Emigración, 2006.

durante la infancia. Todos llegaron a Madrid entre los tres y los nueve años de edad. España es, por lo tanto, lugar donde han crecido y se han socializado. Es importante resaltar que no proceden de entornos marginales y gozan de una buena integración social. Aparicio y Tornos señalan que la generación uno y medio es una generación transicional ya que no son inmigrantes (ellos no han decidido cambiar de país para residir en otro), pero tampoco son una auténtica segunda generación porque han nacido en Marruecos y pasado ahí su primera infancia<sup>47</sup>. Sin embargo, en esta investigación no se ha podido detectar diferencia alguna entre los entrevistados de segunda generación frente al de generación uno y medio. Al fin y al cabo, todos tienen la misma edad, y por tanto, comparten generación, si se entiende por este concepto, el de vivir un idéntico contexto socio-histórico<sup>48</sup>.

La nacionalidad marroquí no ha sido un criterio de selección para realizar las entrevistas, ya que se ha considerado lo marroquí en clave de pertenencia cultural de origen con independencia de la ciudadanía que se ostente.

Cabe añadir que los individuos fueron contactados siguiendo un método de “bola de nieve”. Con la excepción de la adolescente, a quién se entrevistó por vía telefónica, el resto de los encuentros tuvieron lugar en espacios públicos, generalmente parques y/o cafeterías. Las cinco conversaciones mantenidas han sido grabadas y, posteriormente, transcritas y codificadas mediante el programa Atlas Ti. Antes de iniciar la entrevista los participantes fueron debidamente informados del propósito investigador de la entrevista y de su eventual publicación en una revista académica, así como del mantenimiento del anonimato. Los nombres que figuran en los extractos de texto seleccionados en este trabajo son ficticios.

Por último, a medida que se obtenía la información de los entrevistados, se realizó un pequeño análisis del discurso que comparaba el contenido de la letra de los grupos que los jóvenes mencionaban, así como el tono musical de cada uno. De este modo, se contrasta el contenido lírico y el ritmo, más o menos agresivo, con el que los distintos raperos se manifiestan.

#### IV. Resultados<sup>49</sup>

El análisis del campo refleja que todos los jóvenes entrevistados coinciden en señalar que escuchan rap por tres motivos fundamentales:

- a) Les gusta la denuncia social expresada por los cantantes.
- b) El tono reivindicativo de sus letras y porque se identifican con las anécdotas que cuentan,

---

<sup>47</sup> Ibid.

<sup>48</sup> APARICIO, R. y TORNOS, A.: “*Hijos de inmigrantes que* y MANHEIM, K.: “*El problema de las generaciones...*”

<sup>49</sup> *Lectura de resultados:*

1) La forma de hablar de los participantes se ha mantenido intacta. Motivo por el que aparecen reformulaciones o repeticiones. En diversas ocasiones, se incluye el signo: (...); significa la omisión de palabras en el texto. Generalmente, se ha realizado para acortar el discurso del entrevistado en casos donde lo dicho no aporta información relevante.

2) Las pausas en el discurso de los encuestados, se han señalado con tres puntos suspensivos: ...

3) El corchete y/o paréntesis son anotaciones estimadas necesarias por la investigadora.



*Faisal:* (...) El rap es reivindicativo. Nace en los barrios más pobres de EEUU en los años 70, y es como una lucha contra el régimen que había, que hay contra las injusticias económicas y sobre todo nace en una población afro-americana que eso también me interesa porque es un poco el racismo, la segregación en Estados Unidos, la clase donde surge y es de donde vengo yo, no de una clase burguesa ni con mucho capital y más o menos esto, y se llama "old school," vieja escuela (...) es una lucha globalista (...) Defiende la justicia de toda la clase obrera. Es lo que digo yo, *Marx en melodía, Marx en poesía*. No es la lucha de un país sólo, sino que va más allá. Puedes escuchar desde China hasta Japón que el mensaje es el mismo, para un determinado grupo, obviamente, pero... Cuando digo globalista, no digo que defienda a todo el mundo, sino a la gente obrera que afecta, pero en todo el mundo (...). No es un grupo nacional, por eso se ha extendido tanto. No es como el pop o el rock que en sus orígenes es algo comercial, sino que es algo más ideológico, algo más emocional (...) De los que de verdad sienten la música que cantan, no el hip-hop ahora que es (...) bastante comercial. (Varón, 20 años, estudiante universitario).

A través del rap parece que se detecta la existencia un malestar generalizado con el entorno circundante. Molestia que, mayoritariamente, interpretan en términos de clase y no identitarios. También, como ocurre con el rap en otros lugares del mundo, se identifican con la contracultura negra e interpretan su propia situación desde la condición subalterna en el sistema.

c) Narran historias "verdaderas" de "gente de la calle":

*Investigadora:* ¿Por qué te gusta del rap?

*Mohamed:* Pues por la crítica social y cuenta cosas de gente de a pie y es así muy revolucionario, digamos, ¿sabes? Que es lo que necesitamos en verdad. Un poco que nos espabilemos.

*Investigadora:* ¿Y qué necesitáis espabilar? (...).

*Mohamed:* Joder, pues en estando menos manipulados por los de arriba. ¿Sabes lo que te digo? Y hay pocas músicas que sean así con ese sentimiento. (...) *Underground* es el que más cuenta las cosas de lo que pasa hoy en día a la gente de a pie, a la gente de la calle y tal y la crítica social también y meter cizaña (...) puede hablar de la vida de un tío, de lo que le pasó ayer con unos policías que le putearon y el *hard-core* igual cuenta eso pero cagándose mucho más (Varón, 18 años, estudiante de bachillerato).

Sin embargo, el desencanto político-social no se traduce en un intento activo por modificar las estructuras que se critican. La aportación del rap consiste en contribuir a forjar una determinada imagen del mundo. Cuando esto ya se ha adquirido, sirve como retroalimentación para reforzar esa cosmovisión preexistente. Se trata de una ventana al mundo que actúa, según los encuestados, como catalizador para abrir los ojos ante la realidad.

*Abdulah:* (...) no se propone ningún...no son como los grupos anarcopunkis, ni antifas, ni nada que son los que pretenden, más o menos, que llamen la atención a un cambio en la política, pues en el rap no. En el rap sólo se critica



el sistema y ya está. No se pretende dar ningún cambio. (Varón, 19 años, estudiante de segundo de bachillerato).

*Investigadora:* ¿Ha cambiado el rap tu forma de ver la sociedad?

*Aysha:* Demasiado (...). Cuando quiero ver los problemas de la sociedad, suelo recurrir a esas canciones. Y esas canciones nos llegan de gente que, realmente, está viviendo en esa situación porque cuando cuenta los males de la sociedad es porque, él se ha visto involucrado en ese mal. No sé si me entiendes. Y también cuando habla de una mala relación, pues de una chica o porque haya vivido esa situación. Entonces, es un mensaje muchísimo más sincero y mucho más claro. Entiendes, ¿no? (Mujer, 19 años, universitaria).

Rechazan el sistema por imperialista e injusto, no por ser contrario a los ideales que la interpretación salafí, Tablighi o HuT atribuyen como propios del Islam. En las palabras de Faisal ya mencionadas, el rap es "*Marx en poesía*", "*Marx en melodía*". El elemento islámico es sólo, y a veces, una parte de lo que buscan cuando escuchan rap, pero este factor se ha de entender en clave reactiva ante un rechazo percibido por la cultura dominante y no como asociado a una identidad específicamente contracultural entendida en sentido étnico. Pudiera ser que, en el futuro, el componente reactivo fuera instrumentalizado para potenciar relaciones conflictivas en donde predominara el rechazo cultural. Sin embargo, en la actualidad, no es así.

La *Umma* trasciende las fronteras existe y se experimenta con intensidad sentimental, pero al tratarse de un concepto abstracto, la vinculación afectiva no va más allá de un apego emocional, sin arraigo en el día a día cotidiano. La posición discursiva de Faisal muestra que no le gusta el rap islamista, precisamente, porque sólo se dirige a la *Umma* y no al resto del mundo, además de considerar que tiene como finalidad la enseñanza y no la lucha. La clase social subalterna y no la identidad islámica es el eje su discurso.

*Faisal:* [el rap musulmán] dice cosas que ya conoces... porque va dirigido a poca gente (...) va dirigido a la sociedad islámica. La sociedad islámica se está saliendo de su camino. La *Umma* empieza a disolverse por todo lo que está ocurriendo últimamente... bueno, por el separatismo Occidental en África y en Oriente Medio y ya puedes ver a los chiitas por una parte, los sunitas por otra parte, a los iraníes por una parte (...). Bueno, cada uno, separado. Entonces, lo que busca... en el fondo, en el fondo, es unir a la *Umma* (...). Entonces esa es mi situación. No vivo en Marruecos, en el mundo árabe, vivo en España. No hay que defender sólo los derechos de los musulmanes, aunque el Islam lo que busca es eso, no defender sólo los derechos de un musulmán (...) sino (...) defender los derechos de todos los afectados. Y el rap islámico es como más... es decir, enseña no es... (...). Es más didáctico que combativo (Varón, 20 años, estudiante universitario).

De sus palabras se desprende la noción politizada que tiene de la *Umma* -y por tanto, alejada del activismo misionero apolítico- esto es, de una comunidad de creyentes cuyas causas de desunión se sitúan en acontecimientos políticos<sup>50</sup> y cuya

---

<sup>50</sup> En este sentido, HuT tiene la misma perspectiva y pese a ser un movimiento formalmente apolítico, se sostiene que, en esencia, es de naturaleza política porque la solución que se ofrece a la debilidad del mundo islámico es crear un califato. Es decir, la actitud antisistema es política. Si bien es cierto que se trata de un objetivo a largo plazo y no una realidad estratégica actual.

solución se encuentra en una lucha política que abarque al mundo entero y no se circunscriba únicamente a los musulmanes. Por otra parte, en el siguiente extracto se observa la lectura sociopolítica que se busca cuando se escucha el rap y como esto se separa claramente del Islam, es decir, se considera que el ámbito religioso pertenece a otra esfera.

*Mohamed:* (...) Que hablen sobre el Islam yo creo que no he escuchado. En principio, el rap suele ser, cómo se dice, ¿laico? Pues lo escuchas por eso más que por... Lo del rap es más enfocado, ya te digo a cosas de ideas políticas que a ideas religiosas. Entonces la forma de pensar (...) de crítica social antes que (...) religiosa (Varón, 18 años, segundo de bachillerato).

Cuando escuchan rap islamista, las motivaciones que les mueven se encuentran vinculadas a la denuncia del racismo percibido contra el colectivo musulmán, los problemas cotidianos que se derivan de tener una identidad minoritaria y diferenciada con respecto al entorno cultural mayoritario.

*Abdulah:* Lo que intenta *Medine* es dar a la gente ignorante de este tema, del Islam, pues que no somos como pensáis, que somos gente de mucho mejor nivel, que somos gente que no buscamos el... que somos gente pacífica y tenemos una imagen y tal. (...). Sería más a lo social. No la doctrina. Sería mucho más, o sea, los temas como el *hiyab*, el pañuelo. Temas como el de Guantánamo. Temas como el típico barbudo que ves en la calle y que todo el mundo le asocia con el terrorista, los ambientes que hay en las mezquitas, en las calles, o sea. (Varón, 18 años, estudiante de segundo de bachillerato).

Sin embargo, a pesar de conocer y escuchar ocasionalmente rap de temática islamista, la asiduidad con la que oyen este tipo de música es mucho menos frecuente. Para ellos, el rap islamista tiene una finalidad concreta: bien didáctica, esto es, de aprendizaje de la religión a la que pertenecen; bien para levantar el ánimo en un momento de “bajón”.

Las experiencias que buscan cuando escuchan música rap sea del tipo que sea, se vinculan con acontecimientos rutinarios del día a día, aquellos con los que se pueden identificar fácilmente. Por lo tanto, resulta lógico que *Native Deen* sea un grupo mucho más popular que *Soldiers of Allah*. Los primeros hablan de las dificultades que han de afrontar los jóvenes musulmanes en una sociedad ajena a los valores islámicos, mientras los segundos hablan de califatos perdidos y efectúan una aserción agresiva del componente identitario islámico.

*Faisal:* *Native Deen* es muy didáctico. Es como un profesor del Islam que te enseña del Islam.

*Investigadora:* ¿Has aprendido algo del Islam de esas canciones de rap musulmán?

*Aysha:* Son como una serie de recordatorios [los mensajes del grupo musical *Native Deen*]. Pues ellos están ahora en una sociedad occidental y dicen cosas que a mí me interesan porque [enfático] estoy en un país occidental. Entonces, pues es lo mismo. Te identificas con esa gente. Pero nos viene muy bien porque es como una serie de recordatorio porque te animas, ¿no? Que si estás un poquito, que si estás bajo, pues te animas. (Mujer, 19 años, estudiante universitaria).

El contenido de las letras de *Native Deen* es islamista porque, prácticamente cada canción, cumple con los mencionados puntos del movimiento salafí. Con la excepción hecha de tres características que no se advierten: la hostilidad hacia los chiíes, la denuncia del culto a los santos y la invocación de los ancestros como ejemplos a seguir (aunque sí del Profeta. Véase canción de *For the Prophet*). Esto es, las cuestiones que no son objeto de su música son aquellas donde los jóvenes no pueden encontrar un punto de identificación directo con sus vidas. También muestran cierto distanciamiento con el concepto de familia según predica la doctrina salafí. Por ejemplo, contemporizan la visión y el lugar de la mujer en la sociedad desde parámetros que pueden ser aceptados por todos. Esto se hace desde un papel inclusivo. En “Sin miedo a estar solo” (*Not afraid to stand alone*), una madre soltera se convierte al Islam y necesita trabajar para mantener a sus dos hijos. La letra y el vídeo que lo acompaña no sugiere que deba quedarse en casa al cuidado de los pequeños, pero enfatiza que sea fiel a su identidad y cumpla con los preceptos islámicos. Así, el nuevo empleo le exige quitarse el hiyab y ella se niega, pero a pesar de todo es contratada. En definitiva, en aras de la supervivencia, se sacrifican determinadas cuestiones, a cambio de mantener intacto el valor que no se cuestiona, es decir y en este caso, la entrega incondicional a la familia, así como la fidelidad a la moral musulmana. Hecho que demuestra la cercanía que tienen con su público objetivo y su potencial influencia, ya que se les otorga la autoridad concedida a un profesor. El título de las canciones es significativo del contenido de los temas abordados: “La religión que conoces” (*Deen you know*); “Sálvame” (*Save me*), “Sólo temo al Señor” (*I only fear my Lord*), “Sin miedo a estar solo” (*Not afraid to stand alone*); “Mi fe, mi orgullo” (*My faith, my pride*); M-U-S-L-I-M, “Mi fe, mi voz” (*My faith, my voice*); “Estoy cerca” (*I am near*), etc.

Todas las canciones están enfocadas al cambio individual para vivir de modo ejemplar según las premisas de lo que el Islam escrituralista entiende que es ser un buen musulmán. Para las mujeres, el ejemplo paradigmático es el uso del *hiyab*<sup>51</sup>. En los vídeos se pueden ver proclamas en donde se leen pancartas que dicen: “El *hiyab* es, absolutamente, nuestro derecho humano”, “El *hiyab* es mi elección, no mi obligación”<sup>52</sup>. Con los hombres, las cuestiones que se abordan son, por ejemplo, las dificultades del ayuno en Ramadán. En una de las canciones, “La religión que conoces” (*Deen you know*), un chico musulmán ayuna a pesar de ver como sus compañeros pican algo antes de una competición de rugby. Sin embargo, el protagonista vence la tentación y durante el partido lanza un gol espectacular que consigue la victoria del equipo, y con ello, la admiración del público y de sus compañeros. El mensaje que se desprende es que el comportamiento correcto ayuda a triunfar y Dios nunca te deja solo, pues apoya siempre a quien vive conforme a las normas divinas. A pesar de las dificultades, el sacrificio tiene recompensa. No obstante, y como se ha mencionado anteriormente, que la incitación al cambio interior sea uno de los objetivos del grupo, no implica que los oyentes reciban el mensaje del modo que el emisor pretende. En primer lugar porque se escucha poco. En segundo término porque se hace en momentos de decaimiento emocional. No obstante es significativo

---

<sup>51</sup> Ninguna canción menciona que existan dos versiones en las escrituras, una de las cuales permite no utilizarlo.

<sup>52</sup> El original está escrito en inglés: “*Hiyab is absolutely our human right*” “*I am a Muslim. Don't panic*” “*Hiyab is my choice. Not compulsion*” .

que se les sitúe en ese papel de enseñantes porque implica que se les respeta en su labor de transmisores de conocimientos. Asimismo, y precisamente, por el hecho de escucharles en momentos “de bajón,” tienen una capacidad potencial de influencia.

En otras canciones, se enfatiza la aserción identitaria islámica con eslóganes del estilo *Islam. Vívelo. Ámalo*<sup>53</sup> que ayudan a sobrellevar la opinión negativa que se tiene en el entorno cultural mayoritario. Así en, “Mi fe, mi orgullo,” (*My faith, my pride*) los raperos lanzan el mensaje de que no es culpa del Islam que haya terroristas, sino de personas que dan un mal ejemplo y falsean el contenido auténtico de la religión. Al igual que en otras canciones, en los vídeos se leen mensajes del estilo “Soy musulmán. No te asustes” (*I am a Muslim. Don't panic*).

A diferencia de *Native Deen, Soldiers of Allah*, aunque entre algunas personas, genera un sentimiento de estar de acuerdo con las ideas que expresan, no consigue enganchar. El siguiente extracto es un buen ejemplo de ello:

*Hussein*: He escuchado alguna en *Youtube* que va sobre la guerra [se refiere a los *Soldados de Allah*], el Islam y eso, pero la verdad es que no he escuchado demasiado.

(...).

*Investigadora*: ¿Y te gustan?

*Hussein*: Sí, tienen buena letra. Me han gustado.

*Investigadora*: ¿Y qué es lo que te gusta de la letra?

*Hussein*: Pues lo que en realidad, sienten en el corazón. Lo que, en realidad, sienten por las personas. Que la gente está sufriendo las guerras. Lo que, piden ayuda a Dios que, en realidad, lo que la gente pide. Siendo musulmán (...) es lo que me gusta (...). De pocas que he escuchado, sí que me han gustado.

(...).

*Investigadora*: Y si te gustan, ¿por qué los escuchas tan poco?

*Hussein*: Me ha gustado, pero digamos, que hay tanta variedad de rap que pocas veces vas a escuchar todo (...). Digamos que no estamos acostumbrados aquí a que hablen del Islam. Por ejemplo, no estamos en un país de Islam. Eso es lo que tampoco ayuda mucho.

*Investigadora*: Ya pero los *Soldados de Allah* están dirigidos a chicos que no viven en países musulmanes, son americanos (Segundos de silencio).

*Hussein*: Digamos, que no me habré sentido mucho atraído por ellos. Tendría que escucharlos muchas más veces. Porque, por ejemplo, algunas canciones, escucharlas dos veces ya me ha atraído mucho y podría escucharlas miles de veces (Varón, 20 años, estudiante de FP).

El título de las canciones de *Soldiers of Allah* es igualmente significativo del mensaje que se transmite: “Trae de nuevo el Islam” (*Bring back Islam*); “Musulmán de por vida” (*Muslim for Life*); “1924”, “Sin compromiso” (*No compromise*); “Jihad”; “Mirando

<sup>53</sup> “*Islam. Live it. Love it*”.

al enemigo a los ojos" (*Staring into the Enemy's Eyes*). La diferencia de este grupo con *Native Deen* es doble. En primer lugar, temática. El contenido de las canciones señala siempre a los culpables del estado actual de la *Umma*: los propios musulmanes por su falta de compromiso religioso, los musulmanes laicos (como Mustapha Kemal) y los occidentales que sólo buscan el petróleo, apoyan a Israel y dividen la *Umma*. Ante esta situación de desintegración, sólo existe una salida, la unidad de la *Umma* desde los valores religiosos islámicos. Como muestra *1924*, cuando esto ocurra, el enemigo temerá su poder y nadie se atreverá a provocar a los musulmanes.

*History Reminds Us*  
*One Army*  
*One Land*  
*One Central Authority*  
*Crushing The Romans*  
*Persians Put In Fear*  
*The Ummah Like A Lion*  
*No Need To Shed A Tear*  
*When The Village Was Attacked By The Kufar*  
*The Khalife Heard*  
*The Sister Cry &*  
*Prepared For War*  
*Attacking The City*  
*Destroying It*  
*From Existence*  
*Lesson # 1*  
*Don't Ever*  
*Mess With Muslims*<sup>54</sup>

En esta lucha que tiene por objetivo volver a traer el Islam (canción *Bring Back Islam*), no puede haber compromisos o medias tintas con los *kuffaar*<sup>55</sup> o infieles, y por lo tanto, no hay lugar para la negociación. Aquello que no sea islámico debe desaparecer. La democracia como sistema de creación humana no tiene cabida en una sociedad musulmana (canción *No compromise*).

*You know what I agree with these brothers, how could they want us to bargain, how could two different system coexist within each other I mean communism as a system can not be part or cooperate with the democratic system or vise versa and*

---

<sup>54</sup> Se mantiene la cita en inglés, pues la traducción al español implica una pérdida de la rima. Canción *1924*. Traducción al español (L.F.P):

*La historia nos recuerda/Un Ejército/ Una tierra*

*Una autoridad central/destrozando a los romanos/los persas siendo puestos en terror/ La Ummah como un león/ Sin necesidad de derramar una lágrima*

*Cuando el pueblo fue atacado por los kufar/El Califa lo oyó/ A la hermana llorar/ Y se preparó para la guerra*

*Destrozándolo/ De la Existencia/ Lección 1/Nunca/Te metas con los musulmanes*

Fuente: <<http://translatesonglyrics.com/song/Soldier-Of-Allah/1924/123548>> [Consultado en febrero de 2011].

<sup>55</sup> El término *Kuffar* o *Kafir* designa a los infieles que se muestran ingratos respecto a Dios y se trata del único pecado que no se puede perdonar. El *kuffar*, además, "oculta activamente la evidencia de la revelación de Dios y se opone deliberadamente a Él." BAGDADI, S.: "Kaffir" en: GALINDO, E. (ed): *Enciclopedia del Islam*, Madrid, Darek-Nyumba, 2004, *op.cit.* p. 271.

*these are man-made systems so how could a system from the creator of man coexist and be part of the man-made systems. NO man!!! We don't except this, we will not compromise our Deen. I am speaking for all Muslims who know their Deen*<sup>56</sup>.

Por último, en el plano musical, se trata de música de estilo más agresivo, esto es, y como lo han definido los entrevistados, “*mucho más hard-core*”<sup>57</sup>.

Un ejemplo de la cercanía que buscan cuando escuchan música rap es la preferencia por los grupos españoles -como reflejo de su sentido de pertenencia al lugar donde se han criado-, o por el lugar de origen de sus padres de donde ellos también se consideran que son. Si bien, probablemente, el hecho de que hablen español mejor que árabe y no posean conocimientos de inglés sea la cuestión clave para interpretar sus gustos.

Como sucedió hace veinte años con el *rai*, se comprueba que los chicos de origen marroquí se identifican tanto con lo afroamericano como con lo árabe, a través de la creación de estilos híbridos, en concreto, entre rap y coro árabe.

*Hussein: A mí me gusta, ¿sabes quién es Amin Yussuf? Es un cantante musulmán, que canta coro árabe, pero a la vez, mete a raperos. Outlandish, creo que se llama y canta también sobre el Islam y meten lo que es el rap en el coro. Eso, me gusta mucho, Outlandish (Varón, 20 años, estudiante de FP).*

*Hussein: De rap (...) me gusta el rap español, Violadores del Verso, también KSO, que se llama Javier Ibarra, que en realidad el español es el que más me gusta y es que además, dice la verdad (Varón 20 años, estudiante de FP).*

Por último, el rap marroquí que, conceptúan como musulmán porque es compuesto por musulmanes, pero no es islamista, es admirado por el coraje que tiene al denunciar situaciones injustas en Marruecos, así como por su carácter antimonárquico.

*Hussein: Yo el rap, yo soy de muchas músicas, pero del rap, el rap marroquí, raperos de mi zona de Tánger, que es un rapero que se llama Muslim y (...) canta rap, en general, sobre lo que es la gente, la vida, la gente pobre de que no tiene dinero, gente que no ayuda a la gente, a las personas. Ese rapero también utiliza mucho a Dios, que si pierdes las esperanzas, siempre tienes que pedir ayuda a Dios. Aunque esas ayudas no vengan rápido, que después de la noche sale el día que es lo que intenta decir (...). Lo que me gusta es (...) que ese chaval, ese hombre, digamos, ha estado en la cárcel y todo, por estar decir cosas que no debía porque digamos que libertad de expresión no había mucha, por hablar del rey creo o algo así, le metieron a la prisión (...) (Varón 20 años, estudiante de FP).*

---

<sup>56</sup> Canción *No compromise*. Traducción al español (L.F.P): “*Sabes que estoy de acuerdo con estos hermanos, como nos quieren hacer negociar, cómo pueden dos sistemas diferentes coexistir entre ellos. Me refiero, el comunismo como sistema no puede ser parte o cooperar con un sistema democrático o vice-versa y estos sistemas son de elaboración humana, entonces cómo puede el sistema del creador del hombre coexistir y ser parte de un sistema de elaboración humana. ¡NO, colega! No lo aceptamos, no comprometeremos nuestra religión. Estoy hablando por todos los musulmanes que conocen su religión*”. Fuente: <<http://www.gugalyrics.com/SOLDIERS-OF-LLAH-NO-COMPROMISE-LYRICS/63648/>> [Consultado en febrero de 2011].

<sup>57</sup> Entrevista a Mohamed.

Aysha: (...). *Muslim*, el cantante, el favorito, el que yo suelo escuchar siempre, es totalmente en contra [de la monarquía]. No lo puede expresar abiertamente porque hay mucho control, porque le llaman la atención. Entonces el transmite el mensaje, pero lo transmite de forma indirecta, sin decir de forma clara “que caiga la monarquía” (Mujer, 19 años, estudiante universitaria).

## V. Conclusiones

Los resultados de la investigación exploratoria realizada muestran que entre los entrevistados, la hipótesis planteada sólo parece verificarse parcialmente y no en su núcleo duro. Se ha podido comprobar que los jóvenes establecen una vinculación general que asocia el rap con la protesta social. Efectivamente, quienes escuchan este tipo de música están en desacuerdo con distintos elementos del sistema. De hecho, el carácter contestatario es la motivación principal y la razón por la que se han aficionado al rap. También se puede afirmar que existe una “*Umma* transnacional del hip-hop”<sup>58</sup>, si por ello se entiende que los jóvenes escuchan rap de tipo islamista producido en otros países y se vincula con una faceta de su identidad: el ser musulmán. En tanto que el rap -islamista o no- traspasa las fronteras de los países en donde se crea, se trata de un fenómeno transnacional.

Sin embargo, a través de estos resultados exploratorios, no se verifica la aseveración central de la hipótesis cuando plantea que el mensaje islamista es decodificado por los jóvenes en un sentido indicativo de conflicto cultural cuya base se encuentra en la adhesión a los postulados exclusivos y excluyentes de las ideologías salafí, Tablighi y sobre todo de HuT. Los datos aquí presentados no indican que se pueda barajar una hipótesis que establezca tal relación de causalidad. De los tres elementos comunes al mensaje del islamismo misionero, los encuestados comparten sólo uno y otro parcialmente. El primero es *la concepción transnacional de la Umma*, circunstancia que, por sí misma, tampoco es específicamente indicativa de islamismo, ya que Mahoma habló de la *Umma* como comunidad de creyentes, con independencia del lugar en donde estos estuvieran. El Islam es una religión con vocación universal y, por lo tanto, de naturaleza transnacional. El segundo es el *apoliticismo*. Los entrevistados mantienen actitudes políticas pasivas, ya que no se produce un salto que vaya de la idea a la acción y tampoco se vinculan a una opción política en concreto. Aunque su rechazo al sistema en sí misma una posición política. En último lugar, y con la excepción de la única mujer que participó en el estudio, no se manifiesta una especial preocupación por el “deber ser” del comportamiento individual en el seno de la sociedad occidental. Circunstancia que plantea la posibilidad de sugerir que, entre los amantes del rap, haya un discurso diferenciado por género. Tampoco se ha observado una adhesión específica que se adscriba a ninguno de los tres movimientos. En definitiva, se podría argumentar que existe un vago acuerdo en términos generales en donde uno de los factores viene dado por las propias características del Islam (el concepto de *Umma*) y la desvinculación de la actuación política estaría relacionada con otros factores, en donde la similitud con la propia sociedad española podría tener un peso importante<sup>59</sup>. Es decir, la potencial penetración del rap islamista no ejercería

<sup>58</sup> “SAMY ALIM, H.: *op.cit.*, p. 4.

<sup>59</sup> GEST, J.: *Apart. “Alienated and...”*.



una especial influencia en la modelación de mentalidades, sino en el reforzamiento de nociones preexistentes y esos postulados específicos no existen *a priori*.

El elemento común en la afición por el rap es la denuncia ante las injusticias, percibidas o reales, que tiene un grupo social. Y todos los jóvenes sin excepción, se situaron en un plano contrario a las políticas actuales tanto desde un aspecto interno (dentro de España y/o Marruecos), como internacional (relación con los países árabes y otros lugares del mundo). Desde esta perspectiva, el discurso social que sitúa la variable de clase como explicación principal parece tener más peso que el factor de asertividad identitaria. En la introducción se señalaba que el estilo musical es un medio de autodefinición de una generación. Hecho que se verifica en los resultados que aquí se presentan. Se trata de una generación disconforme con el entorno. Sin embargo, no se corrobora que el consumo de esta música sea un emblema para marcar una identidad de grupo específica cuyo contenido más importante sea un conflicto cultural de tipo étnico. Efectivamente, existe un consumo de corte étnico y raíz identitaria, tal y como se sugirió en la hipótesis, pero éste es minoritario dentro del conjunto de la cultura juvenil del rap en la que se encuentran inmersos. Los entrevistados son escasamente receptivos a los mensajes de un rap islamista que practica el rechazo cultural. De ahí, el fracaso de *Soldiers of Allah*. La afición de los jóvenes por la cultura hip-hop es un fenómeno transnacional, pero enraizado en lo local. Y en lo local madrileño, el Islam no es un elemento cotidiano de la sociedad. El componente local es el principal porque a través de éste, se puede enlazar con las experiencias vividas en el día a día, precisamente, lo que les gusta. Por ello, *Native Deen* es un grupo que triunfa.

Ahora bien, si el mensaje de rechazo cultural es descartado por los receptores, pero la especificidad identitaria islámica está presente, aunque no sea como un elemento definidor de esa cultura juvenil, ¿cuál es la conexión entre el rap, el islamismo y las relaciones interculturales?

En ese pequeño hueco que el rap islamista ha conseguido hacerse en el espacio musical juvenil en el que, como se ha visto, priman predominantemente otros contenidos, el mensaje con éxito entre los jóvenes es aquel con el cual se pueden identificar. Resulta lógica la afición por *Native Deen*. Este grupo musical consigue enganchar a los jóvenes porque sus canciones están directamente relacionadas con su vida cotidiana. En este sentido, si el propósito del grupo es evangelizar lo han conseguido, al menos parcialmente. Las letras reflejan que conocen sus problemas, les animan a perseverar en su fe pese a las dificultades y ofrecen soluciones. *Native Deen* es un ejemplo de un tipo de relación intercultural basada en la resistencia, pues preserva de forma activa una identidad religiosa que se ve amenazada ante la disolución en la sociedad dominante y donde los jóvenes se han de posicionar ante la disyuntiva planteada: actuar como los demás o ser fiel a uno mismo e ir contracorriente. Cuestión, esta última, poco apetecible y difícil de tomar para los adolescentes.

Sin embargo, aunque se trata de un mensaje de resistencia que es aceptado y se le concede una patente de autoridad, como transmisores de conocimiento, sólo se ha podido detectar y circunscribir al aspecto religioso y moral, no al conjunto de la dimensión emocional de la cultura (creencias, ideologías, principios, valores y normas sociales de conducta). Por lo tanto, globalmente, no se puede concluir que la decodificación de los mensajes musicales realizada por los jóvenes se haga



desde esta clave, pues se trata sólo de un aspecto minoritario de su cultura juvenil en un apartado concreto de la estructura básica de la cultura. No obstante, un grupo como *Native Deen*, tiene la capacidad de fomentar un tipo de relación intercultural conflictiva si se dieran las siguientes circunstancias: a) aumentar su éxito en términos cuantitativos (número de gente que les escucha) y cualitativos, esto es, si quienes les siguen habitualmente lo hicieran con más frecuencia; b) abarcaran más temas y no se circunscribieran sólo a la religión y la moral. En este sentido, el hecho de que *Soldiers of Allah* no haya compuesto más canciones tras el 11 de septiembre, cuando éstos jóvenes tenían entre ocho y diez años, y que, diez años después, sigan siendo conocidos e incluso escuchados, aunque sea escasamente, evidencia que el componente identitario tiene un lugar cuyo peso habría de ser investigado en mayor profundidad.

Por último, no cabe minusvalorar que la opinión de algunos participantes, que consideran que la razón de la división de la Umma se debe a una estrategia occidental cuyo objetivo es debilitar al mundo árabe para asegurar su propia hegemonía. Si tal interpretación de la realidad fuera algo corriente entre estos jóvenes, con el paso del tiempo, se podrían exacerbar identidades reactivas en donde las proclamas de grupos como HuT resultaran atractivas. Sin embargo, la estrategia seguida de crear un grupo de rap para resultar cercanos y darse a conocer parece, en estos momentos, un fracaso.

## Bibliografía

ALONSO MARCOS, A.: *Hizb-ut-Tahrir en Asia Central: Un desafío a la seguridad y la estabilidad (1995-2007)*, Memoria para optar al grado de doctor, Universidad Complutense de Madrid, 2008. Disponible en: <<http://eprints.ucm.es/8690/1/T30514.pdf>> [Consultado en junio de 2011].

APARICIO, R. y TORNOS, A.: *Hijos de inmigrantes que se hacen adultos: marroquíes, dominicanos y peruanos*, Ministerio de Asuntos Sociales, Secretaría de Estado de Inmigración y Emigración, Madrid, 2006.

ATHENA INTELLIGENCE: "Hizb-ut-Tahrir (HuT) en España", *Athena Paper*, vol. 2, artículo 2/5, 21 de abril de 2007, Número 2. Disponible en: <[www.atheneaintelligence.org](http://www.atheneaintelligence.org)> [Consultado en febrero de 2011].

BAGDADI, S.: "Kaffir" en: GALINDO, E. (ed): *Enciclopedia del Islam*, Darek-Nyumba, Madrid, 2004.

CALDUCH CERVERA, R.: "Conflictos internacionales y violencia terrorista", *Cursos de Derecho Internacional y Relaciones Internacionales de Vitoria-Gasteiz*. Servicio Editorial del País Vasco, Bilbao, 2007 pp. 22-80.

DRISSEL, D.: "Hip-hop hybridity for a glocalized world: African and Muslim Diasporic Discourses in french rap music," *Global Studies Journal*, vol. 2, , 2009, tema 3, pp.121-144.

DRISSEL, D.: "Hybridizing hip-hop in Diaspora: Young British South Asian Men. Negotiating Black-inflected identities", *International Journal of Diversity in Organizations, Communities and Nations*, volume 10, 2011, tema 4, pp.199-222;

DRISSEL, D.: "Hip-hop hybridity for a glocalized world: African and Muslim Diasporic Discourses in french rap music", *Global Studies Journal*, vol. 2, 2009, tema 3, pp.121-144.

ESCOBAR STEMMANN, J.J.: "Activismo islámico en España", *Política Exterior*, julio-agosto, 2008, número 124. Disponible en: <<http://www.revistas culturales.com/articulos/25/politica-exterior/930/3/activismo-islamico-en-espana.htm>> [Consultado en junio de 2011].

FEIXA, C.: *De jóvenes, bandas y tribus*, Ariel, Barcelona, 2006.

GEST, J.: *Apart. Alienated and Engaged Muslims in the West*, Hust and Company, Londres, 2010.

GROSS, J., MC Murray, D., SWEDENBURG, T.: "Rai, Rap and Ramadan Nights: Francho-Maghribi Cultural Identities" en: BEININ, J. y STORK, J. (eds.): *Political Islam*, IB Tauris Publishers, Londres, pp.257-263.

HATTON, E.: El malestar de los "jeunes issus de l'immigration" en el rap: Dos canciones de Zebda," *La datura*, 2006, disponible en: <[www.datura.com](http://www.datura.com)> [Consultado en febrero de 2011].

INTERNATIONAL CRISIS GROUP: "Understanding Islamism," Middle East/North Africa Report, 2 de marzo de 2005. número 37. Disponible en: <<http://www.crisis-group.org/en/regions/middle-east-north-africa/north-africa/037-understanding-islamism.aspx>> [Consultado en febrero de 2011].

MANHEIM, K.: "El problema de las generaciones," *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, abril-junio 1993, número 62, pp. 193-241.

METROSCOPIA: *Valores, actitudes y opiniones de los inmigrantes de religión musulmana. Cuarta oleada del barómetro de la opinión de la comunidad musulmana de origen inmigrante en España*, Madrid: Ministerio del Interior, Ministerio de Justicia, Ministerio de Trabajo en Inmigración, Madrid, marzo de 2010.

MITCHELL, T.: "Introduction to Part Four" en: BEININ, J. y STORK, J. (eds.): *Political Islam*, IB Tauris Publishers, Londres, 1997, pp.253-256.

MUÑOZ G. y MARÍN, M.: "Music is the connection. Youth cultures in Colombia" en: NILAN, Pam y FEIXA, Carles (eds.): *Global Youth? Hybrid identities, plural worlds*, Routledge, Londres, 2006, pp.130-135.

NIANG, A.: "Bboys. Hip-hop culture in Dakar, Sénegal" en: NILAN, Pam y FEIXA, Carles (eds.): *Global Youth? Hybrid identities, plural worlds*, Routledge, 2006, pp. 167-185.

NILAN, P. y FEIXA, C.: "Introduction. Youth hybridity and plural worlds" en: NILAN, Pam y FEIXA, Carles (eds.): *Global Youth? Hybrid identities, plural worlds*, Routledge, Londres, 2006, pp.1-11.

NILAN, P. y FEIXA, C.: "Postscript. Global youth and transnationalism: the next generation" en: NILAN, Pam y FEIXA, Carles (eds.): *Global Youth? Hybrid identities, plural worlds*, Routledge, Londres, 2006.

PEW RESEARCH CENTER: *Muslims in Europe: Economic worries top concerns about religious and cultural identity*, 2006. Disponible en: <<http://pewglobal.org/datasets/>> [Consultado en enero de 2009].

SAAVEDRA CASCO, J.A: "El lenguaje de los jóvenes: el rap, la cultura urbana y la protesta en Tanzania," *Estudios de Asia y África*, Colegio de México, Vol. 41, (129), enero-abril de 2006, número 1.

SAMY ALIM, H.: "A New Research Agenda. Exploring the Transglobal Hip Hop Umma," en: COOKE, Miriam and LAWRENCE, Bruce B. (eds.): *Muslim Networks. From Hajj to Hip Hop*, Carolina del Norte, The University of North Carolina Press, 2005, 264-273.

## Internet

Youtube: <[http://www.youtube.com/results?search\\_query=native+deen&aq=f](http://www.youtube.com/results?search_query=native+deen&aq=f)> [Consultado en febrero de 2011] y <[http://www.youtube.com/results?search\\_query=soldiers+of+allah&aq=f](http://www.youtube.com/results?search_query=soldiers+of+allah&aq=f)> [Consultado en febrero de 2011].

*Native Deen. Muslim. Lyrics only.* Disponible en:

<[http://wn.com/\\*NATIVE\\_DEEN\\*\\_MUSLIM\\*\\_LYRICS\\_ONLY\\*](http://wn.com/*NATIVE_DEEN*_MUSLIM*_LYRICS_ONLY*)> [Consultado en febrero de 2011].

*No compromise.* Disponible en:

<<http://www.gugalyrics.com/SOLDIERS-OF-ALLAH-NO-COMPROMISE-LYRICS/63648/>> [Consultado en febrero de 2011].

# **Piratas, terroristas y traficantes. El colapso del Estado somalí y las amenazas a la seguridad marítima en el océano Índico.**

• David González González

Periodista.

Máster en Relaciones Internacionales por la Universidad Complutense de Madrid.

## **PALABRAS CLAVE:**

**PIRATERÍA  
TERRORISMO  
CRIMEN ORGANIZADO  
SOMALIA  
ESTADOS FALLIDOS  
SEGURIDAD MARÍTIMA**

## **KEY WORDS:**

**PIRACY  
TERRORISM  
ORGANISED CRIME  
SOMALIA  
FAILED STATES  
MARITIME SECURITY**

## Resumen

La guerra civil y el desmoronamiento del Estado en Somalia han transformado a sus más de 3.700 kilómetros de costa y a las aguas adyacentes en una tierra de nadie dominada por diversas organizaciones criminales. La desaparición de la marina y del cuerpo de guardacostas somalíes ha favorecido las actuaciones de bandas de piratas, narcotraficantes y contrabandistas de armas y de migrantes, compuestas principalmente por habitantes de los núcleos costeros cuya forma de vida ha sido destruida por los enfrentamientos y la pesca ilegal. Se estructuran en torno a los lazos familiares que les brinda su pertenencia a determinados clanes, gozan de una notoria influencia sobre amplias capas de la población y quizás estén amparadas por funcionarios del gobierno somalí. Los piratas representan una seria amenaza a la seguridad marítima y obstaculizan la llegada de alimentos a los afectados por la hambruna en el Cuerno de África. A este problema hay que añadir los posibles raptos y atentados que podrían perpetrar los yihadistas de al-Shabab.

## Abstract

Civil war and State breakdown in Somalia have turned its more than 3,700 kilometres of coastline and its adjacent waters into a no man's land, which is controlled by several criminal organizations. The disappearance of the naval and coastguard forces has contributed to the activities of pirates, drug-dealers and arms-and human-smuggling gangs. These groups are formed by coastal villagers whose traditional way of life has been destroyed by war and illegal fishing. Pirate gangs present a family-based structure, as most of their members belong to the same clans. They have a notorious influence among wide sectors of the country's society. These sea bandits could have enjoyed protection from several Somali functionaries. Pirate attacks in this area represent a serious threat to maritime security and obstruct the food supplies to famine victims in the Horn of Africa. In addition, we should take into account the terrorist attempts against maritime traffic that could be perpetrated by the al-Shabab jihadists.

## Sumario

I. Introducción. II. "Mares fallidos" y amenazas a la seguridad marítima. III. El rompocabezas somalí. IV. El ascenso de al-Shabab. V. La guerra del hambre. VI. El resurgimiento de la piratería. VII. Los principales grupos piratas. VIII. Al-Shabab y la piratería: una convivencia forzada. IX. Conclusiones.

## I. Introducción

Los mares han sido históricamente escenarios de diversas actividades ilícitas, entre las que sobresalen la piratería, el contrabando y la trata de seres humanos. Gracias al desarrollo de las modernas fuerzas navales y del Derecho del Mar, los Estados pudieron combatir eficazmente la delincuencia marítima. Hacia 1900 se había erradicado el comercio marítimo de esclavos, mientras que la piratería había quedado prácticamente restringida al estrecho de Malaca. Sin embargo, desde que la guerra civil provocó el colapso del Estado somalí en 1991, piratas y traficantes de armas, drogas y personas han proliferado a orillas del Cuerno de África.

La definición del delito de piratería es confusa, dado que en muchos códigos penales estatales no se especifica cuál es el móvil de las acciones cometidas por los piratas. La *Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar* de 1982 indica que los abordajes de buques tienen un “propósito personal”. Esto resulta demasiado impreciso y puede llevar a error. Un análisis de varios fenómenos de piratería en diversas épocas y lugares evidencia que los piratas actúan movidos sobre todo por el afán de lucro, y que los asaltos a embarcaciones pueden ser un medio de vida para las comunidades que los practican. En Somalia, la piratería ha derivado hacia un tipo de criminalidad organizada muy diversificado y con conexiones transnacionales.

Un problema muy distinto es el del terrorismo y los secuestros de embarcaciones en el mar, que según algunos expertos está intrínsecamente ligado a la piratería<sup>1</sup>. La falta de conceptos diáfanos hace muy difícil discernir esos actos de los que sólo se realizan en busca del enriquecimiento personal. Aun así, en la *Convención para la represión de actos ilícitos contra la seguridad marítima*, firmada a raíz del secuestro del crucero Achille Lauro por terroristas palestinos en 1985, se tipifican como “terrorismo” las acciones que pretendan causar daño a las personas, la carga o los barcos en sí mismos, y no se habla del ánimo de lucro. Por ello, se entiende que el terrorismo marítimo obedece a una motivación esencialmente política, que aparentemente no se aprecia en los ataques piratas<sup>2</sup>.

El temor a que el océano Índico se convierta en un campo de operaciones del yihadismo internacional se hizo muy patente tras el 11 de septiembre de 2001 y los atentados contra el destructor *USS Cole* y el petrolero *Limburg* en Yemen. No se han registrado más casos de terrorismo marítimo en la zona a lo largo de la última década, pero el sur de Somalia está en poder de al-Shabab (“la juventud” o “los muchachos”, en árabe), una milicia a la que la CIA vincula con al-Qaeda, y que podría amenazar a la navegación. Este artículo analiza el hundimiento del Estado somalí y la aparición de bandas de piratas y contrabandistas en el océano Índico, sus relaciones con al-Shabab, su impacto en la seguridad marítima y su papel en la crisis humanitaria que padece el Cuerno de África.

<sup>1</sup> SOBRINO, J.M.: “La piratería marítima: un crimen internacional y un galimatías nacional”, *Revista Electrónica de Estudios Internacionales*, n. 17, 2009, p. 2.

<sup>2</sup> MARÍN CASTÁN, F.: “Marco jurídico de la seguridad marítima”, en VV.AA., *Impacto de los riesgos emergentes en la seguridad marítima*, Cuaderno de Defensa n.140, Madrid, Ministerio de Defensa, 2009, p. 224.

## II. “Mares fallidos” y amenazas a la seguridad marítima

La piratería, el terrorismo y el contrabando no surgen espontáneamente en el mar, sino que se originan en tierra firme. A lo largo de los siglos, diferentes Estados mantuvieron numerosos conflictos por lograr la hegemonía sobre los mares y recurrieron a los servicios que, al borde de la legalidad, les ofrecían los corsarios, los bucaneros y los filibusteros. Los piratas, que se hallaban fuera de la ley y no obedecían a ningún gobierno, eran un duro escollo en el empeño de las potencias de dominar las rutas de navegación, por lo que se les calificó de “enemigos de la humanidad”. Los Estados aunaron sus esfuerzos para combatirlos, y la piratería se tipificó entre las más graves violaciones del Derecho de Gentes.

Paralelamente, la articulación del conjunto de normas que conforman el Derecho del Mar dotó a la sociedad internacional de un marco jurídico de solución de controversias. El Derecho ha conseguido regular el uso del mar, al establecer el principio de libertad de navegación y la soberanía estatal sobre las aguas territoriales. Estas normas han sido menos útiles a la hora de enfrentarse a los piratas, a los que sólo se pudo hacer desaparecer mediante las acciones conjuntas de las armadas nacionales.

El delito de piratería había sido suprimido de la mayor parte de los catálogos de conductas punibles de los ordenamientos jurídicos occidentales. La racha de secuestros en las aguas somalíes ha obligado a reintroducirlo en los códigos penales de España, Francia o Bélgica, entre otros. Actualmente, la *Convención sobre el Derecho del Mar* circunscribe la piratería a las aguas internacionales. En el mar territorial se considera “robo a mano armada”, según el *Código de prácticas para la investigación de los delitos de piratería y robo a mano armada perpetrado contra buques*, aprobado por la Organización Marítima Internacional (OMI) en 2001.

La represión de la piratería presenta una doble vertiente. Cada Estado tiene competencia exclusiva para reprimir las infracciones penales en su jurisdicción. Dichos crímenes son susceptibles de ser combatidos por cualquier Estado en alta mar. Lo mismo sucede con el delito de narcotráfico en el mar. Por el contrario, los crímenes de contrabando de armas y de seres humanos que se cometan en los espacios marítimos internacionales se encuentran en una situación de indefinición jurídica que está acarreado consecuencias cada vez más problemáticas<sup>3</sup>.

Este reparto de competencias a partir del lugar en el que se produzcan los actos de piratería pierde toda su eficacia si, como ocurre en Somalia, un Estado es incapaz de hacer efectiva su soberanía sobre su mar territorial, que se vuelve un “mar fallido”. Las aguas somalíes han pasado a ser un coto privado para la pesca ilegal y un caldo de cultivo idóneo para la delincuencia organizada<sup>4</sup>. El Gobierno Federal de Transición (GFT), único actor político somalí reconocido por la comunidad internacional, está prácticamente desprovisto de armada y de guardacostas, y ejerce su autoridad sobre menos de un tercio del país. Los tribunales y prisio-

---

<sup>3</sup> Íd., p. 241.

<sup>4</sup> JIMÉNEZ PIERNAS, C.: “Los Estados fracasados y el Derecho Internacional: el caso de Somalia”, en *Revista Española de Derecho Internacional*, vol. LXII, 2010, nº 1, p. 25. Ver también FERNÁNDEZ FADÓN, F. *Piratería en Somalia: “Mares fallidos” y consideraciones de la historia marítima*, Madrid, Instituto Elcano, Documento de Trabajo nº 10/2009, 20/02/2009, p. 4.

nes somalíes y kenianas son insuficientes si se pretende juzgar y encarcelar con unas mínimas garantías penales a los piratas que han sido detenidos en el mar. Por si esto fuera poco, algunos de ellos pueden estar amparados por funcionarios gubernamentales<sup>5</sup>.

### **II.1. Las misiones navales internacionales**

La incapacidad del GFT para impedir la proliferación de la piratería supone un auténtico quebradero de cabeza jurídico. El Derecho Internacional estipula que cualquier navío de guerra puede apresarse a una nave pirata en alta mar, pero no perseguirla en las aguas de un Estado que no sea el suyo, a no ser que cuente con una autorización expresa. Al no disponer el gobierno somalí de medios con los que hacerles frente, piratas y traficantes actúan sin miedo a sufrir represalias. En busca de una salida a este atolladero, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas autorizó el envío de unidades navales que protegieran la navegación y los barcos del Programa Mundial de Alimentos (PMA) de Naciones Unidas, que son el medio de transporte por el que llega el 95 % de la ayuda humanitaria a Somalia. La resolución 1816 (2008) permitió intervenir dentro de las aguas somalíes a las flotas de los Estados que hubiesen ofrecido su ayuda al GFT. Más tarde, la ONU confirió en la resolución 1851 (2008) la potestad de adoptar “todas las medidas necesarias”<sup>6</sup> a la misión de la Unión Europea en el Índico, la EUNAVFOR *Atalanta*.

Los efectivos de la operación *Allied Protector* de la OTAN, a la que en 2009 sucedió la misión *Ocean Shield*, se desplegaron en el golfo de Adén, en el norte de Somalia. Junto a ellos patrullan la Combined Task Force-150 y la Combined Task Force-151, bajo mando estadounidense, y escuadras chinas, rusas, indias, malayas, coreanas e iraníes.

## **III. El rompecabezas somalí**

Somalia es el prototipo de Estado fallido por excelencia. Este país, cuya economía se basa en la agricultura y en el pastoreo, está sumido en la pobreza. Aparte de sus caladeros, que albergan el 8 % de los recursos pesqueros mundiales<sup>7</sup>, y de yacimientos de gemas, uranio y gas natural, no posee atractivos de cara a las inversiones extranjeras. Su paisaje es casi desértico y sufre constantes sequías: el agua y las tierras de cultivo son una fuente constante de discordia.

Irónicamente, su posición geográfica ha convertido a Somalia en un lugar clave para el comercio marítimo internacional. Por el estrecho de Bab el Mandeb y el golfo de Adén, que enlaza el mar Rojo y el océano Índico, transcurren diariamente tres

<sup>5</sup> Ver *Report of the Secretary-General on Somalia* del 28 de abril de 2011, Nueva York, Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, p.4.

<sup>6</sup> Ver REGUEIRO, R.: “El uso de la fuerza en el mar y la operación *Atalanta* de la Unión Europea”, en VV.AA. *Crisis somalí, piratería e intervención internacional*, Madrid, Instituto Universitario Gutiérrez Mellado, p. 137.

<sup>7</sup> Ver [http://www.eia.doe.gov/cabs/World\\_Oil\\_Transit\\_Chokepoints/Full.html](http://www.eia.doe.gov/cabs/World_Oil_Transit_Chokepoints/Full.html) (última consulta: 15 de abril de 2011). Ver también “Estadísticas de pesca y acuicultura” (2010), en *Anuario de la FAO 2008*, Roma, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, p.72.



millones de barriles de petróleo procedentes de Arabia Saudí. El cabo Guardafui separa el golfo de la costa suroriental o de Benadir, que es una zona de paso obligado en las rutas marítimas que conectan al Golfo Pérsico y Asia con el continente africano.

Aunque hablan lenguas semejantes, tienen una cultura idéntica y son mayoritariamente musulmanes, el auténtico factor identitario de los somalíes consiste en pertenecer a uno de los seis clanes<sup>8</sup> que pueblan el país, divididos en decenas de ramas y subclanes que se rigen por su propia ley consuetudinaria, o *xeer*. Algunos constituyeron en el pasado sultanatos en el golfo de Adén y en Benadir. Los isaaq y los dir habitan en la entidad semiindependiente de Somalilandia, en el norte de Somalia. Los darod predominan en la región autónoma de Puntlandia, y conviven en el Estado de Galmudug y en el sur con los hawiye, los rahanweyn y los digil.

La contienda civil somalí se interpreta comúnmente como un cúmulo de enfrentamientos entre clanes y subclanes. La ideología de los beligerantes se define en función de los intereses de las comunidades a las que pertenecen<sup>9</sup>. Después de veinticinco años de conflicto, el factor clánico sigue impregnando todo lo que ocurre en Somalia, si bien ha perdido peso en comparación con otros aspectos más políticos o económicos. Así, los señores de la guerra que detentaron el poder de 1991 a 2006 canalizaron las reivindicaciones de sus respectivos clanes en provecho propio, y algunas milicias incluían a miembros de más de un clan<sup>10</sup>. A su vez, el islamismo se ha vuelto un elemento esencial de la política somalí, pese a que la religión había estado tradicionalmente supeditada a la *xeer*.

Con el colapso del Estado, grupos de integristas y fundamentalistas se hicieron cargo poco a poco de la justicia, la educación y las atenciones sanitarias en el sur, y fundaron la Unión de Tribunales Islámicos (UTI), cuyo principal objetivo era instaurar la sharia, o ley islámica. La UTI conquistó la capital, Mogadiscio, en junio de 2006. A los seis meses de haber tomado el poder, fue derrotada por el ejército etíope, que invadió Somalia en socorro del GFT, y se desintegró en varias facciones. El brazo armado de los Tribunales Islámicos, que no era otro que al-Shabab, recogió su legado declarando la yihad contra los enemigos del Islam.

El mapa del país ha sido desmembrado por los señores de la guerra, los fundamentalistas, Somalilandia, Puntlandia y Galmudug. Somalia es igualmente un tablero sobre el que se dirimen los conflictos de sus vecinos. Etiopía, Yibuti, Kenia y Uganda respaldan al GFT. Eritrea, enemiga histórica de Etiopía, nutre presuntamente de dinero y armamento a al-Shabab. A través de un complejo juego de alianzas, esos Estados han implicado a Yemen, Sudán, Egipto, Libia y Arabia Saudí.

---

<sup>8</sup> En Somalia también existen notables minorías étnicas, que han sufrido especialmente a causa de la guerra. Ver CARANCI, C.A.: "Somalia. Estado monoétnico y minorías", en CARANCI, C.A. y KABUNDA, M. (eds.) *Etnias, estado y poder en África*, Vitoria, Gobierno Vasco, 2005. p. 336.

<sup>9</sup> DE WAAL, A.: *Class and power in a stateless Somalia*, Nueva York, Social Science Research Council, 1996, p.1.

<sup>10</sup> MARCHAL, R.: "Warlordism and terrorism: how to obscure an already confusing crisis? The case of Somalia", en *International Affairs*, vol. 83, 2007, nº 6, p.1099.

Mapa 1. Somalia en mayo de 2011. En rojo y negro, las bases piratas.



Fuente: elaboración propia a partir de DAHL, J. *Political situation in Somalia 20 may 2011*.

### III.1. La partición colonial

El germen del conflicto civil fue sembrado durante la partición colonial de finales del siglo XIX. La importancia estratégica que el Cuerno de África cobró con la apertura del Canal de Suez en 1869 llevó a su conquista por las potencias europeas. Los británicos instituyeron en 1884 el protectorado de Somalilandia sobre la orilla sur del golfo de Adén. No ocuparon por completo la región, demasiado yerma y hostil, lo que permitió a los nómadas del interior gozar de una notable autonomía. El ejército británico tuvo que enfrentarse a la tenaz resistencia de los derviches de Mohamed bin Abdullah Hassan, al que la prensa occidental designó con el epíteto de “el mulá loco”. La administración colonial optó entonces por concentrarse en la ciudad de Hargeisa y en el puerto de Berbera, en las que floreció una pequeña burguesía de comerciantes.

El resto del país fue colonizado por Italia. A mediados de la década de 1920, el régimen fascista acabó con las rebeliones indígenas y quiso hacer de Somalia la joya de sus posesiones ultramarinas. Los italianos implantaron un sistema de monocultivos de bananas y algodón, trataron de imponer una estructura social extremadamente racista y alteraron las costumbres ancestrales de los clanes del sur. También

reclutaron contingentes de tropas nativas que en la Segunda Guerra Mundial combatiéron a los somalíes del norte que servían en las filas británicas.

La colonia italiana fue invadida en 1941 por los británicos. Al finalizar la contienda, fue puesta bajo la administración fiduciaria de las Naciones Unidas, que supervisaron la creación de un Estado que incluyese a la Somalilandia británica. De este modo, la Somalia moderna surgió de la fusión de dos entidades abismalmente opuestas. Los cuadros profesionales del sur estaban formándose en las universidades italianas, mientras que pocos norteños tenían estudios superiores. Las rencillas por la tierra se tornaron más insidiosas después de que los rahanweyn y otros clanes sureños adquiriesen propiedades en las viejas plantaciones italianas y se hicieran granjeros. Entretanto, en el norte las familias continuaban siendo nómadas y practicaban una economía de subsistencia.

Somalia accedió a la independencia en 1960 como una república federal compuesta por dieciocho regiones. De este proceso de integración, liderado por los nacionalistas de la Liga Somalí de la Juventud, quedaron excluidas la Costa Francesa de los Somalíes (Yibuti); la región de Ogadén, que había sido anexionada por Etiopía; y la keniana Provincia del Noroeste, todas ellas habitadas por somalíes. Antes de 1991, en la vida política somalí prevaleció una agresiva doctrina expansionista que pretendía fundar una “Gran Somalia”<sup>11</sup> que englobase a esos territorios, y que dio pie a una serie de contenciosos que permanecen latentes en la actualidad.

### **III.2. La dictadura de Siad Barre**

La idea de un Estado somalí solamente tenía arraigo entre las élites urbanas, los funcionarios, el ejército y los cuerpos de seguridad. El gobierno no pudo atajar las crecientes tensiones entre el sur y el norte, y la Liga Somalí de la Juventud perdió progresivamente el favor de la opinión pública en favor de las tesis pansomalistas. La independencia de Somalia también vino acompañada de la expansión de los planteamientos islamistas de corte salafista y wahabita, importados de Egipto y de Arabia Saudí. Tras el asesinato del presidente Sharmarke en 1969, el general Siad Barre estableció una dictadura socialista y reprimió con dureza a la oposición y a los movimientos islamistas.

A lo largo de su presidencia de veintidós años, el “Camarada Siad” decretó la nacionalización de la tierra, buscó conciliar el marxismo con su visión particular del islam y trató de sustituir las fuertes identidades clánicas por un culto totalitario a su propia personalidad. Con este fin, explotó hábilmente la conflictividad interna y entregó extensas propiedades agrarias a los clanes marehan, ogadeni y dulbahante, que le eran afines. Esa estrategia sería determinante en la gestación del conflicto civil. Los pequeños granjeros, que eran los dueños legítimos de las fincas, fueron obligados a punta de pistola a trabajar como peones de labranza<sup>12</sup>.

<sup>11</sup> Esta idea era en sus orígenes uno de los objetivos recogidos en los planes de expansión colonial del fascismo italiano, y hoy en día ha sido retomada por los fundamentalistas islámicos. Además, Somalia mantiene que sus aguas territoriales se extienden hasta las 200 millas náuticas (unos 350 kilómetros), lo que le ha llevado a reclamar la isla yemení de Socotra, a 250 kilómetros del cabo Guardafui; por otro lado, el GFT puso fin en 2009 a una disputa con Kenia sobre las fronteras marítimas de ambos países.

<sup>12</sup> DEHÉREZ, D: *The scarcity of land in Somalia. Natural resources and their role in the Somali conflict*, Bonn, Bonn International Center for Conversion, 2009, p.8.

Las razones inmediatas de la desintegración de Somalia se hallan en el conflicto bélico que mantuvo con Etiopía en 1977<sup>13</sup>. El Cuerno de África era una pieza muy valiosa en la Guerra Fría, y cada uno de los dos contendientes había decidido alinearse a favor de una de las dos superpotencias antagónicas, a las que brindaron la posibilidad de instalar bases navales en el mar Rojo. Una junta militar destronó en 1974 al negus etíope Haile Selassie, principal valedor de Estados Unidos en África, e instauró un régimen estalinista. Su máximo órgano ejecutivo, el Derg (“comité”, en amárico), llevó a cabo una sangrienta purga e inició una campaña salvaje contra las guerrillas independentistas de la por entonces provincia etíope de Eritrea.

Ante el temor de que sus hasta entonces fieles aliados soviéticos optasen por favorecer al Derg en detrimento suyo, Barre dio un golpe de timón radical a su política exterior y se acercó a Washington. El dictador creía que las condiciones eran idóneas para conquistar Ogadén y construir la “Gran Somalia”. No vaciló en ordenar la invasión de Etiopía. Gracias a Estados Unidos, sus tropas eran las mejor pertrechadas del Cuerno de África<sup>14</sup>. Frente a los pronósticos iniciales, los somalíes fueron derrotados en una sucesión de enconadas batallas por el ejército etíope, reforzado con unidades cubanas y yemeníes y asesorado por oficiales soviéticos.

Al término de las hostilidades, que causaron 12.000 muertes, la economía somalí estaba seriamente dañada y las sequías habían destrozado la agricultura. La popularidad del “Camarada Siad” se había resentido duramente, y el malestar social fue en aumento. Una conjura militar trató sin éxito de dar un golpe de estado. El Movimiento Nacional Somalí (SNM, por sus siglas en inglés), formado por los isaaq y el subclan darod de los majerteen, entabló en 1982 una guerra de guerrillas en Somalilandia. La cruenta represión hizo que todos los clanes se alzasen contra el dictador, convaleciente tras un accidente de automóvil. La situación se volvió insostenible para Barre cuando Estados Unidos le retiró su apoyo, y huyó del país en 1991. Tan sólo unos meses más tarde fueron derrocados los comunistas en Etiopía; Addis Abeba no tardó en restablecer sus lazos con la Casa Blanca.

### **III.3. La batalla de Mogadiscio**

La caída de la dictadura vino seguida de la desaparición de las estructuras estatales. El hambre y las sequías asolaron Somalia, y la contienda propició la eclosión de los señores de la guerra, y de partidas de *mooryan* (“mercenarios”), formadas por adolescentes armados que no reconocían su filiación respecto de ningún clan y vendían sus servicios al mejor postor. El caos se apoderó de Mogadiscio. La Alianza Nacional Somalí, dirigida por el general Mohamed Farah Aidid, luchaba en las calles con la Unión del Congreso Somalí del autoproclamado presidente interino Ali Mahdi Mohamed. Los seguidores de Aidid se enfrentaron en octubre de 1993 en una célebre batalla a los cascos azules y las tropas estadounidenses desplegadas en la ciudad un año antes, que sufrieron 23 muertos y cien heridos. Al menos 2.000 somalíes perecieron en los combates.

<sup>13</sup> SCHULZ, P.: “The Horn of Africa in a bipolar war. The Cold War as the origin of the Somali crisis”, en *Undergraduate Research Journal for the Human Sciences*, East Lansing, Michigan, vol. 10, 2011, <http://www.kon.org/urc/v10/schulz.html> (última consulta: 25 de Julio de 2011)..

<sup>14</sup> Ver TAREKE, G.: “The Ethiopia-Somalia War of 1977 revisited”, en *International Journal of African Historical Studies*, vol. 33, 2000, nº 3, p. 640.

Las imágenes de los cadáveres de soldados estadounidenses arrastrados por las callejuelas polvorientas y llenas de basura todavía permanecen en la retina de la opinión pública internacional. Las fuerzas de pacificación extranjeras abandonaron Somalia. Aidid reclamó la presidencia y fue asesinado en 1996 en un tiroteo en el centro de Mogadiscio. Somalia no volvió a tener un gobierno de *iure* hasta que varias facciones sentaron las bases de la creación del GFT en la conferencia de Nairobi de 2004.

### **III.4. Separatismo, autonomismo y corrupción**

Mientras tanto, el SNM había proclamado en 1991 la independencia de Somalilandia, que no ha logrado el reconocimiento diplomático de ningún Estado. La entidad se ha beneficiado de las inversiones estadounidenses y británicas y ha celebrado unas elecciones democráticas<sup>15</sup>, algo que se percibe casi como impensable en el resto de Somalia<sup>16</sup>. Aprovechando esta coyuntura, Somalilandia ha tratado de legitimarse ante la comunidad internacional ofreciéndose a luchar contra la piratería. Sus exiguas fuerzas navales, creadas en 2009, han detenido a varias decenas de piratas, y en Hargeisa se ha abierto una cárcel de máxima seguridad financiada por las Naciones Unidas. Por su parte, el Frente Democrático Somalí de Salvación (SSDF, por sus siglas en inglés,) fundó en 1998 la región autónoma de Puntlandia. A diferencia de Somalilandia, Puntlandia es bastante inestable, y está dividida entre los majerteen y los warsangali, que de 2007 a 2009 tuvieron su propio Estado independiente en el área de Maajir, dentro de la provincia occidental de Sanaag.

Puntlandia está menos desarrollada económicamente que sus vecinos. El porcentaje de pobreza es muy elevado, a pesar del crecimiento experimentado por la capital, Garowe, y por el puerto de Bosaso. Las infraestructuras son escasas y están obsoletas. El gobierno, que reconoce al GFT, mantiene un conflicto con Somalilandia por Sanaag y los enclaves de Sool y Ayn, y algunas porciones de la región están dominadas por señores de la guerra. Estos factores han hecho de Puntlandia la cuna de la piratería somalí. A ello habría contribuido la presunta corrupción de los funcionarios puntlandeses y del propio presidente, Abdirahman Farole<sup>17</sup>. Pese a todo, se ha intentado adiestrar a unidades de guardacostas. El último de estos proyectos, en el que participaba la compañía sudafricana de seguridad Saracen, ha culminado con un estrepitoso fracaso<sup>18</sup>.

Al sur de Puntlandia nació en 2006 el Estado autónomo de Galmudug. El radio de actuación de sus autoridades está limitado a su sede de la ciudad de Galcackyo y a los pueblos circundantes. La mayoría del territorio se lo disputan al-Shabab y Ahlu Sunna Waljama'a. Ésta es una milicia aliada del GFT, formada por las cofradías

<sup>15</sup> Somalilandia celebró unas elecciones parlamentarias en junio de 2010, en las que resultó elegido presidente Ahmed Mahamoud Silanyo, un antiguo dirigente del SNM.

<sup>16</sup> El Parlamento somalí impidió que se llevaran a cabo las elecciones que el Gobierno Federal de Transición había convocado para agosto de este año, con el auspicio de las Naciones Unidas. El actual ejecutivo somalí ha decidido ampliar su mandato hasta agosto de 2012.

<sup>17</sup> VV. AA.: *Pirates, smugglers and corrupt tycoons. Social bandits in Africa*, Forum for Africa Investigative Reporters, Richmond, Sudáfrica, 2011, p. 4.

<sup>18</sup> El gobierno puntlandés decidió suspender su contrato con la empresa, ante la controversia suscitada por la posibilidad de que Saracen violase la legalidad internacional desplegando a mercenarios en Somalia.

suffes para defender las tradiciones islámicas somalíes del acoso de los yihadistas, que destruyeron varias tumbas de hombres santos porque creían que venerarlas era una idolatría.

La costa de Galmudug alberga los fondeaderos de Hobyo, Harardhere y Garacad, tres activos núcleos de piratas y traficantes. Esos puertos han sido junto a Bosaso y Berbera la principal vía de entrada de armas de fuego en el Cuerno de África durante más de doscientos años. Con la guerra civil, la afluencia ilegal de material bélico desde Yemen y Eritrea se ha masificado<sup>19</sup>. Entre los alijos incautados abundan las armas preferidas por los piratas, los subfusiles AK-47 y los lanzagranadas RPG soviéticos, de triste renombre a lo largo y a lo ancho del continente africano. Los contrabandistas, que violan sistemáticamente el embargo impuesto por Naciones Unidas en 1992, entregan sus cargamentos a intermediarios que los transportan a Mogadiscio. El mercado de Bakara de la capital, el mayor centro de venta ilegal de armas del país, ha sido frecuentado indistintamente por al-Shabab y por Ahlu Sunna. El precio de las municiones que se ofertaban allí rondaba los 0,30 dólares por cargador.

#### **IV. El ascenso de al-Shabab**

Varios de los movimientos islamistas somalíes derivaron después de 1991 hacia posturas basadas en una interpretación radical de la sharia. El jeque Hassan Aweys fundó en Ogadén la milicia salafista al-Ittihad al-Islamiya (“la Unión Islámica”, en árabe), que asesinó a varios políticos y cooperantes. Aweys sería uno de los principales dirigentes de la UTI, creada en el año 2000.

Ambas agrupaciones se pusieron automáticamente en el punto de mira de los servicios de inteligencia estadounidenses por su hipotética conexión con al-Qaeda, que creen que ayudó a Aidid en la batalla de Mogadiscio. Las sospechas se incrementaron a raíz de los atentados perpetrados contra las embajadas de Estados Unidos en Kenia y Tanzania y el *USS Cole* en Adén.

Ya en el poder, los Tribunales Islámicos prohibieron ver en público los partidos del Mundial de fútbol de 2006 que se retransmitiesen por televisiones occidentales, castigaron a los adúlteros con la lapidación y sancionaron severamente a los que masticasen hojas de qat, una planta con propiedades anfetamínicas que se consume masivamente en Somalia.

Derrotada ante el ejército etíope, el ala posibilista de la UTI decidió firmar la paz con el gobierno. Como resultado de este acercamiento se acordó nombrar presidente de Somalia a Sharif Sheikh en 2009. Esto ejemplifica a la perfección la volubilidad de los actores políticos somalíes, que de la noche a la mañana sellan alianzas con sus enemigos acérrimos si así lo requiere el curso de los acontecimientos. Sharif Sheikh había sido uno de los dirigentes más moderados de la UTI, y al poco tiempo de llegar a la presidencia impulsó la implantación de la sharia. La decisión, unida a la entrada de Ahlu Sunnah en el gobierno, generó un profundo descontento entre los miembros más aconfesionales del ejecutivo, encabezados por el primer ministro, Omar Abdirashid Ali Sharmarke, que dimitió en octubre de 2010.

---

<sup>19</sup> WEZEMAN, P.D.: *Arms flows and the conflict in Somalia*, Estocolmo, Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI), 2010, p. 2.



El sector más exaltado de la UTI se aglutinó en torno a al-Shabab, que hostigó con escaramuzas y atentados con coches bomba a las fuerzas de ocupación etíopes, y los partidarios de Hassan Aweys crearon Hizbul Islam (“el partido islámico”). Las dos milicias formaron un verdadero ejército de 14.000 paramilitares que, pertrechado por los contrabandistas, se enseñoreó de la mitad de Mogadiscio y del sur y el centro de Somalia en 2008. Los etíopes se retiraron al año siguiente, y el GFT sólo se sostuvo en los barrios cercanos al aeropuerto gracias a los 9.600 soldados ugandeses y burundeses de la misión de paz de la Unión Africana (AMISOM).

Al-Shabab y Hizbul Islam estaban enfrentadas ideológicamente y no tardaron en luchar por la ciudad portuaria de Kismayo, la más grande del sur. Los “muchachos” habían dado un viraje hacia el yihadismo internacional de al-Qaeda, en tanto que Aweys propugnaba un fundamentalismo musulmán estrictamente somalí y rechazaba las influencias exteriores<sup>20</sup>. Finalmente, Hizbul Islam optó por deponer las armas y volver a unirse con al-Shabab. Al garantizar un mínimo orden y asistencia sanitaria, ésta disfrutó de un considerable grado de aceptación entre los clanes sureños.

#### **IV.1. Al-Shabab y al-Qaeda**

Los yihadistas han llevado al extremo los postulados de la UTI, prohibiendo el cine, la televisión y los teléfonos móviles y declarando la guerra a los “cruzados” africanos y occidentales, así como a los “intereses” de Israel en África. Se ha discutido en numerosas ocasiones hasta qué punto al-Shabab está conectada con las células fundamentalistas existentes en el Este de África y está ofreciendo instrucción a nuevos muyaidines<sup>21</sup>. También se ha especulado acerca de la implantación del grupo entre las comunidades de la diáspora somalí en Kenia, entre las que destaca la del barrio de Eastleigh, en Nairobi. Lo cierto es que la milicia ha anunciado su adhesión a la “lucha global de al-Qaeda” y ha cometido numerosos raptos, asesinatos y actos terroristas. Al-Shabab realizó feroces atentados suicidas contra el GFT y reivindicó la autoría de los perpetrados en Uganda en julio de 2010. Un año más tarde juró vengar la muerte de Osama bin Laden.

No obstante, al-Shabab es en realidad una nebulosa de facciones de los clanes hawiye, isaaq y rahanweyn<sup>22</sup>. Por esta razón, su alianza con al-Qaeda puede ser meramente coyuntural y deberse a los intereses de determinados grupos. Al-Shabab está fragmentada entre los partidarios de su líder, el jeque Ibrahim “al-Afghani”, y los de su predecesor en el cargo, Mukhtar Ali Zubeyr, apodado “Godane”<sup>23</sup>. Un importante punto de fricción lo constituyen las dudas sobre si desmantelar Hizbul Islam o enviar a Aweys -que pese a todo retiene un notorio grado de autoridad en el seno de la organización- a luchar contra Ahlu Sunna en Galmudug.

<sup>20</sup> Ver GUTIÉRREZ DE TERÁN, I.: “La somalización del islam político. El punto de inflexión del choque de islamismos en África”, *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, nº. 93-94, 2011, p. 138.

<sup>21</sup> GARTENSTEIN-ROSS, D.: “The strategic challenge of Somalia’s Al-Shabaab. Dimensions of jihad”, en *Middle East Quarterly*, vol. XVI, 2009, nº 4, p. 35.

<sup>22</sup> AYNTÉ, A.: *The anatomy of al-Shabab*, informe presentado a la Conferencia de Yibuti del 13-20 de diciembre de 2010, p.21.

<sup>23</sup> Prácticamente todos los jefes de milicias en Somalia son más conocidos por los alias que utilizan que por sus nombres reales. Así, al hijo de Aidid se le llama “Aidid Junior”, al yerno de Barre, Mohamed Said Hersi, “Morgan”, o al primer líder de al-Shabab, Aden Hashi Farah, “Ayro”.

En estas rencillas internas estarían involucrados muyaidines de al-Qaeda<sup>24</sup>. Las disensiones en el seno de al-Shabab habrían influido de forma concluyente en su inesperada retirada del centro de Mogadiscio en agosto de 2011, que ha traído consigo el temor a que se produzca un vacío de poder y al regreso de los señores de la guerra. Por otro lado, los apoyos que al-Shabab se granjeó podrían desvanecerse a causa del papel jugado por la organización en la crisis humanitaria que en los últimos meses ha devastado el país, y que además puede haberles privado de importantes recursos.

A consecuencia de estos reveses, Aweys aconsejó a los yihadistas que cambiasen de táctica y retomasen sus antiguas campañas terroristas. El pasado mes de octubre, un camión bomba estalló en el recinto que concentra a los ministerios del GFT en Mogadiscio; en el atentado, el mayor cometido por al-Shabab en toda su historia, murieron más de setenta víctimas. Pero la amenaza más peligrosa que al-Shabab debe afrontar ahora viene del sur y se ha materializado en la incursión del ejército keniano hacia Kismayo.

## **IV.2. La intervención keniana**

Las fuertes lluvias del otoño paralizaron el avance de las tropas kenianas, que entraron en Somalia para asegurar la frontera<sup>25</sup> y liberar a los rehenes de los fundamentalistas, entre ellos las dos cooperantes españolas secuestradas en el campo de refugiados de Dadaab. Los kenianos consiguieron, pese a todo, tomar la localidad de Ras Kamboni, en la que se cree que ha funcionado durante más de una década un importante campo de entrenamiento de terroristas y muyaidines.

El alcance de esta ofensiva podría ser determinante en el corto plazo para la propia supervivencia de al-Shabab, que supuestamente respondió iniciando una cadena de atentados en Nairobi. Sin embargo, los objetivos de la llamada operación *Linda Nchi* ("proteger la nación", en swahili), la primera de este tipo emprendida por Kenia en medio siglo, no están definidos. Aunque el gobierno keniano habría preparado desde hace meses la invasión de Somalia, para lo que incluso podría haber contado con el asesoramiento de Estados Unidos y Francia, no parece estar dispuesto a prolongar la intervención en Somalia por mucho tiempo, como sí hizo anteriormente el ejército etíope. Uno de sus portavoces afirmó que Kenia estaría dispuesta a negociar con al-Shabab si ésta ponía fin a la violencia.

Por otro lado, las tropas kenianas están escasamente coordinadas con las del GFT y la AMISOM, que lanzaron nuevos ataques contra al-Shabab en la periferia de Mogadiscio. La invasión del sur del país también ha originado otra crisis en el gobierno somalí: Sharif Sheikh, opuesto a la operación, se ha quedado aislado frente a sus aliados internacionales, Ahlu Sunna y su propio gabinete. La intervención keniana no atajó el intenso flujo de refugiados en dirección a Dadaab y a la capital, que se

<sup>24</sup> Ver SHINN, D.: "Al-Shabaab's foreign threat to Somalia", en NOONAN, M.P. (ed.): *The Foreign Fighters. Problem, Recent Trends and Case Studies: Selected Essays*, Washington, Foreign Policy Research Institute, 2011, p.209.

<sup>25</sup> La frontera sur de Somalia, trazada durante la dominación colonial, ha sido una constante fuente de conflictos entre este país y Kenia. Ver MENKHAUS, K.: *Kenya-Somalia border conflict analysis*, Nairobi, USAID, 2005.



incrementó a causa de los combates y del recrudecimiento de la hambruna. En la frontera entre Kenia y Somalia también han merodeado tradicionalmente bandas de *shifita*, o salteadores de caminos.

## V. La guerra del hambre

El GFT no puede ni siquiera proyectar medidas con las que atajar la hambruna que este verano se declaró en seis provincias del sur y el centro de Somalia. Cuatro millones de personas, -más de un tercio de la población-, están amenazados por la desnutrición y las epidemias de cólera, sarampión y malaria. Esta catástrofe parece dar la razón en parte a los que critican las políticas seguidas durante tres decenios por las instituciones financieras internacionales<sup>26</sup>. A su juicio, el hambre hace estragos en Somalia porque el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial han promovido los monocultivos destinados a la exportación en detrimento de la ganadería y la producción autóctona de cereales, sorgo y azúcar.

Tampoco escasean las diatribas contra el Programa Mundial de Alimentos, al que se le ha acusado de cometer irregularidades en la distribución de la ayuda humanitaria. Al-Shabab ha ido más allá, y, en línea con su habitual retórica xenófoba, dice que el PMA ha arruinado a los agricultores porque les ha obligado a depender de las importaciones y les ha impedido vender sus propias cosechas. Los yihadistas expulsaron en 2009 a los cooperantes extranjeros de las provincias que controlan, las mismas en las que se ha declarado la hambruna. Estados Unidos y la ONU respondieron restringiendo sus donaciones. Este veto fue levantado en julio de 2011, demasiado tarde para impedir el estallido de la alerta humanitaria.

Lo cierto es que la hambruna ha sido provocada por una sequía, la peor vivida en la región en sesenta años, que ha afectado también a Etiopía, Eritrea, Kenia y Yibuti. En Somalia, las alteraciones climáticas, la mala gestión ejercida por la comunidad internacional, la subida de los precios de los alimentos y la debilidad del GFT han contribuido a que la situación degenerase hasta convertirse en una debacle humanitaria. Pero no hay que pasar por alto que la sequía ha sido más virulenta en este Estado que en sus vecinos, que por ahora tampoco sufren crisis alimentarias. Las causas de la hambruna han de buscarse en una serie de factores generados por la mano del hombre, y entre los que destacan la deforestación, el uso prolongado e indiscriminado de tácticas de tierra quemada y los desplazamientos forzados de civiles.

La escasez de agua es algo recurrente en el Cuerno de África en cuanto los monzones del Índico, que dividen el año en dos estaciones “secas” y dos “húmedas”, dejan menos lluvia de lo esperado. En esta zona, donde la mayoría de la población vive en núcleos rurales, las sequías pueden transformarse en una espantosa arma de guerra.

Desde 1980 ha habido 42 sequías en la región, y los continuos enfrentamientos han triplicado la probabilidad de que haya períodos de este tipo. Varios ejércitos y guerrillas se han dedicado a destruir sistemáticamente los pozos y los cultivos de sus

---

<sup>26</sup> Ver CHOSSUDOVSKI, M.: *Globalización de la pobreza y nuevo orden mundial*, México, Siglo XXI editores, 2002, p. 119.

enemigos y así hacerles morir de sed e inanición. Estas tácticas fueron empleadas despiadadamente en 1984 en Etiopía por el Derg, que reconcentró a las familias de los guerrilleros eritreos en las zonas más áridas, coincidiendo con una terrible sequía. En la hambruna que siguió, la más mortífera del siglo XX en el este de África, murió aproximadamente un millón de personas, según la ONU. Por aquel entonces, el ejército de Siad Barre destruyó las reservas de agua de los pueblos que se habían rebelado en Mudug y Somalilandia. Más de 2.000 majerteen perecieron de sed<sup>27</sup>.

Cuando el conflicto alcanzó su fase álgida, en 1992, los generales Hersi “Morgan” y Farah Aidid aplicaron una política de tierra quemada contra los rahanweyn de las regiones de Bakool y de Bay, dos de las que más han sufrido a día de hoy los efectos de la hambruna. Cerca de 300.000 somalíes<sup>28</sup> fallecieron de desnutrición, y la capital de la región de Bay, Baidoa, recibió el sobrenombre de “la ciudad de la muerte”.

Aquella tragedia se repitió en 1999. Las inundaciones habían anegado las cosechas de sorgo, y partidas de merodeadores hawiye leales al hijo de Aidid, Hussein Farrah, volvieron a destruir los pozos de los rahanweyn; la hambruna afectó a un millón de seres humanos<sup>29</sup>. Los combates, las migraciones y más sequías dejaron nuevamente al sur y el centro de Somalia a las puertas del desastre en 2002, 2005 y 2008. Unos 410.000 desplazados vivían en 2010 en el corredor de Afgoye, un inmenso campo en las afueras de Mogadiscio, y un número similar de personas habita a día de hoy en tiendas y barracones en Dadaab. Paradójicamente, hace medio siglo las provincias sureñas, ubicadas en las cuencas de los ríos Juba y Shabele, eran las más fértiles y apropiadas para la agricultura, en tanto que el norte, árido y despoblado, es hoy más próspero y no está acosado por el hambre.

Aunque no ha destruido reservas de agua, el gran responsable de la hambruna es, sin lugar a dudas, al-Shabab. Los yihadistas han forzado a los agricultores a pagarles impuestos y han incentivado la tala de bosques enteros para obtener carbón vegetal. Las exportaciones ilegales de ese combustible, muy apreciado en Oriente Medio, le reportarían anualmente unos 15 millones de dólares, que al-Shabab invertiría en importar azúcar y luego venderlo en Kenia<sup>30</sup>. Por otra parte, sus tropas han quemado cargamentos de alimentos y medicinas y han tratado de bloquear el paso a los civiles que se dirigían a los campos de desplazados de Kenia, Mogadiscio y Afgoye.

Los puertos marítimos son trascendentales en estas circunstancias, ya que en toda Somalia sólo ha podido tenderse un puente aéreo humanitario con un aeropuerto, el de Mogadiscio. Al estar muchas instalaciones portuarias en manos de los piratas, los suministros peligrarán si éstos atacan a las naves que los transportan. La ONU ya advirtió en 2007 de que los piratas podían obstruir el envío de alimentos<sup>31</sup>. Dos años antes habían apresado ya varios buques, entre ellos los kenianos

<sup>27</sup> METZ, H.C. (ed.): *Somalia. A country study*, Washington, Federal Research Divission, Library of Congress, 1992, p.215.

<sup>28</sup> AYITTEY, G.B.: “The Somali crisis: time for an African solution”, en *Cato Policy Analysis*, nº 205, 1994, p.1.

<sup>29</sup> MENKHAUS, K.: *Somalia: a situation analysis and threat assessment*, Nueva York, ACNUR, 2003, p.32.

<sup>30</sup> Ver *Informe del Grupo de Supervisión para Somalia y Eritrea (GSS), presentado de conformidad con la Resolución 1916 (2010) del Consejo de Seguridad*, Nueva York, Naciones Unidas, 2011, p.192.

<sup>31</sup> MIDDLETON, R.: *Piracy in Somalia. Threatening global trade, feeding global wars*, Londres, Chatham House, 2008, p. 9.

*MV Miltow* y el *MV Semlow*, cada uno de los cuales llevaba en sus bodegas 850 toneladas métricas de comida para los damnificados por el tsunami del Índico de 2004. El PMA suspendió temporalmente las ayudas. En abril de 2009 fue secuestrado durante varios días el carguero estadounidense *Maersk Alabama*, con 8150 toneladas de comida de la agencia USAID. Las capturas de los barcos del PMA causaron incrementos en los precios de los cereales, la harina, el azúcar o el arroz en 2010.

## VI. El resurgimiento de la piratería

La piratería no es algo novedoso en las riberas somalíes. La existencia de piratas en el golfo de Adén está documentada ya en la Antigüedad, y flotas de corsarios de Benadir asestaron golpes de mano a las posesiones portuguesas del este de África de 1580 a 1660. Los marinos somalíes monopolizaron el comercio del incienso y la mirra en el Índico en la Baja Edad Media. A principios del siglo XIX, en el sur de Yemen y en los sultanatos warsangeli y majerteen del golfo de Adén prosperó un lucrativo negocio consistente en asaltar bajeles y exigir un rescate por la tripulación<sup>32</sup>. De todos modos, el resurgimiento de la piratería en el Índico obedece a motivos muy específicos, y los piratas de hoy en día tienen poco que ver con sus predecesores.

### VI.1. La pesca ilegal y los vertidos en las aguas somalíes

La explicación más aceptada sobre la reaparición de la piratería sostiene que los pobladores de los puertos somalíes han caído en la delincuencia porque el agotamiento de los caladeros a causa de la pesca ilegal llevada a cabo por barcos extranjeros ha deteriorado irremediablemente su medio de vida. Esta hipótesis del “mar vacío” se retrotrae a las medidas adoptadas a partir de 1980 por el régimen de Siad Barre para paliar las secuelas de las sequías.

El gobierno desplazó a miles de familias nómadas del interior al litoral, y puso en marcha un ambicioso programa de fomento de la pesca. Aquella iniciativa supuso la superpoblación de los puertos, que se incrementó luego con la llegada de desplazados<sup>33</sup>, y conllevó la sobreexplotación de los recursos pesqueros<sup>34</sup>, esquilados además por la pesca ilegal. De acuerdo con la FAO, en 2005 faenaban ilegalmente en las aguas jurisdiccionales somalíes 700 embarcaciones extranjeras<sup>35</sup>. El SSDF y los pescadores denunciaron repetidamente que en Puntlandia se estaban efectuando vertidos tóxicos con la complicidad de los señores de la guerra<sup>36</sup>. Las acusaciones se

---

<sup>32</sup> ANDERSON, D.: “Somali Piracy: Historical context and political contingency”, en VV.AA.: *Somalia and the pirates*, Bruselas, European Security Forum, 2009, p.5.

<sup>33</sup> Los movimientos migratorios han hecho que una ciudad como Bosaso pasase de tener menos de 50.000 habitantes antes de la guerra civil a cerca de 500.000 en 2009.

<sup>34</sup> Ya en 1987 la ONU alertaba del deterioro de las condiciones medioambientales en los puertos somalíes. Ver *Coastal and marine environmental problems of Somalia*, UNEP Regional Seas Reports and Studies no 84, 1987, p. 7.

<sup>35</sup> HANSEN, S.J.: *Piracy in the Greater Gulf of Aden. Myths, misconception and remedies*, Oslo, Norwegian Institute for Urban and Regional Research, 2008, p. 13.

<sup>36</sup> OSEI-TUTU, J.A.: *The root causes of the Somali piracy*, Kofi Annan International Peace Keeping Training Center, Occasional Paper n° 31, 2011, p. 11.

confirmaron parcialmente después de que el tsunami de 2004, que destruyó 2.600 embarcaciones pesqueras en Somalia, arrojase a las playas de Benadir bidones que contenían sustancias tóxicas y radioactivas<sup>37</sup>.

El deterioro de la pesca y la degradación medioambiental han proporcionado a los piratas una poderosa arma dialéctica con la que se legitiman ante sus conciudadanos y la opinión pública internacional. Sus portavoces insisten en que no son criminales, sino sucesores de las extintas unidades de guardacostas, y que los abordajes de pesqueros son actos de legítima defensa en respuesta a los abusos de las compañías occidentales. Una racionalización semejante, centrada en el argumento de que las empresas extranjeras están destruyendo los ecosistemas autóctonos y esclavizando a la población, es la que el Movimiento de Emancipación del Delta del Níger (MEND) utiliza con la intención de justificar sus ataques a petroleros en el golfo de Guinea<sup>38</sup>.

En la reaparición de la piratería también hay un importante elemento sociológico: el “pago de sangre” o *diya*. La *xeer* estipula que un clan debe pagarle a otro, generalmente en especie, en compensación de los daños que le haya ocasionado. Extrapolando esto a lo sucedido en el océano Índico, es posible que pescadores agraviados se armasen con el fin de exigir una retribución a las tripulaciones extranjeras. Los fracasados intentos del gobierno puntlandés para crear un cuerpo de guardacostas han sido, curiosamente, otro destacado impulsor de la piratería. La primera de estas experiencias se llevó a cabo en 1999, con el asesoramiento de la compañía británica de seguridad privada Hart Security. Muchos de los que participaron en la iniciativa se hicieron piratas.

Con todo, la hipótesis del “mar vacío” no explica por completo los orígenes del problema. No hay que olvidar que un segmento significativo de los piratas procede del interior, y no de las localidades ribereñas. Algunos son ex militares que perdieron sus trabajos con la desaparición de la armada y vieron en el crimen organizado una alternativa<sup>39</sup>. Así, no tiene sentido argumentar que los piratas siguen siendo solamente pescadores que se han armado para reparar una injusticia.

Tampoco es verdad que los caladeros estén agotados irreversiblemente. El Departamento de Estado estadounidense estimaba en 2009 que los recursos pesqueros que existen en las aguas de Puntlandia generarían unos 300 millones de dólares anuales<sup>40</sup>. Y las estadísticas contradicen el discurso de los piratas. Según la OMI, en Somalia han sido atacados 440 bajeles desde 1986, al menos un lustro antes de que comenzasen las denuncias de presunta pesca ilegal. Los informes de este organismo y de la Administración Marítima estadounidense (MARAD) muestran que, entre 1989 y 1995, el 60 % de las naves abordadas en el golfo de Adén y en

<sup>37</sup> Ver *Tsunami Somalia layout*, United Nations Environment Programme, p. 135.

<sup>38</sup> NOLAND, A.: “Guns, oil and ‘cake’. Maritime security in the Gulf of Guinea”, en ELLEMAN, B.A., FORBES, A. y ROSENBERG, D. (eds.): *Piracy and maritime crime. Historical and modern case studies*, Newport, Naval War College Press, 2010, p.198.

<sup>39</sup> LEHR, P.. *Violence at sea*, Londres, Lloyd's, 2009, p. 20.

<sup>40</sup> Ver *Puntland: Instability masking Economic Viability*, US Department of State, 2009.

Benadir fueron cargueros, y no pesqueros<sup>41</sup>. Solamente el 6,5 % de los ataques estuvo dirigido en 2009 contra barcos de pesca<sup>42</sup>.

Todo esto lleva a pensar que el deterioro de la vida en la costa de Somalia desde que sus aguas territoriales se transformasen en un “mar fallido” ha sido determinante en el resurgimiento de la piratería, pero que las causas de este fenómeno son mucho más complejas de lo que puede parecer a simple vista. La piratería somalí ha pasado al menos por tres etapas diferentes, en las que han intervenido factores muy diversos.

## **VI.2. Tres generaciones de piratas (1989-2011)**

La reaparición de la piratería estuvo protagonizada en sus inicios por los señores de la guerra. El SNM empezó a interceptar barcos en el golfo de Adén en 1989, con el objeto de apoderarse de combustible y del armamento que transportaban ilegalmente. Esta práctica se expandió por el litoral, y ya en 1991 se produjo el primer asalto no reivindicado por ninguna facción política. El historial de estos delincuentes, a caballo entre la economía de guerra y el mero afán de lucro, fue muy corto, y cesó con el despliegue de navíos estadounidenses ante Somalia en 1992. La retirada de las fuerzas multinacionales de paz propició un ligero repunte de la piratería, que se paralizó en 1996.

A estos primeros piratas les sucedieron progresivamente entre 1997 y 1999 los que habían sido originariamente entrenados por Hart Security. Extendieron sus operaciones a toda la costa somalí, y, a imitación de los *mooryan*, se desvincularon de los señores de la guerra, cuyo poder estaba minado por diez años de luchas ininterrumpidas y se disipó al ser vencidos por la UTI.

Los propios líderes de las milicias, al ver que ya no podían pagar a sus hombres ni comprar más armas, se transformaron en varias ocasiones en dirigentes de aquellos criminales. Éste el caso de Farah Hirsi Kulan “Boyah”, famoso por las entrevistas que ha concedido a la BBC y al-Jazeera, y detenido a finales de 2010 por la policía puntlandesa. Dicha tendencia se ha invertido, y ciertos jefes piratas tal vez se decidan a dar una vuelta de tuerca más y, aprovechándose de su popularidad, convertirse en nuevos señores de la guerra<sup>43</sup>.

Los piratas de la segunda generación se dedicaron exclusivamente a raptar a los tripulantes de los buques. Se trata de algo inédito en la historia de la piratería contemporánea y ha cogido por sorpresa a las marinas de medio mundo, acostumbradas a la forma de actuar de los piratas del estrecho de Malaca, que suelen tener por objeto a las embarcaciones en sí mismas o a su cargamento, no a quienes viajan en ellas<sup>44</sup>.

---

<sup>41</sup> Estadísticas de la MARAD, disponibles en la web de la Federation of American Scientists, en <http://www.fas.org/irp/world/para/docs/ASAM-1990.htm>.

<sup>42</sup> *Informe del Grupo de Supervisión para Somalia*, Naciones Unidas, Nueva York, 2010, p.41.

<sup>43</sup> DAVE-OGIDIE, Ch.: “Somalia conflict: An African indigenous approach towards a peaceful resolution”, *Journal of Law and Conflict Resolution*, vol. 3(4), 2011, p.68.

<sup>44</sup> WEIR, G.: “Fish, family and profit. Piracy and the Horn of Africa”, en ELLEMAN, B.A., FORBES, A. y ROSENBERG, D, (eds.): *Piracy... op.cit.*, p.207.

La piratería experimentó un parón drástico con el ascenso de los Tribunales Islámicos. Fue un breve paréntesis que, con la caída de la UTI, dio paso a la mayor oleada de secuestros de la historia del océano Índico. La OMI afirma que 300 naves -el 75 % del total de las atacadas en Somalia- fueron asaltadas en menos de dos años<sup>45</sup>. El 63 % de los intentos de abordaje tuvo éxito en 2007. La puesta en marcha de las misiones *Atalanta* y *Allied Protector*, la mejora de las medidas de seguridad en los buques y la presencia de guardaespaldas privados y armamento pesado a bordo de los mismos redujo esta cifra al 34 % en los doce meses posteriores. Tan sólo el 21 % de los buques apresados en 2009 fueron remolcados a algún fondeadero. El Centro de Información sobre la Piratería de la Oficina Marítima Internacional (IMB, por sus siglas en inglés), asegura que en 2010 fueron capturados 49 barcos<sup>46</sup>.

El problema radica en que el número de ataques ha ido en aumento, lo que pone en entredicho la capacidad disuasoria de las misiones multinacionales anti piratería. Las bandas se han trasladado del golfo de Adén hacia el océano Índico, donde la presencia naval es menor. La IMB señala que hasta septiembre de 2011 se han contabilizado 188 intentos de abordaje, aproximadamente cuatro veces más que en todo el año anterior, y que los piratas retienen a 400 prisioneros<sup>47</sup>. Varias víctimas han descrito la crueldad con la que han sido tratadas por sus captores, que se han vuelto más violentos e irracionales después de que varios de ellos hayan muerto en algún abordaje fallido o en enfrentamientos con las fuerzas navales internacionales<sup>48</sup>. El riesgo que los rehenes corren de ser torturados ha empeorado de un modo alarmante.

La piratería somalí tiene un claro carácter estacional. De abril a junio y de octubre a noviembre, la abundancia de precipitaciones obliga a los piratas a replegarse hacia el golfo de Adén. En las estaciones “secas”, es decir, entre julio y septiembre y de diciembre a marzo, la ausencia de lluvias y la intensidad de las corrientes les permite alcanzar las islas Seychelles y, ocasionalmente, el Mar Rojo, Omán, Madagascar y el oeste de la India.

Los piratas suelen usar lanchas con motores fuera borda, equipadas con radares o GPS. A veces recurren a “buques nodriza” procedentes de Bosaso, Mogadiscio y los puertos yemeníes de al-Mukallah y al-Shishr. Rodean a los buques con tres o cuatro lanchas. Hacen que se detengan con disparos, reducen a su tripulación y los remolcan hacia tierra firme. En cuanto están salvo, exigen un rescate por sus rehenes,

<sup>45</sup> Ver *Reports on acts of piracy and armed robbery against ships. Annual reports* correspondientes a 2007 y 2008, Londres, Organización Marítima Internacional, 6 de febrero de 2008 y 3 de marzo de 2009.

<sup>46</sup> Ver *Piracy and armed robbery against ships. Annual report 2010*, Londres, International Maritime Bureau, p. 19.

<sup>47</sup> Para una información actualizada de los secuestros en Somalia, ver *Piracy News & Figures*, del IMB Piracy Reporting Centre, en <http://www.icc-ccs.org/piracy-reporting-centre/piracynewsfigures> (última consulta: 16 de septiembre de 2011)4.

<sup>48</sup> Las muertes de varios piratas han despertado un intenso debate sobre el deber de respetar los Derechos Humanos en alta mar. Especialmente polémicos han sido los casos de un grupo de piratas abandonados a su suerte tras ser detenidos por la Armada rusa, y el de un buque de guerra indio que hundió un barco secuestrado con 15 rehenes a bordo. Para más información, ver ETZIONI, A.: “Somali pirates: an extensive interpretation of Human Rights”, en *Texas Review of Law and politics*, vol.15, 2010, p.51.



que cobran por medio de complejas redes transnacionales articuladas en torno a la diáspora somalí en Londres, Kenia y los Emiratos Árabes<sup>49</sup>.

Cada barco retenido en Somalia les cuesta a sus armadores una media de 3 millones de dólares. El valor de las pólizas de los seguros contratados por las navieras pasó en doce meses de 500 a 20.000 dólares<sup>50</sup>. Para compensar este gasto ingente, los armadores han propuesto retomar la vieja ruta que daba la vuelta a África atravesando el Cabo de Buena Esperanza.

## VII. Los principales grupos piratas

Los piratas podrían haber facturado en 2010 cerca de 240 millones de dólares en rescates<sup>51</sup>. De la noche a la mañana, comunidades de menos de 10.000 habitantes como Eyl o Harardhere se vieron inundadas de cantidades millonarias de dinero. Con esa descomunal inyección de liquidez, los piratas han generado puestos de trabajo en forma de pequeños comercios de alimentación, pero en contrapartida han provocado la subida descontrolada de los precios de los productos más básicos. Las autoridades de los pueblos costeros dicen que la piratería es ahora la piedra angular que sustenta las economías locales y ha herido de muerte a la pesca y a los valores ancestrales<sup>52</sup>. Esto ha dado pie a un aluvión de noticias y artículos de prensa que describen a los piratas vistiendo ropa de importación, conduciendo coches de lujo, construyendo mansiones y viviendo desenfadadamente.

Esas informaciones no resultan muy veraces, en vista del relativo aislamiento de Somalia, que hace muy difícil que los piratas traigan hasta sus remotos pueblos remesas enteras de artículos de lujo o de automóviles de alta gama. Además, las leyes clánicas compelen a los somalíes a ejercer el *qaaran*, es decir, dar parte de sus ganancias a los necesitados. La piratería se ve así revestida con un aura de bandolerismo social comparable a la de los *shifita*, a los que más que bandidos se considera rebeldes contra una situación de injusticia. Los piratas de Eyl repartían en 2008 el dinero de la siguiente forma: un tercio para los miembros de la banda, una décima parte para las milicias que estaban en tierra, y otro 10 % para el clan. Un 30 % les correspondía a los jefes piratas, y el 20 % restante, a los “inversores” que financiaban sus actividades. “Boyah” declaró en una de sus entrevistas que una tercera parte de los rescates se destinaba a sobornar funcionarios corruptos.

Por el momento no se ha constatado que los piratas estén realizando envíos masivos de dinero a las comunidades de la diáspora en Oriente Medio, Europa o

<sup>49</sup> Ver LINDLEY, A.: “Between ‘dirty money’ and ‘development capital’: Somali money transfer infrastructure under global security”, en *African Affairs*, vol.108, 2009, nº 433, p.525.

<sup>50</sup> GILPIN, R.: *Counting the costs of Somali piracy*, Washington, United States Institute for Peace, 2009, p. 11.

<sup>51</sup> Ver CLARKE, D., y AHMED, M.: “Exclusive: Somali pirate ransoms skirt U.S. directives”, en <http://www.reuters.com/article/2011/08/08/us-somalia-piracy-ransoms-idUSTRE7772> (última consulta: 9 de agosto de 2011).

<sup>52</sup> Ésta es una de las conclusiones a las que ha llega el asesor para la piratería del Secretario General de las Naciones Unidas y ex ministro francés de Justicia, Jack Lang. Ver LANG, J.: *Report of the special adviser to the Secretary-General on legal issues related to piracy off the coast of Somalia*, Nueva York, Naciones Unidas, 2011, p.13.

Norteamérica a través del sistema de la *hawala*, así que lo más factible es que la mayor parte de los rescates no salga de Somalia. Las transferencias sí servirían para que los líderes piratas compren equipamiento en el exterior o participen en redes de blanqueo de capitales mediante inversiones inmobiliarias en Puntlandia y en los barrios residenciales de Nairobi y Mombasa<sup>53</sup>.

La difusión de noticias no muy creíbles sobre su estilo de vida ha favorecido a los piratas. Han pasado a ser modelos a imitar para los jóvenes y los adolescentes, entre los que han estimulado el consumo del qat, que se exporta hacia el Golfo Pérsico y Europa desde los puertos que les sirven de refugios. La media de edad de los cerca de 1.500 piratas que operan en las aguas somalíes es de 25 años<sup>54</sup>, en un país en el que la esperanza de vida no supera la cincuentena. En total hay unas 72 agrupaciones, que abarcan desde bandas formadas por dos personas con un bote hasta auténticas organizaciones criminales jerarquizadas en las que las diversas funciones se distribuyen eficientemente.

### **VII.1. Los piratas del golfo de Adén y el tráfico de seres humanos**

Las bandas del norte de Puntlandia son las herederas naturales de los pioneros de la piratería somalí. Al principio eran pescadores reclutados entre los warsangali y los majerteen por los señores de la guerra de Bosaso y de Maajir. Hoy en día, los veteranos han sido relevados por piratas más jóvenes. Efectúan ataques muy puntuales y esporádicos, y han servido de instructores de los grupos de la ribera de Benadir.

Estos piratas coexisten con las mafias que explotan los intensos flujos migratorios hacia Yemen. Un centenar de personas procedentes de Somalia, Etiopía o Eritrea cruzaban en 2006 el golfo de Adén a diario en dirección a la Península Arábiga, huyendo de la violencia y la pobreza en el Cuerno de África<sup>55</sup>. La ONU calcula que a finales de 2011 habrán desembarcado en la orilla yemení del Mar Arábigo cerca de 200.000 refugiados somalíes<sup>56</sup>. Las previsiones se verán seguramente alteradas por la hambruna y por las violentas revueltas que han llevado a Yemen al borde de una nueva guerra civil.

Los traficantes, radicados en Bosaso y Berbera, ganan unos 50 dólares por viajero. Los testimonios acerca de la travesía son escalofriantes: botes atestados, sin comida ni agua, desde los que se hace saltar a los pasajeros a pocos kilómetros del litoral yemení. Muchos mueren ahogados. Los testigos que han sobrevivido a esta ordalía hablan también de mujeres agredidas sexualmente por los contrabandistas, que están conectados con las redes internacionales de prostitución, esclavitud y tráfico de órganos.

<sup>53</sup> KEGORO, G.: "The control of money laundering and terrorist funding in Kenya", en GOREDEMA, Ch. (ed.): *Tackling Money Laundering in East and Southern Africa*, Pretoria, ISS, 2004, p.65.

<sup>54</sup> LEHR, P.: *Violence... op.cit.*, p.20.1.

<sup>55</sup> Ver *Human smuggling and human trafficking in Somalia*, Nairobi, United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs in Somalia, 2006, p.2.

<sup>56</sup> Ver VALLESPÍN, J.R.: "La seguridad en el espacio geoestratégico de la Península Arábiga", en VV.AA.: *Yemen. Situación actual y perspectivas de futuro*, Madrid, Instituto Universitario Gutiérrez Mellado, 2011, p. 79.



## VII.2. La diversificación de la piratería: los Marines Somalíes

El grupo mejor equipado es el de los Marines Somalíes, una formación paramilitar compuesta por miembros de los darod y de los suleiman, pertenecientes a la confederación hawiye de los habar gedir. Cuentan con una amplia red de conexiones con negociadores y bufetes de abogados en Londres, Mombasa y Nairobi. Se les atribuyen los secuestros de los pesqueros españoles *Playa de Bakio* y *Alakrana*. Aparecieron en 2003 en el área de la costa de Benadir comprendida entre Eyl, Hobyó y Harardhere, y colaboraron en el golfo de Adén con los piratas de “Boyah”, de los que se separaron en 2007 tras una refriega.

Los Marines Somalíes se cuidan especialmente de estar en permanente contacto con la prensa, a la que tres de sus portavoces suministraron noticias sobre el *Alakrana*. La característica que mejor les define es la multiplicidad de sus actividades. Su fundador, Mohamed Abdi Hassan, del clan hawiye, ha configurado a través de sus familiares una red de empresas de blanqueo de capitales. Hassan es más conocido como “Afweyne”, un apodo que en somalí significaría “boca ancha”, y se debería a su voracidad en el cobro de los rescates. “Afweyne”, al que el derrocado dictador libio Muamar el-Gadafi consideraba su amigo personal<sup>57</sup>, se ha retirado y ha sido sucedido por su hijo Abdelkadir, si bien sigue controlando la importación de armas y de qat.

## VII.3. Los Voluntarios Guardacostas Nacionales de Somalia

La otra banda que se refugia en Eyl y Harardhere es la de los Voluntarios Guardacostas Nacionales de Somalia. Su líder es “Garaad” Mohamed, del clan majerteen. Con este apodo, que se traduce del somalí como “anciano” - lo que implica un tratamiento honorífico- se designa a uno de los más enigmáticos jefes piratas, del que se dice que tiene a trece grupos bajo su mando. Comenzó su vida delictiva en Eyl en 2002, asociado con “Afweyne”, y en 2006 se trasladó a Harardhere. De allí partieron sus hombres a la captura del carguero ucraniano *MV Faina*, el petrolero saudí *Sirius Star* y de varios barcos del PMA. Algunos de ellos se trasladaron supuestamente a Kismayo, el cuartel general de al-Shabab en el sur de Somalia, para sellar una alianza con los yihadistas e interceptar pequeñas embarcaciones<sup>58</sup>. Durante el infructuoso secuestro del *Maersk Alabama*, los Guardacostas retuvieron a su capitán y a otros tripulantes durante varios días, hasta que fueron rescatados por las fuerzas especiales de la US Navy. Tres piratas fueron abatidos por los francotiradores estadounidenses. “Garaad” Mohamed prometió que se vengaría de los “americanos”<sup>59</sup>.

## VIII. Al-Shabab y la piratería: una convivencia forzosa

Las relaciones entre los piratas y al-Shabab son muy ambiguas. Los fundamentalistas han anunciado en varias ocasiones que piensan erradicar la piratería, al igual que hicieron los Tribunales Islámicos en 2006. Sorprendentemente, su portavoz, el

<sup>57</sup> Afweyne podría haber viajado a Trípoli en 2009 para participar en las celebraciones del cuadragésimo aniversario del golpe de estado de Gadafi.

<sup>58</sup> GILPIN, R.: *Counting... op.cit.*, p. 8.

<sup>59</sup> *Informe del Grupo de Supervisión para Somalia*, Naciones Unidas, Nueva York, 2010, p.47.

jeque Ali Mukhtar Robow, aplaudió en una entrevista en la radio puntlandesa los ataques a barcos occidentales, porque en su opinión los piratas protegen las costas somalíes de los “enemigos de Alá”; más adelante, declinó hacer comentarios al respecto para una de las publicaciones oficiales del yihadismo internacional<sup>60</sup>.

La fina línea que separa a la piratería del terrorismo marítimo aparece en Somalia, por lo tanto, más difusa que nunca. Hay autores que señalan que existen indicios fehacientes de la asociación de los piratas con al-Shabaab, e, incluso, con al-Qaeda, a la que estarían ayudando a transportar muyaidines a África desde la Península Arábiga<sup>61</sup>. En este sentido, uno de los líderes de al-Qaeda en Yemen, Said al-Shihri, les pidió que intensificasen las agresiones a los “cruzados” en el golfo de Adén y Yibuti.

Cualquier análisis profundo y riguroso del fenómeno de la piratería requiere matizar estas afirmaciones. En primer lugar, hay que recordar que es muy posible que las relaciones entre al-Shabab y al-Qaeda no sean tan estrechas como se piensa. A continuación, es necesario observar que la idea de piratería de los fundamentalistas quizás no se corresponde con el concepto que impera en el Derecho penal occidental.

El Derecho islámico no recoge una definición clara de la piratería, que se cataloga dentro de los actos de *hirabah*. La expresión significa literalmente “hacer la guerra a Dios”, y comprende a todos los crímenes que atenten en público contra la propiedad e infundir así temor a sus víctimas<sup>62</sup>. Así, el bandidaje, la piratería o el terrorismo serían variantes de un mismo delito, y no se precisaría hacer distinciones acerca de si obedecen o no a motivos políticos o económicos. Esto, sumado a la propaganda nacionalista de al-Shabab, explica en cierto modo la imagen de los piratas que quieren retransmitir sus portavoces. No se trataría, por lo tanto, de una alianza de piratas y yihadistas, sino de un claro ejercicio de oportunismo por parte de estos últimos. Esta tesis se ve reforzada por el hecho de que los piratas jamás han mencionado algún tipo de unión con al-Shabab.

Hasta ahora, los piratas no han abrazado ninguna causa política o religiosa, por más que recalquen que son los protectores de los pescadores somalíes, lo que les diferencia de muchos de sus homólogos del delta del Níger y del Sureste Asiático. Por el contrario, esta aparente neutralidad conlleva enormes ventajas. Todos los bandos han recurrido a los piratas y a los contrabandistas cuando necesitaban dinero, armas o municiones<sup>63</sup>. En consecuencia, los piratas han ido ganando poder. Su dinero y su influjo sobre los jóvenes serán decisivos si en un futuro los líderes piratas deciden intervenir abiertamente en política.

Al-Shabab no ha sido una excepción en lo que se refiere a tratos con traficantes. Los yihadistas se benefician del contrabando de armas y de qat, y se comunican con

<sup>60</sup> ANDERSEN, L.E.: “Piracy in the Gulf of Aden: reflections on the concepts of piracy and order”, en *Danish Foreign Policy Yearbook*, Copenhagen, Ministerio danés de Asuntos Exteriores, 2009, p.102.

<sup>61</sup> Así lo afirma el que hasta 2003 fue coordinador del GSS en Nairobi, Bruno Schiemsky. Ver SCHIEMSKY, B.: “Piracy’s rising tide: Somali piracy develops and diversifies”, en *Jane’s Intelligence Review*, vol. 20, 2009, nº 2, p.45.

<sup>62</sup> WAN MUHAMMAD, R.: “Forgiving Somali pirates: Shariah in practice”, conferencia pronunciada en la 4th Global Conference Forgiveness, Universidad de Oxford, 20-22 de julio de 2011, p. 3.

<sup>63</sup> GETTLEMAN, J.: “In Somali civil war, both sides embrace pirates”, en <http://www.nytimes.com/2010/09/02/world/africa/02pirates.html> (última consulta: 22 de noviembre de 2010).

células de terroristas en el exterior a través de las redes de emigración ilegal<sup>64</sup>. En lo que atañe a los piratas, no se han hallado pruebas que demuestren su asociación con al-Shabab, más allá de un puñado de casos muy concretos en los que estaban involucrados algunos líderes fundamentalistas ya fallecidos y que nunca tuvieron grandes responsabilidades dentro de la organización<sup>65</sup>.

De momento, ni los piratas han recurrido al terrorismo con fines políticos ni al-Shabab ha atacado a la navegación. Queda la opción, muy remota, de que la milicia empiece a practicar la piratería para financiarse, del mismo modo que han hecho a través de los secuestros en tierra firme. En 2008, el rescate de los periodistas canadienses Amanda Lindhout y Nigel Brennan les reportó aproximadamente cerca de un millón de dólares.

El año pasado, el jefe de al-Shabab en la región de Bay, el jeque Mahad Omar Abdikarim, pronunció un sermón en Kismayo en el que incitaba a los jóvenes a extender la yihad a los espacios marítimos. La finalidad de este llamamiento a la guerra santa en el Índico no está clara, ya que no se sabe si lo que se pretende es apresar barcos con ánimo de lucro o perpetrar atentados. Al-Shabab tampoco parece tener medios con los que ejecutar una ofensiva pirata a gran escala. Pocas embarcaciones atracan en Kismayo, debido al temor que inspiran los yihadistas y al miedo a posibles bombardeos de la aviación estadounidense.

Lo más plausible es que, si realmente al-Shabab pretende atacar embarcaciones, lo haga con el propósito de sembrar el terror. De ser efectivamente el abandono de Mogadiscio una retirada técnica, como dicen los fundamentalistas, el terrorismo marítimo podría ser para ellos una táctica a tener en cuenta, y más aun a la vista de los precedentes que suponen al-Qaeda y los atentados del *USS Cole* y el *Limburg*. No obstante, las operaciones del grupo se verán limitadas por su crisis interna, los reveses que está sufriendo su popularidad y, sobre todo, la invasión del ejército keniano. En este contexto, al-Shabab podría volverse más dependiente de los piratas, aunque sus relaciones con las bandas del sur son muy distintas de las que mantiene con las de Puntlandia y Galmudug.

Los piratas de Galmudug y al-Shabab se han visto forzados a una extraña convivencia plagada de celos y agresiones mutuas. Determinadas bandas han proporcionado fondos y armamento a los terroristas<sup>66</sup>, pero no hay evidencias de que sean sus aliadas. Al contrario, los ven más bien como enemigos muy peligrosos. Su estilo de vida choca frontalmente con la rígida moral de los fundamentalistas, que se enorgullecen de haber “limpiado” Harardhere de “forajidos”. Hizbul Islam conquistó la localidad en la primavera de 2010, y muchos piratas huyeron. No se hizo realmente con el control del puerto, por lo que varias agrupaciones, entre ellas los Marines Somalíes, siguen utilizándolo. Estos piratas pueden haber accedido a proveer de armas y fondos a al-Shabab a condición de que les deje continuar libremente con sus actividades<sup>67</sup>. Asimismo, los servicios de inteligencia canadienses creen que la

<sup>64</sup> Informe del Grupo de Supervisión para Somalia y Eritrea... (op.cit.), p.27.

<sup>65</sup> HANSEN, S.J.: op.cit., p. 15.

<sup>66</sup> MIDDLETON, R.: op.cit., p. 9.

<sup>67</sup> Hay que recordar que tanto los Marines Somalíes como al-Shabab están formados mayoritariamente por individuos del subclan habar gedir de los hawiye. Ver CASTELLÓN, J.: *La delgada línea entre el terrorismo y la piratería en el océano Índico*, Madrid, Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2010, p.5.

milicia está entrenando a los piratas a cambio de que éstos les entreguen un porcentaje de los rescates<sup>68</sup>.

Los yihadistas y los piratas son competidores entre sí. Al-Shabab obtiene entre 70 y 100 millones de dólares<sup>69</sup> al año a través de los impuestos sobre la navegación que obligan a pagar a las autoridades locales de Kismayo a todos los barcos que arriban a este puerto. Estos ingresos corren el riesgo de disminuir vertiginosamente si el tráfico marítimo deja de afluir a la ciudad sureña. La milicia no tendría más solución que tratar de recaudar en los fondeaderos de Puntlandia y Galmudug. Los piratas hacen que allí sea muy difícil aplicar dichas tasas, y asaltan los buques que supuestamente tendrían que abonarlas. Si al-Shabab dejase de percibir este dinero, no sería del todo improbable que alguna de sus facciones se hiciese al mar en busca de presas que abordar. Al mismo tiempo, los terroristas son una amenaza latente para los piratas, incluso para “Garaad” Mohamed, que relató que en una ocasión le confiscaron sus armas y sus coches.

### **VIII.1. Los piratas de Merka**

La situación cambia radicalmente en el sur, donde han existido por lo menos dos bandas muy próximas a los fundamentalistas. Una de ellas es la de los piratas que hasta 2009 operaron en torno al puerto de Merka, en la región del Bajo Shabele. Estaban vinculados al jeque Yusuf Mohamed Siad “Indhaade”, del subclan ayr, quien en 2008 controló presuntamente el tráfico de armas, drogas y seres humanos en la ciudad. “Indha’ade”<sup>70</sup> – “ojos claros”, en somalí–, había sido uno de los jefes de los Tribunales Islámicos, fue expulsado de Merka en 2009 por al-Shabab y Hizbul Islam a Hassan Aweys.

Entonces, “Indha’ade” se alió inesperadamente con el GFT, que en mayo de 2009 le nombró ministro de Estado de Defensa. Dimitió el año siguiente, acusado de haber facilitado información a al-Shabab para que pudieran atacar la sede del gobierno en Mogadiscio. De esta manera, pasó a ser uno de los máximos responsables, al menos nominalmente, de la represión de la piratería. Su etapa en el ministerio coincidió con un rápido aumento del número de abordajes.

Se desconoce si el grupo de Merka continuó activo en aquella época, y si estuvo en contacto con “Indha’ade”. De ser así, se confirmarían las sospechas sobre los vínculos del GFT con los piratas, y eso mermaría todavía más la fiabilidad del ejecutivo somalí. “Indha’ade” ha regresado a la esfera pública en 2011, a la cabeza de los paramilitares que, tras la retirada de al-Shabab, han ocupado el mercado de Bakara de Mogadiscio.

### **VIII.2. Los piratas de Kismayo**

Las únicas bandas de las que podría decirse con una mínima certeza que se han asociado con al-Shabab son las radicadas en torno a Kismayo. Por desgracia, no se tienen apenas datos acerca de sus actividades, y ni siquiera se sabe si se

---

<sup>68</sup> BELL, S.: “Somali Militants Training Pirates,” en <http://www.nationalpost.com/news/story.html?id=2295946> (última consulta: 4 de diciembre de 2009).

<sup>69</sup> *Informe del Grupo de Supervisión para Somalia y Eritrea...* (op.cit.), p.28.

<sup>70</sup> *Informe del Grupo de Supervisión para Somalia*, Nueva York, Naciones Unidas, diciembre de 2008, p.35.

trata de la propia al-Shabab, de piratas a las órdenes de “Garaad” Mohamed o de nuevas agrupaciones. Lo que se conoce de ellos es que en 2009 y 2010 apresaron dos cargueros europeos y a 120 marineros indios. Han llegado con sus botes hasta el archipiélago keniano de Lamu, y allí secuestraron a tres ciudadanos sudafricanos, a los que tuvieron como rehenes en una de las islas Bajuni, a escasas millas del litoral somalí.

Estos piratas se han convertido este otoño en una auténtica pesadilla para el turismo de lujo en la costa keniana; en menos de quince días fueron raptadas en Lamu una turista británica y una ciudadana francesa, que falleció al poco tiempo en Kismayo. Los captores de esta última se definieron a sí mismos ante la prensa como piratas, pero dejaron claro que no tenían nada que ver con al-Shabab y que la milicia les permitía actuar a cambio de un porcentaje de los rescates. Uno de ellos incluso reconoció que había formado parte de al-Shabab, pero se había desvinculado del grupo. En el caso de las dos cooperantes españolas, los servicios de inteligencia del GFT aseguraron que habían sido los yihadistas quienes las habían secuestrado, y que podrían haberlas entregado a los piratas a cambio de dinero.

Otra posibilidad es que esos misteriosos piratas estén vinculados a las Brigadas de Ras Kamboni. Lideradas por el jeque Hassan “Turki” (“el Turco”, en somalí), miembro del subclan ogadeni, esta milicia fundamentalista se apoderó del puerto y del aeropuerto de Kismayo y estableció un sistema de impuestos con el que han obtenido cuantiosos impuestos. Inicialmente se opusieron a al-Shabab, aunque la facción de “Turki” terminó por unírseles en febrero de 2010. “Turki”, no ve con malos ojos a los piratas, a los que en 2008 calificó de “muyaidines”, si bien les criticó con crudeza cuando capturaron el *Sirius Star*. De todas formas, volvió a felicitarles más tarde por el secuestro del capitán del *Maersk Alabama*. Por segunda vez, los yihadistas han negado oficialmente estas declaraciones. A las Brigadas de Ras Kamboni también se les responsabiliza del rapto de la turista británica en Kenia, puesto que uno de sus portavoces aseguró que la emplearían como “escudo humano” si se produjese un bombardeo estadounidense.

La caída de Ras Kamboni, en la que participó la facción de las Brigadas contraria a “Turki”, debería de ser el primer paso en la erradicación de la piratería en el sur de Somalia, pero esto no podrá hacerse efectivo si las tropas kenianas no consolidan su control sobre la localidad.

## IX. Conclusiones

La piratería en Somalia ha pasado de ser un síntoma del colapso del Estado a convertirse en un problema internacional cuya resolución será crucial para el futuro del país y de toda la región. Las grandes bandas de piratas y de contrabandistas, que nacieron como pequeñas agrupaciones dedicadas al crimen de manera esporádica, son ya actores transnacionales que están comenzando a intervenir activamente en la guerra civil y pueden cobrar una cada vez mayor protagonismo político. La “hoja de ruta” que el pasado septiembre diseñaron los presidentes del GFT, Puntlandi y Galmudug, y que prevé promulgar una nueva constitución y celebrar elecciones democráticas antes de agosto de 2012, corre el riesgo de quedarse en papel mojado si no se detiene el incesante tráfico de armas. Ningún proceso de paz puede

prosperar en Somalia si no cumple esta condición indispensable, y para lograrlo es imprescindible hacer desaparecer a las organizaciones que controlan la importación de material bélico.

De lo contrario, los piratas y los traficantes podrían condicionar el desarrollo de los acontecimientos. Así lo sugieren las circunstancias actuales, que apuntan hacia el declive de al-Shabab y la vuelta a escena de los señores de la guerra. Un repliegue de los yihadistas dejaría de nuevo con las manos libres a los piratas, lo que, unido a la corrupción institucional y a la necesidad de fondos y armas de las milicias, les haría ganar más poder.

No hay que descartar, además, la posibilidad de que algunos de los desplazados que están llegando al centro de Somalia se conviertan en piratas. Los repuntes más pronunciados de la piratería se produjeron en torno a 1994, 2003 y 2008, algunos meses después de los períodos en los que el deterioro humanitario se hizo más alarmante; si se piensa en las complejas dinámicas del crimen organizado en Somalia, resulta difícil creer que esto sea solamente una casualidad.

Todo parece apuntar hacia un aumento, mayor si cabe, de la actividad pirata en las costas de Somalia para los próximos meses, coincidiendo con la llegada del buen tiempo a partir de diciembre. Esto resulta especialmente preocupante, en vista de la inestabilidad que reina en Yemen. La orilla norte del golfo de Adén corre un serio peligro de verse inmersa en la anarquía, lo que favorecerá la reaparición de bandas de piratas. Las tradiciones piráticas de algunas tribus yemeníes son tan antiguas o más que las de los somalíes, y los criminales que actúan en Puntlandia podrían encontrar un valioso aliado que les ofrecería nuevos santuarios en Adén e, incluso, en las costas del mar Rojo<sup>71</sup>. Los piratas podrían llegar a amenazar a la navegación en todo el mar Arábigo y hasta el estrecho de Ormuz, en la antesala del Golfo Pérsico. Al tratarse de una zona vital para el suministro de petróleo, los ataques podrían provocar una subida del precio del crudo.

Ante este escenario, se hace imprescindible incrementar la cooperación internacional a todos los niveles. En alta mar, es necesario fomentar la coordinación entre las fuerzas navales desplegadas en las aguas somalíes, y entre éstas y la AMISOM. Las iniciativas antipiratería puestas en marcha en el estrecho de Malaca pueden servir de referencia a la hora de diseñar y ejecutar nuevas estrategias para erradicar la delincuencia marítima. Ahora bien, ello requiere reforzar la cooperación intergubernamental. La Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) en el Este de África, la Unión Africana y el Grupo de Contacto sobre la Piratería de las Naciones Unidas son los mecanismos más apropiados para planificar las políticas con las que afrontar el problema a escala regional, continental y mundial, respectivamente. También es indispensable culminar la implementación del Código de Conducta de Yibuti de 2009, que constituye una herramienta útil para potenciar la persecución de los actos de piratería en los Estados del océano Índico.

Sin embargo, la única solución realmente efectiva pasa por avanzar en la reconstrucción del Estado somalí y hacer que pueda dotarse de unas fuerzas navales profesionales y bien equipadas. La guerra civil, la corrupción y la fragilidad del GFT y los

<sup>71</sup> Una eventualidad similar ya se pronosticaba en 2010, meses antes del estallido de las revueltas contra Saleh en el marco de la "primavera árabe". Ver ATARODI, A.: *Yemen in crisis. Consequences for the Horn of Africa*, Estocolmo, Swedish Defence Research Agency (FOI), Ministerio de Defensa, 2010, p.28.

gobiernos de Puntlandia y Galmudug hacen que esto sea inviable a corto y medio plazo. A pesar de las dificultades, la comunidad internacional ha empezado a dar pasos en esta dirección. La EUTM-Somalia, la misión de entrenamiento de soldados somalíes que la Unión Europea está desarrollando en Uganda, es un buen comienzo, pero ninguna medida tendrá efecto si el gobierno de Somalia no es capaz de recuperar el control sobre su espacio marítimo.

# Francia en el Mediterráneo: entre el tradicional espacio árabe y la construcción de una nueva identidad.

- Doctora Dolores Rubio García

Profesora de la Universidad Complutense de Madrid. Especialista en Relaciones Internacionales e Integración Europea.

## PALABRAS CLAVE:

FRANCIA  
POLÍTICA EXTERIOR  
MEDITERRÁNEO  
MUNDO ÁRABE  
IDENTIDAD

## KEY WORDS:

FRANCE  
FOREIGN POLICY  
MEDITERRANEAN  
ARABIC WORLD  
IDENTITY



## Resumen

De Gaulle deja, sin duda, una impronta indeleble en la política árabe de Francia, pues buena parte de las ideas del General siguen presentes bajo el actual Gaullismo. El reconocimiento de un modelo de acción colectiva permite adaptar una diplomacia estableciendo lazos con diferentes actores no sólo en el terreno político sino también en el cultural. En este sentido, el papel de Francia en el Mediterráneo constituye un factor de equilibrio en la región, un activo para construir un espacio de seguridad en beneficio de los Estados implicados y un motor de aproximación entre las dos orillas y, de una forma más amplia, entre el Norte y el Sur. Ahora bien, la diplomacia francesa está lejos de ser significativa porque la renovación de las relaciones franco-árabes ha sido irrelevante desde la creación de la Vª República, en 1958, hasta que la primavera árabe establece los nuevos principios rectores de su política exterior en Oriente Próximo y el Norte de África.

## Abstract

De Gaulle left, unquestionably, an invaluable mark on France's Arab policy, since most of the General's ideas are still present under the current Gaullism. The recognition of a collective action model to adapt diplomacy by establishing links with various actors not only in political but also cultural. In this sense, the role of France in the Mediterranean is a balancing factor in the region, an asset to build a safe space to benefit all states and an approximation engine between the two shores and, more broadly, between North and South. But French diplomacy is far from significant because the renewal of the Franco-Arab relationships has been irrelevant since the creation of the V<sup>th</sup> Republic in 1958 until that the Arab spring sets a new guiding principles for its foreign policy in the Middle East and North Africa.

## Sumario

I. La dimensión gaullista de la política árabe francesa. II. La política mediterránea francesa como sustituto de la árabe. III. Los límites de la nueva política árabe francesa. IV. De la política francesa de Oriente Próximo al retorno al Mediterráneo. V. Epílogo: : la primavera árabe, ¿una oportunidad para Francia? VI. Conclusiones.

## I. La dimensión gaullista de la política árabe francesa

Si existe un criterio que permite sopesar el grado de institucionalización de la acción exterior de un Estado, ese es el de su continuidad; y la política árabe de Francia es, en gran medida, una mistificación del argumento que justifica la posición internacional del país, o lo que es lo mismo, una operación que sirve a la restauración constante de su soberanía nacional. La historia así lo manifiesta. En el contexto de la Primera Guerra Mundial (1914-1918), la contribución de los árabes norteafricanos -apodados por la metrópoli *los turcos*- en la reconquista francesa de Alsacia y Lorena<sup>1</sup> es masiva, y no tiene contrapartida. En 1939, Francia, potencia mandataria del Levante Oriental controlado por la Sociedad de las Naciones (SDN), amputa a Siria el distrito de Alexandretta, de mayoría árabe y conocido hoy como Iskenderum, para cedérselo a Turquía en previsión a que no participe al lado de los alemanes en el segundo gran conflicto del siglo XX (1939-1945)<sup>2</sup> dado que se trata de una enemiga tradicional desde mucho antes que Mustafa Kemal *Attaturk* rescate a la nueva entidad política (1919-1923) de entre las ruinas del viejo Imperio Otomano.

En el mismo marco temporal de la Segunda Guerra Mundial, en Sétif, Francia reduce a cenizas la manifestación autonomista argelina, el mismo día en que se proclama la victoria aliada, el 9 de mayo de 1945. El fin de ese conflicto bélico, en que soldados de origen argelino -conocidos en el Ejército francés como *los indígenas*- participan activamente en la liberación de Francia, y la *Declaración Roosevelt* sobre el derecho de los pueblos colonizados a disponer de su propio destino hacen abrigar la esperanza de que un proceso gradual y sin traumas a una pronta independencia de Argelia había comenzado. Pero la represión sangrienta, que ordena París y que desespera hasta a los más pacíficos, acaba induciendo la imposición de la línea más dura, partidaria de la insurrección<sup>3</sup>. En consecuencia, ese año, se pone en marcha el Frente de Liberación Nacional (FLN).

El levantamiento musulmán enfrenta a Francia a una paradoja de difícil solución. Parte de la población europea de la colonia, que se había mostrado tradicionalmente partidaria de la autonomía, es la que ahora defiende con mayor ahínco la integración total a París. El problema francés en Argelia, que tiene una doble dimensión, la árabe

<sup>1</sup> En 1871, a través de la Paz de Versalles y tras la derrota sufrida frente a Prusia, Francia tiene que ceder a ésta los territorios de Alsacia y Lorena, que están bajo su soberanía desde 1648. Desde entonces un sentimiento reivindicativo, atizado por problemas derivados de la expansión imperialista, ensombrece las relaciones franco-alemanas. Bismarck intenta aislar a Francia a través de la acción diplomática, mientras que ésta recurre a alianzas con otros Estados para contrarrestar la estrategia alemana. El nacionalismo francés hace ostentación de un profundo rechazo, de fácil justificación, por cuanto los alemanes ponen en práctica una agresiva política de germanización lingüística y cultural en ambos territorios. En 1918, una vez finalizada la Gran Guerra, Alsacia y Lorena vuelven a Francia para caer de nuevo en manos alemanas durante la Segunda Guerra Mundial. Al término de la misma son reintegradas definitivamente a Francia. Ver NABA, René: "Le mythe de la politique arabe de la France", en <http://www.bladi.net/forum/93226-mythe-politique-arabe-france/> (consultado en febrero de 2009).

<sup>2</sup> Ibidem., (consultado en febrero de 2009). Ver también BITTERLIN, Lucien: *Alexandrette: le "Munich" Orient*, París, Jean Picollec, 2000, p. 10.

<sup>3</sup> PERVILLE, Guy: "Le général de Gaulle et l'indépendance de l'Algérie, 1943-1962", comunicación presentada al coloquio *Indépendance et dépendance*, organizado en París los días 6, 7 y 8 de mayo de 1976 por el Centre d'Études des Relations Internationales y la Commonwealth Studies, en [http://guy.perville.free.fr/spip/article.php3?id\\_article=136](http://guy.perville.free.fr/spip/article.php3?id_article=136) (consultada en febrero de 2009).

y la europea, sumerge a la política exterior de la metrópoli en una situación de crisis permanente<sup>4</sup>. Entre 1954, año en que se crea el Comité Revolucionario de Unión y Acción (CRUA) y que desata el movimiento separatista el 1 de noviembre, y 1962, cuando se proclama la independencia argelina, el 5 de julio, el FLN no sólo señala como meta prioritaria la descolonización política sobre la base de la integridad territorial de Argelia sino que, además, lleva a cabo una lucha armada y una intensa acción diplomática que logra captar para su causa a gran parte de las potencias mundiales, incluidas la Unión Soviética y Estados Unidos (EEUU).

En 1956, sobre la base de los acuerdos de Sévres, de ese mismo año, Francia, en una alianza tripartita con Gran Bretaña e Israel -Estado recién creado en 1948-, se lanza a una expedición punitiva contra el jefe de filas del nacionalismo árabe, Gamal Abdel Nasser, que intenta recuperar para Egipto la riqueza que supone el Canal de Suez, cuando éste deja de ser el pasaje capital de los británicos hacia su imperio y se convierte en el punto estratégico de la ruta del petróleo de la época bipolar<sup>5</sup>. La triple *entente* entre dos países europeos y uno de Oriente Próximo tiene un interés común en esa vía de navegación artificial que une al mar Mediterráneo con el Rojo, entre África y Asia, y que permite el viaje directo entre Europa y el sur del Golfo pérsico, India, China y Japón. Tanto Londres, que saca grandes beneficios de lo que tienen que pagar los barcos, como París, constructora histórica que ve en el conflicto una forma de acabar con los grupos árabes que alimentan con material de guerra y argumentos políticos los acontecimientos de Argelia, y Tel Aviv, que se halla enfrascada en su lucha contra los palestinos que combaten desde el Sinaí, comparten razones similares. Tanto los cogestionarios europeos del tráfico en la zona como los hebreos necesitan asegurar su transporte marítimo por el Golfo de Áqaba que El Cairo bloquea al nacionalizar el canal el 26 de julio. El cese el fuego, que solicita Naciones Unidas (NNUU) desde el 6 de noviembre, después de que el 29 de octubre los judíos ataquen Egipto y le sigan de cerca el 5 de noviembre franceses y británicos, representa una derrota de los correligionarios beligerantes que se explica por la amenaza económica de EEUU, las presiones de las grandes compañías petroleras, la posición de los mercados financieros y el anuncio de agresión de la Unión Soviética, que hace temer una confrontación nuclear<sup>6</sup>.

Si la historia deja huella, los especialistas en la política exterior de Francia coinciden unánimemente en señalar a Charles de Gaulle como el artífice que inspira los principios que la rigen hasta el día de hoy. Con motivo de los funerales de dos soldados muertos por el FLN, las operaciones de mantenimiento del orden en Argelia superan a París. Militares y manifestantes de origen francés, inquietos por la evolución del conflicto en la colonia, se revuelven contra la metrópoli y crean un Comité de Salud Pública -de salvación nacional-, que rescata del caos a la que consideran la Argelia francesa. El golpe de Argel de 13 de mayo de 1958 devuelve al poder a de Gaulle<sup>7</sup>. Mientras, en junio, la Asamblea Nacional le ofrece su confianza para que

<sup>4</sup> Ibidem., (consultada en febrero de 2009).

<sup>5</sup> NABA, René: "Le mythe...", op.cit.", (consultada en febrero de 2009).

<sup>6</sup> CHAVAGNEUX, Chistian: "Canal de Suez: la guerre financière derrière la crise", en *Alternatives Économiques*, nº 252, Octubre 2006, en [http://www.alternatives-economiques.fr/canal-de-suez---la-guerre-financiere-derriere-la-crise\\_fr\\_art\\_204\\_24011.html](http://www.alternatives-economiques.fr/canal-de-suez---la-guerre-financiere-derriere-la-crise_fr_art_204_24011.html) (consultada en octubre de 2009).

<sup>7</sup> De Gaulle se opone a la Francia de Vichy de Pétain, su antiguo jefe, que colabora con la Alemania del Tercer Reich; organiza la Francia Libre o la Francia Combatiente, y, desde la resistencia en el

forme gobierno, retome la crisis argelina y se disponga a dar a Francia una nueva Constitución -que es votada en referéndum el 28 de septiembre con un resultado positivo del setenta y siete por ciento, y promulgada el 4 de octubre-, el General acaba renovando el régimen político del país, cuyo carisma acaba imponiendo el gusto por lo presidencial en perjuicio del cargo de Ministro de Asuntos Exteriores<sup>8</sup>. Cuando el 21 de diciembre acabe siendo el creador de la Vª República al ser elegido Jefe del Estado por un órgano colegiado de tipo senatorial, de Gaulle se plantea el objetivo de romper con el pasado más inmediato (1945-1958), que diagnóstica de enfermo. Desde entonces, el esquema gaullista constituye un marco de referencia en todas direcciones. Sus ideas sobre la soberanía nacional y el rechazo de un sistema bipolar, donde Francia no encuentra su lugar, se reciben con admiración, y hasta con fascinación<sup>9</sup>. Todo ello coincide con las tendencias nasseristas que echan raíces entre los árabes, que se resisten a cualquier hegemonía y niegan plegarse a una configuración que intensifica las tensiones en un mundo dividido.

Con la independencia de Argelia (1962)<sup>10</sup> y la postura francesa en la guerra de los seis días de junio de 1967<sup>11</sup>, es el propio presidente de la Vª República quien consigue desdibujar la imagen negativa de una Francia calificada, hasta esas fechas, como un Estado imperialista. En el primer caso, se endulzan los acontecimientos para que se acepte que se ha salvado al país de una hecatombe nacional, después de que el propio de Gaulle regrese al poder abogando, al menos oficialmente, por una Argelia francesa. En el segundo, el hecho de que antes de se produzca el ataque israelí contra Egipto, Jordania y Siria, Francia proclame no comprometerse con nadie y, en consecuencia, no apoye a quien haga uso de la fuerza armada, le granjea el beneplácito del nacionalismo árabe, que se convierte en uno de los elementos básicos del diseño de su política exterior. Cuando entre el 5 y el 11 de junio, Tel Aviv destruya la aviación egipcia y se lance sobre el Sinaí; Jordania, instrumentalizada por Egipto, bombardee la parte judía de Jerusalén, y los hebreos contraataquen a El Cairo alcanzando Suez y Gaza, castiguen a Amán haciéndose con la parte Este de la Ciudad Santa y Cisjordania, asalten los altos del Golán, meseta desde donde la artillería siria tiene a su disposición Galilea y acepten el cese el fuego después de alzarse con un triunfo incontestable que traza las fronteras actuales de Israel, Francia ya tiene dispuesto un cambio de actitud en relación a los países árabes. Antes de que, en abril, se desencadene el drama cuando Damasco, que denuncia el bombo de agua israelí en el Jordán, desvíe las aguas del río, los judíos respondan abatiendo aviones sirios y El Cairo, que se encuentra enlodado en Yemen, denuncie a los hebreos, exija la retirada de las tropas de NNUU estacionadas en el Sinaí desde 1956 y, sobre todo,

---

exilio, capitaliza la victoria aliada de la Segunda Guerra Mundial. Preside el gobierno provisional de la República hasta 1946.

<sup>8</sup> Ver "La Cinquième République: L'établissement", en <http://www.archistart.org/5ecinquieme.htm>, (consultado en febrero de 2009).

<sup>9</sup> AL ASHAAL, Abdallah: "Quelques réflexions sur la politique de la France dans le monde arabe", en <http://www.diplomatie.gouv.fr/fr/IMG/pdf/FD001169.pdf> (consultado en febrero de 2009).

<sup>10</sup> Son los acuerdos de Évian -votados en referéndum en Argel y París- los textos que sancionan la independencia de Argelia. El ejemplo del reconocimiento de Francia lo siguen países aliados que todavía no lo han efectuado, incluidos los EEUU y Gran Bretaña. Se cierra así uno de los capítulos más relevantes del proceso descolonizador africano.

<sup>11</sup> BALTA, Paul y RUELLAN, Claudine: *La politique arabe de la France de de Gaulle à Pompidou*, París, Sindbad, 1973, p. 178.

bloquee de nuevo el Golfo de Áqaba -única salida de Israel al océano Índico-<sup>12</sup>, París ya tiene elaborada una ideología, que se basa en la visión personal que el Jefe del Estado tiene de la política, y que se conoce como el Gaullismo.

Los objetivos más importantes del Gaullismo, que aspira simultáneamente a un tradicionalismo cultural y social y a la modernización técnica y económica, son dos: por una parte, la construcción de un Estado fuertemente centralizado, o lo que es lo mismo, el logro de una unidad interior al servicio de un proyecto patriótico, y, por otra, la trascendencia de Francia en el plano exterior a través de su independencia y proyección. Pero como de Gaulle es un pragmático que adopta las modalidades de su acción según las circunstancias, sus ideas no constituyen un corpus de pensamiento doctrinal sino que considera a su antojo a Francia la primera nación del mundo, cuyo hilo conductor o destino común hincan sus raíces en las Cruzadas y la Caballería, se prolonga en el gran siglo de Luis XIV y culmina en el resplandor de la cultura francesa a través de Europa y la Revolución Burguesa de 1789. En consecuencia, para que dé lo mejor de sí misma, el jefe, que tome sus riendas, tiene que ser capaz de producir la simbiosis entre Estado y proyecto, de unificarlos gracias a unas instituciones políticas, un plan económico y una gran participación social que eviten las luchas internas, que han arrastrado a Francia a la decadencia. No es extraño que el Gaullismo clásico se caracterice por su firme oposición a EEUU mediante una reafirmación de la soberanía francesa, que se plasma, con toda claridad en 1967, en la salida de las estructuras militares integradas de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y en la petición de conversión en oro de las reservas francesas de dólares, que animan la crisis financiera mundial y la decisión estadounidense de 1971 de suspender la convertibilidad del dólar en oro.

Aunque en la etapa final de su vida pública, de Gaulle enfrenta un recrudecimiento de la tensión social, que deriva en el Mayo francés de 1968, la revuelta estudiantil y obrera, que fuerza la caída del gabinete de su Primer Ministro gaullista Georges Pompidou y la suya propia tras convocar un referéndum sobre las regiones para lograr mayor legitimidad, y que pierde, no impide que Francia piense que ha encontrado al hombre providencial, que le da sentido, y una estrategia coherente. De Gaulle se convierte en un héroe épico de dimensiones irreales<sup>13</sup>, que se une al combate por Oriente Próximo en un momento en que los árabes, humillados y debilitados, pierden a sus propios ídolos como Nasser; y, por supuesto, corrige el desequilibrio de una política que, como se ha visto, había asimilado su visión regional a la israelí.

La apertura de Francia a los países árabes, en 1967, después de los once años de ruptura que provoca la crisis de Suez, le permiten al país recuperar su prestigio. La conquista de los mercados petroleros en Iraq -antiguo coto vedado de Gran Bretaña- disipan los sinsabores producidos por la derrota en Argelia. El compromiso con la legalidad internacional y el refuerzo del sistema del consenso en NNUU -fundado sobre el papel primordial del Consejo de Seguridad- y la voluntad de neutralizar las limitaciones impuestas por EEUU, sin por ello atentar contra los intereses de la superpotencia, le dan una mayor profundidad a la diplomacia de Georges Pompidou (Presidente de la Vª República entre 1969 y 1974) y a la de Valéry Giscard d'Estaing (Jefe de Estado entre 1974-1981). Los contratos militares, sobre todo, con Iraq, Libia

<sup>12</sup> RUBIO GARCÍA, Dolores: "¡Qué lejos está Jerusalén!", en *Canarias*7, 4 de diciembre de 2005, p. 40.

<sup>13</sup> BALTA, Paul y RUELLAN, Claudine: *La politique arabe...*, op.cit., p. 178.

y Arabia Saudí, difuminan la falta de apoyo de una Europa, que, según Francia, merma sus capacidades y recursos en la consecución de una política independiente y eventualmente opuesta a la de EEUU. París se conduce con cierta prudencia; y esto responde tanto a sus intereses en el terreno político, económico, comercial y cultural como a su ambición de conservar su estatus en el orden mundial<sup>14</sup>. Los propios socialistas, que simpatizan históricamente con los judíos, víctimas del Holocausto<sup>15</sup>, buscan en François Mitterrand (1981-1996) a un líder que siga defendiendo los intereses permanentes del país.

Entre 1969 y 1981, se trata, en efecto, de gestionar la herencia gaullista. De ello se encarga directamente Pompidou, que opta por la continuidad, restablece las relaciones con EEUU y desarrolla contactos con la Unión Soviética dentro de los criterios del orden bipolar. El segundo presidente de la Vª República aboga por los derechos de los palestinos; y tras la guerra del Yom Kippur de 1973, se emplea en convencer a sus socios europeos de la necesidad de la puesta en marcha de un diálogo euroárabe<sup>16</sup>, supuestamente prometedor, y se aproxima a numerosos Estados, sobre todo, a Iraq y las monarquías del Golfo, con los que Francia inicia una cooperación que va ir en aumento<sup>17</sup>. Tras el conflicto bélico del *Día del Gran Perdón*, que se inicia un poco después del medio día del 6 de octubre, con dos ofensivas terrestres simultáneas, una egipcia desde el Sinaí, la otra siria sobre el Golán, a las que se unen iraníes y jordanos, y que sorprenden a los hebreos en plena fiesta religiosa mediante un ataque relámpago que lleva a los árabes al mismo corazón de Israel antes que el Tshal pueda movilizarse y reaccionar, París propone una política global mediterránea<sup>18</sup>. El éxito simbólico de los árabes en el plano político, que demuestra la eficacia del arma del petróleo en contra de los países occidentales que apoyan a Israel, y exacerba la confrontación de las dos superpotencias, hace que la crisis tenga una resonancia mundial, que imprime una nueva dinámica a los acontecimientos<sup>19</sup>.

La sensación de victoria de la que se goza en la región, desencadenada por la constitución de una coalición temporal de doce países contra Israel, induce a la diplomacia francesa a actuar al margen del esquema según el cual Occidente se encuentra dividido por el Atlántico, entre quienes no pueden permitirse reacciones coloniales -Gran Bretaña- y quienes empiezan a aficionarse a ellas -EEUU-<sup>20</sup>. Poco importa que

<sup>14</sup> BOZO, Frédéric: *La politique étrangère de la France depuis 1945*, París, La Découverte et Syros, 1997, pp. 57-69 y pp. 105-108.

<sup>15</sup> Es en ese contexto en que Francia condena los Acuerdos de Camp Davis de 1978 y el Tratado de Paz entre Israel y Egipto de 1979. Francia quiere garantizar sus intereses cerca de los países árabes que se oponen a Egipto.

<sup>16</sup> RUBIO GARCÍA, Dolores: "El diálogo euroárabe", en NAJIB ABU WARDA (editor): *Diálogo de civilizaciones: el Islam y Occidente*, Actas del Seminario Internacional Complutense celebrados en Madrid los días 14, 15 y 16 de noviembre de 2006, Madrid, Instituto Egipcio de Estudios Islámicos, 2008, pp. 301 y ss.

<sup>17</sup> SAINT-PROT, Charles: "La politique arabe de la France", en *Observatoires d'Études Géopolitiques-Revue Études Géopolitique*, en <http://www.etudes-geopolitiques.com/article1.asp> (consultada en marzo de 2009).

<sup>18</sup> INSTITUT EUROPÉEN DE RECHERCHE SUR LA COOPÉRATION MÉDITERRANÉENNE: "Dialogue euroarabe", en <http://www.medea.be/index.html>, (consultada en marzo de 2009).

<sup>19</sup> RUBIO GARCÍA, Dolores: "El diálogo euroárabe...", op.cit.", p. 302.

<sup>20</sup> Ibidem., p. 302.



las tropas israelíes alcancen territorio africano y cerquen a un Ejército entero, se trata de aprovechar la crisis moral de la sociedad hebrea a la que se le derrumban mitos como la invencibilidad del Ejército y la infalibilidad de los Servicios de Inteligencia, y, en consecuencia, rentabilizar, al máximo, las difíciles negociaciones que siguen al fin de las hostilidades (25 de octubre), y que manifiestan la divergencia de intereses dentro del mundo árabe. Al observar el resurgimiento de una nueva solidaridad en la zona, que parece haber desaparecido con la muerte de Nasser (1970), Francia intenta consolidar lazos con Oriente Próximo, al que ya mide en término del primer proveedor de energía del mundo. Hay que esperar la conjunción de acontecimientos como la guerra civil libanesa (1975), la primera Intifada (1987) y el asesinato del Primer Ministro israelí Isaac Rabin (1995) para que todo ello se ponga en tela de juicio y se permute lo árabe por lo mediterráneo, convirtiendo al espacio histórico en objeto de reflexión.

La elección de Valéry Giscard d'Estaing plantea la cuestión de la educación política de un presidente que se considera a sí mismo liberal, centrista y europeo, aunque mantenga las tendencias de su antecesor en los grandes ámbitos de la diplomacia francesa. En pleno apogeo del periodo de la distensión internacional, sigue la política de rechazo de los bloques antagónicos y se reafirma en la cuestión árabe. Los últimos años de su mandato coinciden con la degradación de las relaciones Este-Oeste, de la que Francia sale victoriosa puesto que, según el Jefe del Estado, es reconocida en todas partes como una potencia independiente y responsable. Sobre las bases establecidas por sus predecesores, el tercer Presidente de la Vª República quiere darle a la política árabe un giro decisivo, sobre todo, al comprometerse con una paz justa y duradera en Oriente Próximo. En 1975, autoriza la apertura, en París, de la Oficina de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP). En 1980, en un viaje a los países del Golfo Pérsico, Giscard d'Estaing es el primer líder occidental en declarar que las condiciones de la estabilidad en el mundo árabe pasa por el derecho de los palestinos a la autodeterminación; y, así, la diplomacia francesa se encuentra en el origen de la declaración europea de Venecia, que pide que la OLP se asocie al proceso de negociación de paz en la zona. Cuando estalla la guerra entre Iraq e Irán (4 de septiembre de 1980), Francia opta por Bagdad porque percibe como peligrosa para la región la hegemonía persa y el integrista que procede de Teherán desde que triunfa la revolución islamista en 1979<sup>21</sup>.

El triunfo electoral de François Mitterrand en 1981 lleva al gran adversario de de Gaulle al reto de tener que plantearse el papel de Francia en el orden internacional de la Posguerra Fría. Durante un tiempo, se declara el aliado de EEUU aunque mantiene relaciones con la Unión Soviética y se opone, en algunos aspectos, al Presidente estadounidense, Ronald Reagan. Por lo mismo, desde que a causa de la guerra árabe-israelí de 1967 de Gaulle condene a los judíos y los someta a un embargo de armas y denuncie la ocupación de los territorios árabes, la visión del cuarto Presidente de la Vª República sobre Oriente Próximo no cambia, incluso cuando reanuda los lazos con Tel Aviv<sup>22</sup>.

Por razones históricas evidentes, que subrayan que el Alto Comisionado francés para el Levante Oriental proclama el Estado del Gran Líbano (1920), cuyas fronte-

<sup>21</sup> SAINT-PROT, Charles: "La politique arabe...", op.cit.", (consultada en marzo de 2009).

<sup>22</sup> Ibidem., (consultada en marzo de 2009).

ras se corresponden con las actuales<sup>23</sup>, París apoya la independencia, la soberanía nacional y la unidad del País del Cedro tras la matanza israelí de palestinos, en 1982, en los campamentos de refugiados de Shabra y Shatila. Se ve con malos ojos que Líbano, Estado al que Francia considera un mediador entre las culturas y un lazo de unión entre los países árabes y el mundo europeo, sea la moneda de cambio en los regateos internacionales de EEUU, que necesita de estabilidad en la región para acceder con pocas dificultades al petróleo de la zona y establecer bases militares que coordinen operaciones en Asia y África, y se utilice como aval en los mercadeos regionales de Israel, para quien la antigua Suiza de Oriente es juez y parte del conflicto árabe-israelí; de Siria, que juega el papel de bombero-pirómano aprovechando las disensiones internas del país, y de Irán, que simpatiza con el grupo islámico chií, Hezbollah<sup>24</sup>. París denuncia la invasión israelí de Líbano y contribuye a imponer un cese el fuego que permite la retirada en buenas condiciones de los combatientes de la OLP.

Francia se muestra favorable a la cuestión palestina, después de que su resistencia se refugie en el sur de Líbano tras huir de Jordania, en 1973, como consecuencia de la represión ordenada por el rey jordano Hussein. Sin embargo, a pesar de la presión de Washington, no recibe al líder de la OLP, Yasser Arafat, que sale de Beirut de forma pacífica en 1982. París no elude el boicot estadounidense a la OLP, hasta que, en septiembre de 1993, ésta firme los Acuerdos de Oslo con Israel, que recogen la retirada israelí de Gaza y Cisjordania así como el derecho de los palestinos al autogobierno a través de su propia autoridad. Asimismo, Mitterrand rechaza el veto impuesto en el Consejo de Seguridad de NNUU a un proyecto de resolución que condena la agresión aérea estadounidense contra Libia en 1986, y que se debe, en gran medida, al conflicto que opone, en África, a Washington y a París. En el frente irano-iraquí, Francia intensifica su ayuda a Bagdad, que finalmente se alza con la victoria en 1988, y apoya los esfuerzos del presidente Ali Abdallah Saleh en la reunificación de Yemen<sup>25</sup>.

A partir de ahí, el contexto internacional posYalta suscita nuevos problemas que, ya en su segundo mandato, el Presidente socialista intenta resolver desde la continuidad. La unificación alemana (1990) y la desintegración de la Unión Soviética (1991) nublan su política exterior, que no sabe qué orientación tomar cuando se desencadene la Primera Guerra del Golfo (1991), y Francia quede bloqueada entre su alianza con EEUU y su política árabe, que, el Jefe del Estado considera un mito.

A mediados de la década de los noventa, la definición de una dinámica mediterránea (1993), todavía con Mitterrand, y la restauración de la política árabe (1996), bajo la presidencia de Jacques Chirac (Jefe de Estado entre 1995 y 2007), cubren los ejes mayores de la acción exterior francesa en el Magreb (el Occidente árabe) y en el Mashrek (el Oriente árabe). Como modalidad de gestión regional de las relaciones de las dos orillas del *Mare Nostrum* designa un proceso multilateral informal de acción colectiva, que reúne, desde 1994, en el seno del Foro Mediterráneo, a once Estados ribereños. Unida posteriormente a la Asociación Euromediterránea, que se

<sup>23</sup> RUBIO GARCÍA, Dolores: "El Líbano, otra vez en el punto de mira", en *Canarias7*, 23 de julio de 2006, pp. 8 y ss.

<sup>24</sup> *Ibidem.*, pp. 8 y ss.

<sup>25</sup> SAINT-PROT, Charles: "La politique arabe...", *op.cit.*, (consultada en marzo de 2009).



inaugura en Barcelona los días 27 y 28 de noviembre de 1995, la estructura permite a sus promotores la facultad de construir, en virtud de los principios posbipolares de regionalización, globalización y organización de redes sociales, un espacio de cooperación fundado en el Mediterráneo, como lugar de encuentro<sup>26</sup>. Mientras, el restablecimiento de la política árabe, puesta en tela de juicio en respuesta a la guerra del Golfo, que no deja de ser para París un conflicto americano, se inscribe en el marco de la tradición gaullista, que intenta ubicar de manera distinta a Francia en Oriente Próximo por su contribución al proceso de paz al lado de EEUU. Pero como se revela contraria a los objetivos perseguidos, la diplomacia francesa le cambia el nombre, que considera muy denso, y lo sustituye por otro más neutro, el de política de Oriente Próximo. De esta forma, en los prolegómenos del siglo XXI, Francia inicia, aunque tímidamente, su camino de regreso al mar<sup>27</sup>.

## II. La política mediterránea francesa como sustituto de la árabe

Sin lugar a dudas, la crisis del Golfo ejerce una influencia determinante en la manera en que Francia orienta su política árabe. Su participación al lado de los coaligados contra el régimen de Bagdad anula en la práctica el mensaje de solidaridad del que viene haciendo gala desde la independencia de Argelia. El vaciado de su discurso tradicional en relación a los actores árabes incita a vivenciar el Mediterráneo como un lugar compartido por los países de la zona, con atribución de las mismas funciones y finalidad para todos. Pero también manifiesta una forma muy hábil de encubrir los fracasos diplomáticos.

La iniciativa francesa reposa en la idea de que la transferencia de recursos produce idénticos efectos en un ámbito social que en el otro, y en un campo de aplicación y en el otro, es decir, del mundo árabe al mediterráneo. A nivel institucional, permite definir un proyecto colectivo a fin de movilizar a un gran número de actores. Y, en cuanto al contenido, procura hacer una lectura histórica que permite suplantar la política árabe en el espacio mediterráneo.

Ligada a una lógica de poder, la estrategia mediterránea de Francia no sólo obedece a consideraciones de solidaridad. Aún siendo el resultado de las experiencias de la Posguerra Fría, que propone modos de cooperación que incluyen a los países del Sur, responde igualmente a un deseo de restablecer su liderazgo en una escena que se percibe en términos de potencia, a la vez que se detecta un sentido de lo transnacional hasta entonces desconocido.

En 1993, dos años después de acabarse la Guerra del Golfo, Francia refuerza su dinámica al retomar un proceso informal lanzado en 1988, que se conoce como el Foro Mediterráneo, y que se concibe como un recinto restringido a algunos actores de la parte Occidental del área, donde Francia puede ejercer su control<sup>28</sup>. La pro-

---

<sup>26</sup> CHÉRIGUI, Hayète: "Maghreb et Machrek dans la politique étrangère de la France depuis l'après guerre du Golfe", en *Le Banquet*, nº 11, 1997, p. 2.

<sup>27</sup> *Ibidem.*, p. 2.

<sup>28</sup> En los proyectos franceses, la noción de Mediterráneo Occidental es muy restringida. Con François Mitterrand, se limita a 3 + 3 = Francia, Italia y España, por un lado, Argelia, Marruecos y Túnez, por el otro, es decir, un espacio francófono que, en época colonial, domina la zona.

puesta francesa hace un llamamiento a la transculturalidad del espacio recuperado negando simbólicamente los conflictos y ocultando las diferencias. En pos de la globalización, borra la singularidad árabe y musulmana de la orilla Sur mediterránea en aras de una nueva identidad totalizadora.

La semilla del Forum Mediterráneo se encuentra en un discurso pronunciado en Rabat por François Mitterrand en 1983 en el que el Jefe del Estado francés promueve una conferencia para el Mediterráneo Occidental con vistas a establecer intercambios regulares entre los países del Sur de Europa y los del Magreb. Posteriormente opta por un foro porque mientras la conferencia implica permanencia, el foro reenvía a una dimensión civil, aunque los encuentros sean estatales. Acontecimientos como la entrada en vigor del Tratado de Adhesión de España y Portugal a la Comunidad Europea (CE), en 1986, y la creación en Marrakech de la Unión del Magreb Árabe (UMA), en 1989, presiden la ampliación y la evolución del proyecto que se organiza en torno a la CE y la UMA. Francia está gestando su política mediterránea como un espacio de cooperación multilateral que incentive el ordenamiento de las relaciones sociales más allá de lo institucional. El nuevo marco de diálogo recoge no sólo la existencia de un subsistema regional sino también la emergencia de una conciencia que exprese un sentimiento de pertenencia a un lugar común, la Mediterraneidad.

Desde los dos primeros encuentros, en 1988 en Marsella y en 1989 en Tánger, se promociona, aunque se abandona después, la idea de la diplomacia colectiva, a la que se adhieren todos los participantes. Este principio se halla en el origen del proceso 4 + 5<sup>29</sup>, que se inicia en Roma en 1990, y en el de 5 + 5<sup>30</sup>, que se inaugura en Argel en 1991, y que se olvida en 1992 por el deterioro de las relaciones entre la Comunidad Internacional y Libia. Todo ello trata de un instrumento prediplomático transitorio de tipo exploratorio con vistas a convertirse en una entidad no gubernamental en beneficio de los intereses estatales. Es más, al introducir las manifestaciones producidas bajo la forma de coloquios académicos, los organizadores del Foro no dejan de encubrir la presencia gubernamental francesa, que transfiere a actores privados las funciones tradicionalmente atribuidas al poder público. Al conferirle un carácter informal, París se asegura el éxito del mismo; y al no vincular políticamente al Estado, no es extraño que ninguno de los temas tratados haya provocado conflicto alguno. Por otra parte, la existencia de actores considerados secundarios, como España, Italia y Portugal, y una subrepresentación de las delegaciones extranjeras acaba teniendo unos efectos evidentes: la estructura multilateral garantiza una negociación franco-magrebí que protege los intereses unilaterales de Francia y muestra una gran desconfianza en cuanto a la forma del proceso y al peso de cada país en la toma de decisiones.

Después de la experiencia del 4 + 5 y de la suspensión del 5 + 5, el Foro, que Egipto, país excluido hasta entonces, relanza en 1993, une, a una vocación inicialmente económica, una aproximación cultural que pone el énfasis en la identidad. La razón de este cambio se debe al hecho de que los europeos relacionan la imposibilidad de cooperar debido a las divergencias ideológicas, que existen entre los dos grupos, con la radicalización de la movilización islamista, que fomenta la reflexión

<sup>29</sup> Se trata de Francia, Italia, España y Portugal de la parte de la Comunidad Europea y de los cinco países magrebíes (Marruecos, Argelia, Túnez, Libia y Mauritania).

<sup>30</sup> Se une Malta al grupo de los 4.

sobre la construcción de un espacio político común. Como referencia transcultural y compartida por los países ribereños, el Mediterráneo es la excusa de la que se sirven los organizadores para establecer un enfoque consensuado en torno al supuesto imaginario de la memoria colectiva.

Basándose en el sincretismo de antecedentes mitológicos, Francia valora de forma positiva la promoción de una cultura mediterránea como un instrumento para la acción regional, e introduce, como condición preliminar para la construcción de una ciudadanía y un espacio público, el reforzamiento de un sentimiento de pertenencia al área. Que duda cabe, que la ritualidad del vínculo alimenta un cierto enfoque artificial, incluso elitista, del lugar, que margina al Magreb en beneficio de los que han contribuido con su esfuerzo al lado de los aliados en contra de Sadam Hussein. Y, puesto que parece que la distinción entre Mediterráneo Occidental y Oriental no responde a ningún criterio pertinente, en un plan presentado en El Cairo en 1997, la diplomacia egipcia propone un proyecto próximo a la Conferencia para la Seguridad de la Cooperación en el Mediterráneo (CSCM)<sup>31</sup>, por otra parte, iniciativa italoespañola defendida entre 1990 y 1992. Todo ello sugiere la institución de una estructura permanente dotada de órganos políticos y parlamentarios propios. No obstante, Francia interviene a fin de que se respete el procedimiento informal, débilmente institucionalizado, y de que se abandone el examen de las cuestiones económicas.

La organización del Foro se inspira en un modelo de reunión informal diplomática practicada por la Unión Europea (UE), que se denomina *Gymnich*. La primera que se celebra al nivel del Mediterráneo es en Alejandría en 1994. Se amplía a Grecia y Turquía, excluye a Libia y Mauritania y reitera el principio de un subsistema regional, que se basa en las relaciones entre los países del Magreb y el Sur de Europa, y que consagra la alianza francoegipcia, sobre la que París se apoya para llevar a cabo su estrategia mediterránea y restaurar, en 1996, su política árabe. Los participantes sientan las bases del funcionamiento del Foro al establecer tres grupos de trabajo -político, económico y cultural-, al organizar un conjunto de altos funcionarios y al poner en marcha un diálogo colectivo y bilateral.

Desde entonces, la reflexión en el seno del mismo esboza los registros de un discurso que debe contener las dinámicas nacionalistas en torno a la cuestión de la identidad. Al considerar que un espacio mediterráneo de cooperación supone la promoción de una identidad común, se pretende que presida el lanzamiento de una comunidad que corra paralela a los compromisos que la UE y los Países Terceros Mediterráneos (PTM) adquieren en el marco de la Asociación de 1995. Asimismo, se invita a los actores privados y a los parlamentarios de las dos orillas a que se adhieran a las actividades del Foro a fin de que se promueva la cultura mediterránea. Sin embargo, esto no resuelve la cuestión de las medidas jurídicas y administrativas que constriñen el movimiento de circulación de las poblaciones de los Estados del Sur. Habrá que esperar el encuentro de Argel, de 1997, para que se dé respuesta a cuestiones financieras y se inicie una tímida renovación de la estructura.

La vocación del grupo de ampliarse sobre la base de un consenso en torno al hecho mediterráneo da prioridad al objetivo de salvaguardar la cohesión, por lo tanto, de excluir a los actores de Oriente Próximo. Formulada la revisión de esta

---

<sup>31</sup> CHÉRIGUI, Hayète: "Maghreb et Machrek...", op.cit.", p. 5.

cuestión desde 1995<sup>32</sup>, los Estados miembros se niegan a responder. La restricción del Foro para evitar toda forma de bloqueo revela los límites de un encuentro definido como mediterráneo. Esta norma ambigua, inherente al modelo francés, pone en entredicho un sistema que busca la complementariedad entre los recursos del Foro y los del Proceso de Barcelona. En efecto, al hacer un llamamiento a la UE y a protagonistas como las Universidades, el Foro reconoce implícitamente su debilidad y hace irrefutable el argumento de abrirse tanto a los países del Norte de Europa como a los de la orilla meridional, que firman la Declaración de Barcelona.

Los países del Magreb y Egipto, signatarios<sup>33</sup> o en vías de concluir un acuerdo euromediterráneo de asociación con la UE<sup>34</sup>, presionan en Argel para que se celebre un seminario dedicado a los problemas de transición económica, privatización y creación de zonas de libre comercio. Paralelamente, el Foro decide introducir los aspectos relativos a la estabilidad y la seguridad, al tiempo que Bruselas emprende, en el marco del proceso de Barcelona, la elaboración de una *Carta para la paz y la seguridad en el Mediterráneo*. Bajo la expresión de pacto<sup>35</sup>, Francia es el país que más hace por ello. Es más, cuando la cuestión se examina en la segunda Cumbre de la Conferencia de Barcelona celebrada en Malta en 1997, sobre la base del capítulo consagrado al partenariado político que señala la conveniencia del estudio de las medidas de confianza, la política exterior francesa recoge, entre sus objetivos, la definición europea de seguridad ampliada al Mediterráneo. De hecho París ya había presentado, en 1996, con motivo de la edificación de una Identidad Europea de Defensa y Seguridad (IEDS), un proyecto entre la UE y los países ribereños a fin de fijar las reglas de base -no proliferación, control de armamento y arreglo de las diferencias-, a la elaboración de un código de buena conducta en la zona. No obstante, el rechazo de los países árabes en aprobar cualquier iniciativa con independencia del establecimiento de la paz en Oriente Próximo impide la firma de un documento colectivo que propone la Comisión europea sobre los resultados del diálogo político, la seguridad y las orientaciones de la *Carta*.

La diplomacia francesa se encuentra igualmente en el origen de la Conferencia Ministerial Euromediterránea para la gestión del agua, que se celebra en Marsella en 1996. Propuesta por Jacques Chirac (Jefe de Estado entre 1995 y 2007) en el discurso que pronuncia, ese año, en la Universidad de El Cairo<sup>36</sup>, la reunión la organizan conjuntamente Francia y la Comisión europea. Aunque se elude la dimensión del problema esencial, que reside en el reparto de los recursos hidráulicos como elemento estratégico y fuente de crisis particularmente en Oriente Próximo, se llega a la conclusión de la necesidad de la existencia de un sistema de información sobre los conocimientos técnicos en el ámbito de la gestión del agua que permita

<sup>32</sup> En 1995, Chipre, Eslovenia, Croacia, Albania, Rusia, Jordania, Israel y la Autoridad Palestina piden adherirse al Foro. Su petición no es objeto de examen aunque Francia lo presenta no como un club cerrado sino como un ámbito abierto.

<sup>33</sup> Túnez, en julio de 1995, y Marruecos, en febrero de 1996. Ver RUBIO GARCÍA, Dolores: "Las relaciones de la Unión Europea con el Mediterráneo No Comunitario", en *Estudios Internacionales de la Complutense*, volumen 1 1999, p. 117.

<sup>34</sup> Argelia y Egipto. Ver *Ibidem*, p. 117.

<sup>35</sup> CHÉRIGUI, Hayète: "Maghreb et Mashrek...", *op.cit.*, p. 10.

<sup>36</sup> *Ibidem*, p. 10.

la emergencia de una red mediterránea al respecto – establecida por la *Carta de Roma* de 23 de octubre de 1992-, así como su inserción en el marco de la Asociación Euromediterránea.

De esta forma, la combinación de dos estructuras multilaterales como son el Foro Mediterráneo y el Proceso de Barcelona le aseguran a Francia beneficios diplomáticos en relación a los instrumentos europeos de los que dispone la acción. En este sentido, se estudian todos los escenarios para que, en el Foro, los países del Magreb gocen de un estatus privilegiado, mientras la progresión de las actividades del Paternariado depende del contexto político en Oriente Próximo y del entendimiento de los diferentes actores de la zona. Francia se plantea entonces el relanzamiento de su política árabe.

### III. Los límites de la nueva política árabe francesa

La gestión posbipolar de las relaciones franco-árabes resucita de forma paradójica un producto que procede de la época del antagonismo entre los bloques Este-Oeste; aunque, recogiendo los imperativos y mecanismos de hace cuatro décadas, se presenta como una innovación, capaz de mantener el lugar del país en la escena internacional y promover su liderazgo en el plano regional. Se quiere responder al problema que subyace en las experiencias multilaterales del espacio mediterráneo, y que no es otro que el eclipse de su singularidad y la disolución de su identidad en el ámbito más amplio de la globalización. O si se prefiere, Francia relanza su política árabe con el objetivo de reconquistar un espacio político, de volver a legitimar su papel en el Mashrek y de revalorizar al alza su categoría de Potencia Mundial, haciendo hincapié en su puesto permanente en el Consejo de Seguridad de NNUU. Puesto que la propuesta se desarrolla en un contexto nuevo en el que el rol del llamado poder blando impregna todos los análisis científicos en Relaciones Internacionales, la diplomacia francesa tiene como objetivo la elaboración de un mensaje de solidaridad que combine cuestiones económicas y ambiciones culturales<sup>37</sup>. Decidido en retomar los lazos que Charles de Gaulle establece con los países de Oriente Próximo, Jacques Chirac, que se reivindica heredero del General, marca las diferencias tanto con EEUU como con Europa y con su antecesor en el cargo, François Mitterrand.

La nueva política árabe se pone en marcha teniendo en cuenta el estatus quo en Oriente Próximo, que París asume. Con el apoyo de Líbano, Egipto, Jordania y la Autoridad Palestina, la diplomacia francesa critica la hegemonía ejercida por EEUU, y aboga en favor de la tesis conocida como la del *dobles canales*, que consiste en repartir las responsabilidades con la UE, obligada a aceptar un rol más activo que supere su función de proveedora de fondos. La Cumbre, que se celebra contra el Terrorismo en Charm el Cheikh en 1996, marca el viraje deseado. La participación de Francia al lado de EEUU y de Rusia representa su regreso al Mashrek, después de su retirada de Líbano en 1984, y su determinación en sentarse entre los negociadores de la paz.

Al situar a El Cairo en el punto de atención en detrimento de una capital norteafricana, la nueva política árabe supone una convulsión, que se traduce por un desplazamiento del centro de gravedad del Magreb al Mashrek. Ni Argel, sobre el que

---

<sup>37</sup> Ibidem, p. 10.

se ha apoyado tradicionalmente París, ni Rabat ni Túnez se encuentran ya entre los aliados regionales de Francia aunque la Monarquía marroquí y el régimen tunecino sigan apareciendo como los socios privilegiados, reforzados por los lazos personales entre el Jefe del Estado francés y los de estos dos países del Sur del Mediterráneo. De acuerdo con ello cabe preguntarse cómo queda El Magreb en el marco de esta acción y cómo Francia afronta su nueva relación con El Mashrek.

En relación a la primera cuestión -cómo queda el Magreb en la nueva política árabe de Francia-, la formación de un eje franco-egipcio puede interpretarse como un elemento de marginación del Mediterráneo Occidental, que se inicia con la caída del Muro de Berlín. También revela la apertura y la diversificación del Norte de África ya que, en el sur de Europa, Italia pero, sobre todo, España, y en el Norte del Viejo Continente, Alemania se descubren como actores regionales de primer orden tanto en el plano económico como político. En este sentido, aunque París sigue siendo el más importante socio comercial y financiero en el área, el hecho de que sus inversiones sean mayores en Asia y en América Latina permite la participación de competidores europeos, por excelencia los alemanes, que pretenden extender su cooperación a la seguridad y la defensa.

En cuanto al planteamiento de las relaciones franco-argelinas, en contra de los intentos de normalización, vienen marcadas por la crisis -que se militariza- en Argelia y por el temor a que se exporte a suelo francés. Por su parte, Libia, cuyas relaciones con Francia están condicionadas por las investigaciones que se llevan a cabo desde 1991 por el atentado contra DC10 de Uta, se muestra permeable al diseño francés en política exterior. Al considerar que Jacques Chirac es un amigo del mundo árabe, después de que se opone a la ley Amato-Kennedy<sup>38</sup>, París acaba favoreciendo indirectamente a Trípoli.

Por lo que se refiere al segundo aspecto -cómo se plantea Francia su relación con El Mashrek en un contexto de Posbipolaridad-, lo primero que hace su Presidente es estudiar el terreno viajando durante la mayor parte del año de 1996<sup>39</sup> a Oriente Próximo. La finalidad está en enunciar una nueva política árabe, que, al coincidir con la crisis libanesa, saca a la luz sus límites y contradicciones. En principio, la determinación de Chirac no suscita demasiado entusiasmo. Los escenarios en lo que se prodiga son muy complejos. Así que ni en Líbano<sup>40</sup> ni en todo el Mashrek<sup>41</sup> ni en Europa empieza convenciendo el alcance multilateral de las iniciativas francesas.

En primer lugar, en Líbano, la violación del acuerdo verbal concluido en 1993 entre Israel y Hezbollah enfrenta a la diplomacia francesa a una escalada militar que acaba afectando a la Fuerza Interina de NNUU (FINUL) y provocando un desastre humano en términos de víctimas mortales y éxodo de la población. Aunque París reacciona de inmediato denunciando la desproporción de la respuesta del Estado

<sup>38</sup> Esta legislación amenaza con sanciones a empresas extranjeras que invierten más de cuarenta millones de dólares por año en actividades petroleras y de gas en Libia y en Irán. Ver RUBIO GARCÍA, Dolores: "Los plutones de Irán", en *Canarias7*, 6 de noviembre de 2006, p. 10.

<sup>39</sup> A Líbano y Egipto, en abril. A Arabia Saudí, en julio. A Siria, a Jordania y a Cisjordania, en octubre. Y vuelve a Beirut y a El Cairo, también en octubre. Ver CHÉRIGUI, Hayète: "Maghreb et Machrek...", op.cit., p. 12.

<sup>40</sup> RUBIO GARCÍA, Dolores: "El Líbano....", op.cit., p. 8.

<sup>41</sup> Idem: "Gran Oriente Próximo", en *Canarias7*, 24 de abril de 2006, p. 16.

Hebreo -tradicionalmente apoyado por EEUU que sitúa al *Partido de Dios* en el origen de los enfrentamientos- y pidiendo a la UE que se una a su petición de cese de las hostilidades, lo cierto es que los esfuerzos de Francia no pueden evitar que la superpotencia emerja como la única autoridad legítima que puede garantizar la paz.

Francia, que se mueve con holgura tanto en el plano bilateral -Libano, Siria, Israel e Irán, los países implicados directa o indirectamente en el conflicto con los que busca en acuerdo escrito- como en el multilateral -en el Consejo de NNUU a través de la resolución 1052<sup>42</sup>-, no dispone de mecanismos de garantía sobre el terreno. Como el respeto de cualquier decisión pasa por negociaciones territoriales, no se puede predecir la situación de Oriente Próximo a largo plazo. París, que conoce hasta qué punto es voluble esa región al Este más próxima a Europa, se difumina en la pertinencia del mensaje contenido en su política árabe del *doble canal* y en demostrar la utilidad de la diplomacia en períodos de crisis.

En segundo lugar, en cuanto al plano regional, la acreditación de Francia como mediador en el proceso de paz en Oriente Próximo sólo puede ser efectiva en la medida que árabes e israelíes lo acepten. Hasta donde se sabe, sólo los árabes están dispuestos a ello. Por otro lado, molesta la sospecha de que, en momentos de crisis, la parte árabe utilice a Europa frente a EEUU a fin de consolidar su posición en relación a Israel, lo que conduce a preguntarse sobre el lugar real que ocupan los europeos en el Mashrek y el crédito político que se les confiere en las negociaciones.

El compromiso que preconiza Francia supone un coste financiero y humano que no puede asumir en soledad por la debilidad de sus recursos, por la falta de apoyo de sus socios europeos y porque la Opinión Pública puede rechazar su acción. Además, las restricciones presupuestarias, que afectan a la Administración, y la limitación de los movimientos de población de la ribera Sur del Mediterráneo atentan contra la lógica de solidaridad que se prevé, en particular, en el ámbito cultural. Al situarse París en dos niveles distintos, que combinan dos discursos paradójicos, uno de uso interno, el de la seguridad, y otro exterior, el de la solidaridad, produce dos actitudes diferentes, el repliegue nacional y el despliegue regional; y que si bien pueden cohabitar durante mucho tiempo embarra, desde el principio, el contenido del mensaje. Así, lejos de aparecer como un útil operativo, la diplomacia francesa se confina a una simple modalidad de gestión simbólica y retórica de las relaciones franco-árabes.

Y, en tercer lugar, los aliados europeos de Francia reciben con cierto hastío sus propuestas. Unos, como Alemania -la Alemania unificada en 1990-, porque tienen puestos sus ojos en EEUU; otros, como Italia, porque dudan de las intenciones francesas, sobre todo, del modelo multilateral que publicita. En este contexto, el intento de asociar la UE a la política árabe, que Jacques Chirac procura, resulta como poco ambiguo porque aunque pide el apoyo de la Unión también la acusa de condicionar a París. Esto tiene la siguiente consecuencia: mientras los recursos del Viejo Continente se sitúen en el ámbito mediterráneo y en el marco del proceso de paz,

---

<sup>42</sup> La resolución 1052 pide el cese inmediato de las hostilidades, apoya la acción diplomática, reafirma la integridad territorial de Libano y la independencia política en el interior de sus fronteras reconocidas a nivel internacional así como la seguridad de todos los Estados de la región y la protección de la población.



Francia puede reforzar su liderazgo en la escena regional, pero, cuando pide una política europea más activa a través de la cual busca un papel cada vez más acusado en el establecimiento de las prioridades de una diplomacia común en Oriente Próximo, queda claro su ánimo de convertir la Política Exterior y de Seguridad Común (PESC) en un instrumento en favor de sus intereses y percepción.

En la medida que Francia restringe su pertenencia a la UE a un juego de geometría variable<sup>43</sup>, la asignación de recursos a la organización se establece en función de criterios de poder. Por ello, al tiempo que contribuye con su diplomacia a la reafirmación de Europa, entorpece su estrategia. Su nueva política árabe interfiere, en efecto, en las actividades de la Unión porque mientras la PESC no esté del todo definida y su aplicación siga siendo fuente de divergencias y de regateo entre los países miembros de la UE, la frontera europea no se puede trazar. Sin duda, París incrementa esta confusión. Los peligros de desestabilización, que engendra la desestructuración del sistema regional de Oriente Próximo, que resulta del fin de la Bipolaridad, y que constata una ausencia de líderes árabes frente a la emergencia de Estados musulmanes no árabes, hacen pensar que la acción diplomática francesa intenta tanto contener artificialmente el liderazgo de estos últimos como garantizar la visibilidad del país que representa. Porque reenvía a un periodo histórico determinado, los países árabes pueden verse tentados a considerarla como la continuación de una línea de conducta definida por el General de Gaulle, eludiendo el impacto de la época posbipolar al considerar que queda amortiguado. Por lo demás, aunque Israel desconfia de la actitud que mantiene Francia en la zona, lo cierto es que, por su propia naturaleza, la nueva política árabe de París encierra un desequilibrio implícito y una desigualdad de trato entre los actores en beneficio de los hebreos. Es entonces cuando se quiere volver a un Mediterráneo refundado a través de Oriente Próximo.

#### **IV. De la política francesa de Oriente Próximo al retorno al Mediterráneo**

A finales de 1996, la política de Oriente Próximo le cambia el nombre a la árabe y se profundiza en la línea mediterránea. Desde entonces, la diplomacia francesa se enfrenta a la complejidad de un escenario conceptual que tiene que resolver las dos grandes cuestiones de su acción exterior en la zona. La primera consiste en saber si la política árabe y la mediterránea son asimilables o, por el contrario, ofrecen diferencias importantes. La segunda devuelve necesariamente a las características de la política árabe y al papel que Francia juega en la región a principios del siglo XXI.

Para muchos especialistas, el contenido de las acciones en torno a lo árabe y lo mediterráneo recoge una distinción que indica que los dos términos no significan realidades similares. Mientras consideran que la política mediterránea es una especie de ejercicio de evasión, ambigüedad y ausencia de precisión, que imagina un vago proceso colectivo, desequilibrado y poco ambicioso, la árabe quiere implicar una relación concreta con un pueblo, que se exprese en un interés particular y la volun-

<sup>43</sup> RUBIO GARCÍA, Dolores: "El futuro de la Unión Europea: escenarios posibles", en José MARTÍN Y PÉREZ DE NANCLARES (coordinador): *El Tratado de Lisboa. La salida de la crisis constitucional*, Madrid, AEPDIRI-IUSTEL, 2008, p. 661.



tad de establecer una estrecha cooperación con el mismo. Es más, observan que Francia es la única gran potencia que dispone de una acción institucionalizada en el tema, o lo que es lo mismo, es el país que ve al mundo árabe como a un verdadero socio privilegiado<sup>44</sup>.

Las características del comportamiento de Francia en Oriente Próximo se presentan como un aspecto excepcional al ser una de las más antiguas constantes históricas de su política exterior; y se recupera la referencia de de Gaulle, quien recordaba que el mundo árabe es una región por la que el país siempre ha manifestado un interés particular. Se trata de un ámbito de largo alcance que, por un lado, refleja que la presencia francesa en la zona posee innegable influencia cultural, política y económica y, por otro, expresa que la razón de existir de la misma en la Sociedad Internacional responde a principios y objetivos estratégicos esenciales. Para la diplomacia francesa, la región constituye una realidad geopolítica que debe poder organizarse, al menos tan bien como lo hace Europa, porque la unen, al igual que en el Viejo Continente, lazos de todo tipo, incluidos los lingüísticos y espirituales<sup>45</sup>.

Definido el perfil de su política exterior en el mundo árabe, Francia defiende su postura denunciando que la ausencia de estabilidad y el intervencionismo de algunas potencias extranjeras en la zona constituyen un riesgo de primer orden. De ahí que considere que su papel en Oriente Próximo esté en mantener los grandes equilibrios y abogue por una solución justa y duradera de los conflictos -en particular de la cuestión palestina-, sobre la base del estricto respeto del derecho internacional. Asimismo, contempla la búsqueda de los mecanismos adecuados que lleve a los países de la región a una mayor unidad y cooperación porque entiende que sólo el éxito de unos mecanismos que integren a los Estados de la zona entre sí puede contrarrestar la hegemonía de EEUU, el extremismo de los dirigentes israelíes, las injerencias iraníes, y, en consecuencia, establecer una posición armónica que ponga en marcha un proceso de paz bajo la égida de la Comunidad Internacional y no de una superpotencia.

Con su política de Oriente Próximo, Jacques Chirac empieza a seducir a los árabes, que valoran en el Jefe del Estado francés la espontaneidad, la frescura en tiempos de crisis y el narcisismo, que le confiere un halo de inmortalidad a sus gestos y palabras. Todas estas características les recuerda a sus príncipes orientales. Y como con ellos, no les impresiona como pensador sino como un ser pensativo, que elude sus rigideces, no a través de la reflexión sino de sus reflejos, del sutil presentimiento que tiene del otro<sup>46</sup>. Contrariamente a sus predecesores, vislumbran que el Presidente francés conoce el mundo árabe, lo entiende y toca su fibra sensible. Sincero o cínico, según el caso, saben que admira su universo enigmático, con el que establece lazos personales; por lo que es capaz de tratar, sin estado de ánimo alguno, con los regímenes más retrógrados de la tierra con tal de que sean estables y le reporten beneficios. Y la región dispone de recursos vitales para la economía francesa.

---

<sup>44</sup> SAINT-PROT, Charles: "La politique arabe de la France", en *La Revue du Liban*, nº 4101, du 14 au 21 abril 2007.

<sup>45</sup> Ibidem.

<sup>46</sup> YOUSSEF, Ahmed y LACOUTURE, Jean: *L'Orient de Jacques Chirac. La politique arabe de la France*, París, Editions du Rocher, 2003, p. 70.

Ejemplo de todo ello es como, desde antes de llegar a la Jefatura del Estado, entre 1974 y la Primera Guerra del Golfo, Chirac comparte una estrecha amistad con Saddam Hussein -hombre fuerte de Iraq y apodado el de Gaulle de Mesopotamia-, que resulta muy fructífera para la diplomacia francesa a través de contratos petroleros o de armamento e intensos intercambios comerciales. Experto en la política anterior, presenta una Francia aparentemente proárabe cuando se declara en favor de las pocas causas que reúnen a los Estados de la región en torno al conflicto árabe-israelí o en relación a la polémica que suscita en Occidente el Islam. Al respetar las divergencias de la zona no cae en la amalgama que implica una acción exterior en este sentido y establece relaciones contrastadas con países tan distintos como Marruecos o Arabia Saudí, Siria o Líbano y sin olvidar a Yasser Arafat, que Chirac desprecia hasta finales de la década de los ochenta antes de ofrecerle sus respetos hasta que el líder palestino muere en París en 2004<sup>47</sup>. Asimismo, después de que las presiones ejercidas por el lobby formado por los grupos Dassault, Thomson, Matra y Aerospatiale casen perfectamente con la defensa que políticos franceses de toda ideología hacen de la laicidad del régimen baasista iraquí, que, además sirve de dique a la expansión islamista del Irán de Jomeini, París denuncia la guerra de Iraq de 2003 como generadora de toda inestabilidad en la región e intenta ponerle la zancadilla a EEUU en el conflicto árabe-israelí en relación al gobierno de Hamas y su aproximación a Israel y en la crisis nuclear iraní<sup>48</sup>. El Presidente de la República manifiesta la proximidad geográfica, histórica y cultural con una zona, en otro tiempo, colonizada por Francia; pero no pierde de vista la necesidad de asegurar la paz social de un país que cuenta, en su territorio, con las minorías árabes y musulmanas más numerosas de Europa, ni escatima recursos para proteger sus intereses frente a la rivalidad de otros países industrializados, en especial la de EEUU, del que Francia percibe su pretensión de querer marginar a los europeos de un lugar que la superpotencia califica de coto privado.

El acceso a la presidencia de Jacques Chirac no afecta la continuidad del esquema gaullista en el mundo árabe. No es una casualidad que, en 1996, escoja El Cairo para trazar la política francesa en la materia<sup>49</sup>; evoque, ante el parlamento jordano, un nuevo Oriente reconciliado en el que exista un Estado palestino, un Israel aceptado por todos, una Jordania ejemplo de democracia, una Siria dueña de todo su territorio y un Egipto pionero de estabilidad<sup>50</sup>, y recuerde que los principios sobre los que se asienta la paz son el intercambio de territorios, el ejercicio de la soberanía sobre la integridad territorial por parte de los Estados de la región, seguridad para todos y el derecho de los palestinos a la autodeterminación.

No obstante, más allá de Chirac, el mundo árabe percibe que la actitud de Francia en relación al Islam y los musulmanes constituye un elemento auxiliar de su política exterior en la región; que Oriente Próximo padece la distancia que existe entre los principios teóricos y su ejecución, y, en definitiva, si París se resiste a las presiones de EEUU es porque considera que así puede recoger los frutos de una visión

<sup>47</sup> ROULEAU, Eric: "Chirac d'Arabie", en <http://www.monde-diplomatique.fr/2007/ROULEAU/14351> (consultada en marzo de 2009)..

<sup>48</sup> Ibidem., (consultada en marzo de 2009).

<sup>49</sup> En *Le Monde*, 9 de abril de 1996, p. 1.

<sup>50</sup> En *Politique étrangère de la France*, Septembre/Octobre 1996, p. 250.

totalmente consciente de que la superpotencia sigue siendo el centro de las relaciones regionales e internacionales. En este sentido, condenar firmemente el terrorismo evitando todo comentario sobre los ataques norteamericanos contra Sudán y Afganistán en 1998; considerar un error una actuación parecida en Iraq, ese mismo año, argumentando que no soluciona el problema y debilita la autoridad de NNUU; insistir sobre el aspecto humanitario en relación al país del Golfo (resolución 986 del Consejo de Seguridad *Petróleo contra alimentos*) o respetar la integridad territorial del mismo y manifestar fidelidad a la justicia y la legalidad en cuanto al proceso de paz en la zona apoyando la creación de un Estado palestino y pidiendo que Israel ponga fin a la ocupación militar de Líbano sin condición alguna (resolución 425 del Consejo) responde a una realidad diplomática muy estudiada. Bien interfiriendo a EEUU e Israel bien actuando de forma autónoma, el objetivo de París consiste en defender su independencia y su estatus internacional. Mientras el instrumento que utiliza reside en aumentar la legitimidad y la eficacia de NNUU y la posibilidad de construir un mundo multipolar a través de una asociación entre Francia, los árabes, Rusia y China, que responda a los riesgos que, según el Presidente la República, padece la civilización moderna<sup>51</sup>.

Sin embargo, las dudas que suscita la política árabe de Chirac manifiestan su fragilidad. El modelo, que se sustenta en un discurso de contenido sentimental, en una lectura selectiva de la historia y en la falta de percepción de los límites que tiene el proceso de apropiación del gaullismo, desprecia el contexto de un Oriente Próximo que ha cambiado, y que es el Gran Oriente Próximo de EEUU de la Era Posbipolar. Después de los atentados del 11 de septiembre de 2001, que aceleran el proceso de expansión de EEUU a través de la lucha antiterrorista, la política exterior francesa en el mundo árabe representa a un país que se reconoce así mismo como potencia mundial -es miembro permanente del Consejo de Seguridad de NNUU-, pero cuya actuación se corresponde más con la de una potencia media. A pesar de su independencia, porque mantiene su posición en el Este, privilegia sus relaciones con Rusia y China y participa activamente en el relanzamiento de la integración de Europa y reforma su política africana, la Segunda Guerra del Golfo redimensiona a la baja la posición de Francia en la escena internacional.

Cuando, en 2007, Nicolás Sarkozy alcance la Jefatura del Estado, Francia ambiciona extender su influencia en Oriente Próximo. Desde su discurso presidencial en mayo, la primera cabeza del país consagra una gran parte de su labor a la política exterior. Los aspectos clave de la misma son dos: la relación con EEUU y la creación de la Unión para el Mediterráneo (UPM), compuesta por cuarenta y tres Estados. Esta última iniciativa, que comporta el nacimiento de un banco mediterráneo de inversiones, la celebración periódica de cumbres y un Consejo del Mediterráneo, no contiene propuestas políticas de gran envergadura aunque tiene considerables implicaciones internacionales. En el contexto de una situación de grandes cambios políticos en el Mashrek, que provoca la guerra en Iraq, el nuevo presidente de la República pretende consolidar su papel en la zona, evitando todo conflicto abierto con EEUU y ampliando su proyecto inicial, reducido, en principio, a los países ribereños, y rompiendo su propio monopolio al buscar, a fin de llenar los vacíos posibles, aliados firmes como Alemania y Gran Bretaña.

---

<sup>51</sup> Ver *Le Monde*, 8 de mayo de 1996, p. 12 y 9-10 de marzo de 1997, p. 4.

Concebida como una cabeza de puente política y económica entre Europa Occidental y los principales países de África del Norte y entre los Estados árabes y los Balcanes, que dan al Mediterráneo, la UPM sitúa las cuestiones de inmigración y vigilancia policial en lo más alto de su agenda. En la primavera de 2008, en un encuentro en Túnez entre empresarios franceses y tunecinos, el Jefe del Estado francés confiesa sin ambages que los países árabes disponen de una mano de obra que sólo pide ser formada por Francia. Asegurando, que París no quiere actuar en nombre de una potencia poscolonial sino intercambiando una comunidad de valores, el mundo árabe y el europeo pueden crear un modelo que triunfe en todas partes. Sin duda, la combinación de la fuerza del trabajo árabe y la inteligencia francesa constituye una variación del tema que levanta ampollas porque recurre a un pensamiento subliminal, que traduce, desde hace generaciones, el sueño extático de una parte de la población francesa, y que se resume en una fórmula lapidaria pero muy expresiva como *faire suer le burnous* (que sude el albornoz)<sup>52</sup>. La firma de una UPM sobre la base de una división racial del trabajo presenta malos augurios para la viabilidad de un proyecto que sella la permanencia de una postura racista en la élite política mediática francesa, y se manifiesta a través de las variaciones seculares sobre la misma cuestión, que opone, una vez más, *la carne de cañón al cerebro director*, inevitablemente francés, de la Primera Guerra Mundial, y las ideas de la inteligencia francesa ante el petróleo árabe, retomando el lema de la primera crisis petrolífera de *hay ideas, pero no petróleo*<sup>53</sup>.

Cuando en el verano de 2008, Francia tome posesión de la presidencia de la UE y Sarkozy visite Israel, nunca un presidente francés despliega tanta energía en la región, y, sin embargo, ninguno de ellos suscita tanta acritud. La explicación reside en que mientras sus antecesores practican una política dual -apertura en lo internacional, cierre doméstico frente a la población derivada de la inmigración-, el actual Jefe del Estado francés, que debe encargarse de simbolizar la concordia nacional, se desmarca con una estigmatización constante, unilateral y continua del otro. A pesar de considerar la política mediterránea como diplomacia nuclear, el malestar es patente y el activismo presidencial ineficaz. El propio Sarkozy lo admite, y no oculta su incomprensión ni su indiferencia con respecto al universo árabe, que conoce poco, que le resulta extraño, llegando incluso a rechazar la expresión de política árabe por considerarla un absurdo<sup>54</sup>.

Marginado en la cuestión de la estabilización de Líbano después de la invasión israelí de 2006 y en el bosquejo de las negociaciones entre Siria y el Estado hebreo, el Presidente francés se apresura a firmar un acuerdo de cooperación nuclear civil en Argel, que prevé la entrega de reactores del grupo Areva a Argelia y la formación de personal argelino, que implica una segunda vertiente de la defensa. La sustitución de Israel por Irán como el nuevo enemigo de los árabes propone exonerar a Occidente

<sup>52</sup> MONDIALISATION.CA: *Union pour la Méditerranée: Un "ORNI", objet remuant non identifié*, en <http://www.nouvelordremondial.cc/cat/union-mediterraneenne/>, (consultada en marzo de 2009).

<sup>53</sup> Ibidem., (consultada en marzo de 2009).

<sup>54</sup> En ocho meses (de mayo 2007 a enero de 2008), Nicolás Sarkozy visitó diez países árabes: Argelia, Túnez, Marruecos, Egipto, Jordania, Arabia Saudí, Emiratos Arabes Unidos y Qatar; y recibe en París al coronel Muammar Gadafi (Libia) y al presidente Mahmud Abbas (Palestina). Ver NABA, René: *Nicolás Sarkozy, Israel y los árabes. El viaje de un presidente "mestizo" a su país favorito*, en <http://www.tlaxcala.es/pp.asp?reference=5376&lg=es>, (consultada en marzo de 2009).

de su responsabilidad en la inestabilidad en la zona. En este sentido, la diplomacia francesa se presenta como un señuelo cuya capacidad se mantiene bajo tutela, y cuyo objetivo bien puede ser la absorción del excedente monetario generado por los petrodólares. La orientación árabe de Sarkozy, que está condicionada por el rechazo temporal de Irlanda, en junio de 2008<sup>55</sup>, al Tratado de Lisboa -del que fue uno de sus principales artífices-, la negativa de Libia en cuanto a la cooperación transmediterránea y los ideales de la considerada civilización atlántica, corre el riesgo de convertir al Presidente de la ruptura con el gaullismo en el Jefe del Estado que anule el papel alternativo de Francia en el liderazgo occidental en Oriente Próximo como contrapunto a la hegemonía estadounidense<sup>56</sup>.

## V. Epílogo: la primavera árabe<sup>57</sup>, ¿una oportunidad para Francia?

En la decimonovena Conferencia de Embajadores de Francia<sup>58</sup>, que se celebra en París los días 1 y 2 de agosto de 2011, el presidente francés Nicolás Sarkozy establece los principios rectores de su política exterior en Oriente Próximo y el Norte de África cuando resalta los aspectos básicos de la misma, y que son: la refundación de la UPM, la revalorización del derecho internacional, la aceptación de la OTAN al revelarse la alianza como un instrumento indispensable de las operaciones militares y como, a fin de cuentas, la primavera árabe es el Mediterráneo y el Mediterráneo es ante todo una cuestión europea, Sarkozy aboga por una Europa política y de la Defensa en la que Francia pueda asumir todas sus responsabilidades.

Según Sarkozy, la primavera árabe no debe impedir que la UPM siga siendo el motor de un auténtico renacimiento del Mediterráneo, que después de ésta, tiene que aspirar a la democracia y al progreso económico. Así, Francia que, durante décadas, organiza su política exterior en la zona en torno a la palabra estabilidad, debe aprovechar la oportunidad para conciliar la realidad con los valores. Por otra parte, para el presidente francés, el derecho internacional ha prosperado, por fin, en la medida que, por primera vez, el Consejo de Seguridad permite concretar la responsabilidad de proteger a las poblaciones vulnerables<sup>59</sup>, principio que Francia logra que sea

<sup>55</sup> Finalmente, el Tratado de Lisboa, también conocido como de Reforma, entra en vigor el diciembre de 2009.

<sup>56</sup> Ibidem., (consultada en marzo de 2009).

<sup>57</sup> Término que se utiliza para denominar las protestas en el mundo árabe de 2010 y 2011 que comenzó con la revolución tunecina, en diciembre de 2010, cuya fecha de inicio suele tomarse en la inmolación del joven de 26 años Mohamed Bouazizi.

<sup>58</sup> La Conferencia de Embajadores es un acontecimiento mayor de la diplomacia francesa que reúne, cada año, a los ministros y secretarios de Estado de Asuntos Exteriores, a los jefes de la misión diplomática francesa -181 en 2011- y a los responsables de la Administración central del Ministro de Asuntos Exteriores y Europeos.

<sup>59</sup> Como en virtud del derecho internacional todo dirigente político que ordene o lleve a cabo atrocidades debe ser juzgado por sus actos y como los ataques sistemáticos y generalizados contra la población civil pueden ser considerados crímenes contra la humanidad, no oponiéndose todo ello al artículo 2.7, que dispone la aplicación de las medidas coercitivas prescritas en el capítulo VII, cabe preguntarse ¿en qué consiste la responsabilidad de proteger? Pues como manifiesta Emilio Menéndez del Valle en "La ONU, Libia y la responsabilidad de proteger", en [http://www.elpais.com/articulo/opinion/ONU/Libia/responsabilidad/proteger/elpepuopi/20110318elpepiopi\\_5/Tes](http://www.elpais.com/articulo/opinion/ONU/Libia/responsabilidad/proteger/elpepuopi/20110318elpepiopi_5/Tes) (consultada en noviembre de 2011), *se trata de una doctrina sobre seguridad internacional (paz justa incluida)*

adoptado por NNUU en 2005. Y en cuanto a la intervención francesa en Libia, ésta marca un hito para el país al implicar su regreso a la estructura integrada de la OTAN, situando en su justa medida mitos históricos como su independencia y su imagen en el Tercer Mundo y, al demostrarle a los propios europeos que son capaces de actuar de forma decisiva en un conflicto muy cercano al Viejo Continente, en un momento en que Europa sufre de debilitamiento estratégico e invocar el *soft power* es cegarse a las amenazas reales.

## VI. Conclusiones

De Gaulle deja una impronta indeleble en la política exterior francesa, en general, y en la árabe, en particular, pues buena parte de sus ideas siguen presentes bajo la corriente del denominado Gaullismo. Es más, a través de la dimensión mediterránea, que excluye el establecimiento de una estructura de poder institucional, Francia defiende y mantiene el principio de la informalidad de un marco flexible al que incluye cuestiones de seguridad. El reconocimiento de un modelo de acción colectiva le permite adaptar su diplomacia estableciendo lazos con diferentes actores tanto en el terreno político como cultural -francofonía-, para recomponer el conjunto de las relaciones sobre la base del discurso mediterráneo haciendo prevalecer su liderazgo. Aunque la estructuración del mismo no le garantiza la constancia de un ejercicio en la consecución de posiciones comunes, le resulta muy útil para la promoción de su situación en el área. Para muchos especialistas, el papel de París en el Mediterráneo constituye, por un lado, un factor de equilibrio en la región, un activo para construir una paz justa y duradera en beneficio de la seguridad de todos los Estados, y, por otra, es uno de los motores de aproximación entre las dos orillas y, de una forma más amplia, entre el Norte y el Sur.

La diplomacia francesa intenta elaborar un mensaje, que debe ser inteligible tanto, en el plano interno, para los partidarios del papel de Francia en la zona, como en el internacional, a fin de reforzar precisamente el rol de París en la región. Pero, lejos de ser significativa la renovación de las relaciones franco-árabes, el país se manifiesta incapaz de producir un nuevo modelo, que libere a su política exterior de las dificultades marcadas por el contexto posbipolar. Al contrario, reproduce aspectos del pasado mediante el enfrentamiento Este-Oeste, que si bien constituyen un instrumento ideológico para su afirmación en el mundo hacen referencia a elementos ajenos a la cuestión mediterránea, que se presenta como un valor compartido, y en donde la idea de un espacio transnacional, que reúne a las sociedades más allá de las fronteras estatales, parece encontrar sentido. La viabilidad de la cohabitación de

---

*y derechos humanos que incorpora principios fundamentales. Ante todo, establece que el Estado es el primer responsable de la protección de su población, a la que no puede agredir. La soberanía de los Estados incluye derechos, pero también deberes y responsabilidades. Si se da el caso (como ha ocurrido en Libia, Egipto, Túnez y otros) de que los Gobiernos son incapaces de proteger a sus poblaciones (o son cómplices o actores directos) del genocidio, crímenes de guerra, limpieza étnica o crímenes de lesa humanidad, la comunidad internacional (vía Naciones Unidas) tiene la responsabilidad de entrar en acción. El objetivo principal es librar a la población civil de un Gobierno manifiestamente injusto, tiránico y usualmente corrupto. La responsabilidad de proteger debe ser inicialmente promovida mediante medios pacíficos. Habitualmente, especímenes tipo Gadafi, Mugabe, militares birmanos u otros de semejante ralea, no suelen ser sensibles a tales enfoques. De ahí que a la postre, para proteger a los inocentes, se deba recurrir a medidas coercitivas, incluida la fuerza militar.*

los dos valores, árabe y mediterráneo, en la política exterior francesa, no manifiesta más que las dudas de una Administración que no sabe, o no puede, ni anticiparse ni prevenir los bloqueos que engendra su discurso en el ámbito de las relaciones con el Oriente Próximo de la Posguerra Fría. No cabe duda que la Francia actual siente una gran inquietud. En muchas ocasiones, teme que la puesta en cuestión de su política árabe sea un pretexto para acabar con el dinamismo de la acción en la zona y para romper con la tradición al renunciar a una acción independiente en provecho de un realineamiento atlantista, que priva a París de toda su originalidad.

No obstante, más allá de los cambios internos que sufre Francia desde que se constituye la Vª República en 1958, y, sobre todo, por encima de las mutaciones regionales y globales que afectan a las Relaciones Internacionales en el mismo periodo señalado, la continuidad de su política árabe-versus mediterránea-versus de Oriente Próximo responde a varias cuestiones que se complementan. Sirve tanto a sus intereses en ámbitos tan diversos como el político, económico, cultural y comercial como responde a la ambición del Estado de conservar el estatus mundial del país. A esto hay que añadir que para conseguir su propósito estima importante su adhesión a la legalidad internacional y el refuerzo del sistema de NNUU, fundado sobre el papel primordial del Consejo de Seguridad. Por la misma razón, no se puede despreciar su firme voluntad de eludir las restricciones impuestas por EEUU sin atentar contra los deseos de la superpotencia.

Francia considera que la limitación de sus capacidades y recursos, que según su diplomacia se deben al hecho de que no encuentra apoyo en Europa para llevar a cabo una política autónoma de EEUU, necesariamente la llevan a establecer un distanciamiento entre los principios proclamados oficialmente y su puesta en marcha. No obstante, la restructuración de la política árabe francesa como consecuencia de la primavera árabe, aunque arroja muchas dudas y refleja importantes zonas oscuras, muestra la cara más prudente de París, que ofrece a ojos de muchos una política del todo completa.

En fin, se espera que se imponga la sensatez porque, en política exterior, un país no tiene demasiada elección. Es cierto que se puede reorientarse teniendo en cuenta algunas coyunturas pero no es posible modificarla de una manera profunda puesto que, por un lado, se debe a la historia del país que la elabora, su geopolítica y economía y, por otro, al papel que se le asigna en la escena internacional.



# **La autonomía en las relaciones internacionales. Las contribuciones desde el estudio de la política exterior argentina.**

• Miguel Agustín Torres

Becario Doctoral (CONICET, Argentina).

Profesor de la Universidad Católica de Santiago del Estero (Argentina)

PALABRAS CLAVE:

AUTONOMÍA  
POLÍTICA EXTERIOR ARGENTINA

KEY WORDS:

AUTONOMY  
THE FOREIGN POLICY OF ARGENTINA

## Resumen

En Latinoamérica, y en especial en Sudamérica el estudio de la autonomía adquirió un significado especial originado en la valoración del desfavorable posicionamiento que los países de la región ostentaban dentro del esquema de poder mundial. La dependencia y los condicionamientos a los cuales se hallaban sometidos los países latinoamericanos estimularon la necesidad por elucubrar alternativas eficientes que pudieran revertir tal estado de cosas. En este tema, los estudiosos argentinos efectuaron relevantes aportes. Por lo tanto en este aporte se procura describir la evolución y el estado actual de los estudios que enfocan la problemática autonómica a través del análisis de episodios concretos de la política exterior argentina.

## Abstract

In Latin especially in South America, the study of the autonomy took on special meaning, that originated in the interpretation of the unfavorable position of the countries of the region into the scheme of world power. The dependence and constraints of the Latin American countries, stimulated the thinking about some effective alternatives that could reverse this situation. In this point, the academics of Argentine made significant contributions. Therefore, this paper attempts to describe the evolution and current state of the affairs in the area of the studies that approach the issue of the autonomy through the analysis of specific episodes of the foreign policy of Argentina.

## Sumario

I. Introducción. II. Autonomía: delimitación conceptual. III. La autonomía: un producto con la impronta latinoamericana. IV. La autonomía en los estudios referidos a períodos concretos de la política exterior argentina. V. Consideraciones finales.

## I. Introducción

La autonomía estatal en el sistema internacional configura una apuesta teórica en la cual el pensamiento académico latinoamericano ha efectuado valiosas contribuciones para su conformación, desarrollo y perfeccionamiento<sup>1</sup>. El debate sobre este tópico en los ambientes especializados de la región, ha generado un efecto impulsor en la disciplina, pues como entiende Bernal-Meza “su incorporación, como tema de política exterior, es anterior a su tratamiento en los estudios de relaciones internacionales norteamericanos”<sup>2</sup>. Pero además la autonomía es un ámbito donde el mundo académico argentino ha realizado producciones pilares que han contribuido al avance y conocimiento sobre el tema.

El acervo argentino en la materia presenta la particularidad de que ofrece aportaciones variadas y que se han realizado sin observar una estricta puridad sistemática en cuanto a su evolución. Ello quizás pueda deberse en parte al relativamente escaso material teórico exclusivo sobre política exterior argentina, ya que la autonomía, al ser un tema aún no explorado acabadamente, reclama un esfuerzo de creación “teórica”.

En parte también puede responder a que los estudios sobre política exterior argentina se circunscribieron al análisis descriptivo del accionar externo del Estado argentino, dentro de un período determinado, en un área temática específica o en su desenvolvimiento dentro de la relación con otro actor internacional o en la órbita de algún organismo multilateral. Es decir se concentraron en el examen contingente, limitado en parámetros temporales y temáticos, del desempeño internacional del país, factor que puede ser interpretado como una derivación lógica de la mencionada carencia de un sólido complejo teórico propio.

A pesar de ello es posible sectorizar la literatura específica en dos vertientes. Esta desagregación debe ser entendida en términos relativos ya que en muchos casos no pueden hallarse marcadas divisiones metodológicas o temáticas entre ellas. Al contrario, se advierten interconexiones y recíprocas remisiones e invocaciones entre las dos modalidades de afrontar el tópico, puesto que tanto uno como otro tipo de abordaje recurre frecuentemente a acontecimientos históricos internacionales, regionales o nacionales y a una plataforma conceptual con muchos componentes comu-

---

<sup>1</sup> El recorrido por la literatura específica generada en la región revela con frecuencia la impronta de la corriente ideológica a la cual adscriben los autores o, en su caso, el influjo de la escuela de pensamiento con la cual se identifican. Asimismo, como otro rasgo que particulariza a las indagaciones, se puede señalar que las mismas recogen los impactos de las modificaciones contextuales. Esta permeabilidad a las transformaciones del entorno puede apreciarse no solo en aquellos aportes generales o abstractos, confeccionados sin referencias precisas a la situación de un país determinado, sino también en los análisis centrados en el estudio de la política exterior de un Estado, ya sea que aborden sus lineamientos externos o que capturen algunos de sus episodios históricos para respaldar las explanaciones. Vinculando el tema con la inserción internacional de Argentina, puede apuntarse que además de aquellas notas, los enfoques también receptan a menudo los cambios de perspectiva introducidos por algunas administraciones en adhesión a una orientación política o tendencia económica precisa. A su vez, la circunstancia de que el interés por la cuestión exceda los claustros académicos determina también que su conocimiento se haya enriquecido con la retórica y acción diplomática de muchos gobiernos y con la visión de ciertos funcionarios.

<sup>2</sup> BERNAL-MEZA, Raúl: *América Latina en el Mundo. El pensamiento latinoamericano y la teoría de las relaciones internacionales*, Buenos Aires, Nuevo Hacer - Grupo Editor Latinoamericano, 2005, p. 202.

nes. Con estas particularidades pueden distinguirse dentro la producción, en cierta medida, dos rumbos:

i) Una corriente de trabajo comprometida con los desarrollos teóricos sobre la autonomía, dedicada al enriquecimiento epistemológico del asunto. Por lo tanto, consistente en la caracterización “en abstracto” de la situación de dependencia, el análisis de los condicionamientos, la descripción de las posibilidades autonómicas y en la elucubración de atisbos, implícitos o explícitos, de estrategias de autonomización.

ii) Otra línea abocada al análisis del concreto margen de autonomía en episodios determinados de la política exterior argentina. En este último caso proliferan los estudios de tipo descriptivos o exploratorios combinados con instancias de reflexión. En algunos supuestos utilizan perspectivas de las visiones teóricamente más logradas, o se confrontan o matizan con avances alcanzados por las mismas.

Precisamente el objeto de este trabajo se vincula con esta última clase de investigaciones y se dirige a describir la evolución y el estado actual de los estudios que enfocan la problemática autonómica a través del análisis de episodios concretos de la política exterior argentina. En consecuencia, el interrogante que guía este aporte se propone determinar que notas caracterizan las indagaciones sobre la autonomía en instancias concretas de la inserción externa del Estado Argentino. Para ello, a través de la adopción de un diseño metodológico que combina elementos de los tipos descriptivos y exploratorios, se efectuó una revisión de la literatura específica en el tema; tarea que implicó tanto el recorrido por aportaciones clásicas en el tópico como también la consulta a contribuciones recientes, referidas a la experiencia externa del Estado argentino en los últimos.

El estudio se estructura de la siguiente manera. Como punto de partida, se avanza hacia una delimitación conceptual del tópico en la cual se procura distinguir sus notas fundamentales a través de la consulta a reconocidas definiciones y destacadas aproximaciones. A continuación se realiza una breve y sucinta mención de los señeros aportes de autores latinoamericanos. Luego se examinan las contribuciones de los especialistas argentinos. A modo de cierre se exponen una serie de consideraciones finales.

## **II. Autonomía: delimitación conceptual**

A modo de aclaración preliminar y con el propósito de comprender la evolución conceptual de la autonomía, resulta conveniente tener en cuenta dos rasgos que presenta el tema como objeto de estudio:

i) La autonomía constituye un tópico explorado en diversas áreas de las ciencias sociales.

Sin embargo, ello no introdujo un sesgo de confusión ni privó de especificidad al desarrollo de la cuestión como parcela privativa de la teoría de las relaciones internacionales. Por el contrario, muchas de las indagaciones realizadas sobre esta temática, dentro de la órbita de los estudios internacionales, han incorporado y asimilado algunos elementos propios de los avances alcanzados en otras disciplinas.

ii) La autonomía presenta una profunda conexión contextual.

En el campo propio de las relaciones internacionales, la autonomía configura un concepto cuyo contenido experimentó modificaciones con el transcurso del proceso histórico evolutivo. Tal característica informa sobre la permeabilidad de esta idea y en consecuencia sobre la necesidad de la continua actualización que recae sobre los estudios referidos a ella. Además, de manera similar a lo acontecido con otras nociones, en su edificación teórica las visiones recogen diferentes orientaciones ideológicas y culturales.

En sus orígenes asomó como una noción de corte político, circunscripta a la autonomía estatal en sintonía con la noción westfaliana del Estado según la perspectiva céntrica. De esta forma la autonomía se utilizó para designar una determinada situación en la cual se encontraba un Estado dentro del contexto mundial o para hacer referencia, de modo indirecto, al estatus o posibilidades de obrar de un actor en el sistema internacional. Sin embargo con el transcurso de los años, sumado al acaecimiento de transformaciones contextuales y a la evolución de los estudios internacionales, el significado de la autonomía se renovó profundamente y el término, por lo tanto, dejó de aludir a un mero atributo del Estado.

Bernal – Meza rastrea este proceso de cambio operado en el significado y alcance que experimentó la noción y señala los años noventa como punto de inflexión y destaca en este tránsito la influencia que ejercieron los sucesos mundiales trascendentales:

“Como un concepto político, vinculado a la existencia del estado, el vocablo autonomía constituyó, desde los años 70 uno de los temas de reflexión teórica en los estudios internacionales latinoamericanos (...). La visión predominante –hasta los años 90- estuvo asociada a la significación clásica de “autonomía” dentro de la concepción westfaliana estado-céntrica, formando parte, junto a la territorialidad, de la expresión de soberanía política del Estado independiente. La significación -y contenidos- asignados al concepto fueron modificándose, siguiendo las macrovisiones que acompañaron los cambios del orden mundial a partir de la desintegración de la URSS. Así, desde un concepto vinculado con el Estado, en autores como Jaguaribe, O’Donell y Link, y Puig, en los años 70 y 80, paso a ser más vinculado al complejo Estado-sociedad civil, como sería el caso, a comienzos de los 90, con Escudé, y a comienzos del siglo XXI con Russell y Tokatlián”<sup>3</sup>.

Como punto de partida en el camino por trazar los parámetros que ayuden a comprender a este término, puede afirmarse que esta idea, en el seno de algunas propuestas intelectuales que profundizaron en ella, surgió también con el propósito de superar su abstracción inicial y posicionarse en el terreno práctico. En este sentido no son pocos los intentos teóricos en las cuales se revela el propósito por arrimar y compatibilizar los avances en esta materia con los hechos que nutren el panorama de los países periféricos.

De esta manera, algunas producciones aspiran a construir no sólo contribuciones que ayuden a interpretar y entender la situación de inferioridad de los actores periféricos sino también a ofrecer las bases cognitivas que favorezcan la planificación de alguna estrategia para emerger del torvo escenario de la marginación en el sistema

<sup>3</sup> BERNAL-MEZA, Raúl: *Ibidem*, pp. 202- 203.

internacional. Es decir que ese tipo de aportaciones ha sobrepasado la barrera de los trabajos meramente descriptivos y han adquirido un formato que las aproxima a la formulación de patrones o modelos de acción externa para revertir la condición de sumisión internacional.

Para esclarecer los alcances del concepto algunas sólidas propuestas han propiciado diversas definiciones. Como ejemplo de lo expuesto se puede citar, entre otros, a Luciano Tomassini, quien considera a la autonomía como “un objetivo de políticas que se puede alcanzar en forma gradual e incrementalista mezclándose, en dosis variables, con situaciones de dependencia, interdependencia y condicionamiento externo”<sup>4</sup>. Por su parte Juan Carlos Puig entiende por autonomía “la máxima capacidad de decisión propia que se puede tener, teniendo en cuenta los condicionamientos objetivos del mundo real”<sup>5</sup>.

Las variadas reflexiones efectuadas, desde distintas posiciones, sobre este tópico permiten señalar una serie de características o aspectos:

- Se trata de una noción que contiene una referencia permanente al contexto. El carácter internacional del sujeto autonómico y la valoración de la relevancia o importancia que ese actor posee sólo puede comprenderse mediante la remisión a las circunstancias que componen la realidad internacional de un momento histórico determinado. Como manifiesta Bernal-Meza un país es actor dentro del sistema internacional y no fuera de él.

Las posibilidades de un Estado para extender su margen de maniobra o su “capacidad decisional o decisoría” sólo puede entenderse si se considera que comparte la escena mundial con otros Estados que a su vez presentan ciertos atributos, transitan situaciones particulares, enfrentan contingencias variadas y persiguen sus propios intereses coincidentes o no con los objetivos de otros actores. Además, los atributos de cada actor, su poder, el modo y las posibilidades de imponerlo, también deben interpretarse en el marco de la dinámica de vinculaciones con otros países y las necesidades y prioridades de esos actores en un ciclo temporal preciso.

A su vez esta necesaria remisión a la realidad, presente en toda indagación científica sobre este asunto, conecta con el presupuesto justificativo y teleológico del concepto y de toda su cimiente doctrinaria y que se halla representada por la sumisión o las restricciones para obrar que experimenta un actor internacional débil y carente de relevancia.

De este modo la autonomía se explica y se entiende por oposición. Se procura alcanzar sólo aquel mayor margen de acción o maniobra del cual no se dispone. Precisamente por ello la autonomía reconoce una generosa y valiosa producción en

---

<sup>4</sup> TOMASSINI, Luciano: *Teoría y Práctica de la Política Internacional*, Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago, 1989, p. 302. Citado en COLACRAI, Miryam: “La marcha de la integración en América Latina. El rol de las ideas, instituciones y políticas en el MERCOSUR”, en BORÓN, Atilio y LECHINI, Gladis: *Política y movimientos sociales en un mundo hegemónico. Lecciones desde África, Asia y América Latina*, Buenos Aires, CLACSO, 2006, pp.381- 397. El trabajo de Colacrai se encuentra disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/sursur/politica/PIVCTres.pdf>.

<sup>5</sup> PUIG, Juan Carlos: *Doctrinas internacionales y autonomía latinoamericana*, Caracas, Instituto de Altos Estudios de América Latina en la Universidad Simón Bolívar, 1980, p. 153.

la academia periférica, pues como apunta Tickner, en los Estados centrales es algo que no integra el debate, un tema que se halla fuera de la problemática de los países desarrollados<sup>6</sup>.

- Otro elemento que suele tenerse en cuenta en las incursiones analíticas es la presencia de recursos que contribuyan a incrementar las posibilidades de un actor internacional de imponer su voluntad o de resistir las imposiciones de otro país o, en su caso, las imposiciones sistémicas. Se pueda considerar como una especie de este último tipo de imposiciones las decisiones o medidas adoptadas contra un Estado por los órganos multilaterales.

De esta manera la noción se vincula estrechamente con la idea de poder y la viabilidad para ejercerlo, expresarlo o por lo menos de generar un efecto disuasivo, desde luego propio de aquellos actores que poseen y ostentan atributos de poder. En tal sentido expresa Waltz que el poder suministra los medios de mantener la propia autonomía ante la fuerza que otros puedan esgrimir<sup>7</sup>. En algunas elucubraciones latinoamericanas también se concibe a los recursos como componentes necesarios para la implementación y éxito del esquema autonomista. Así, en la formulación “puigiana” el actor debe movilizar sus recursos para concretar la expansión de sus márgenes de maniobra.

- Del mismo modo algunas concepciones suelen contemplar la procedencia de un eficiente compromiso con el objetivo autonomista por parte de la dirigencia nacional. Desde esta óptica el convencimiento de las élites gubernamentales sobre las posibilidades de alcanzar una mayor autonomía y por lo tanto el consecuente voluntarismo de las mismas, concentrado en esa dirección, conforman pautas domésticas que complementan el efectivo usufructo de las oportunidades que dispensan la dinámica y la interacción de las condiciones y componentes del sistema internacional. En consecuencia, para esta interpretación debe concurrir una elite doméstica con una orientación y un accionar político funcional al proyecto autonomista.
- Asimismo las diversas propuestas suponen necesariamente un destinatario de los esfuerzos autonómicos o, en otras palabras, una figuración de la sumisión. Es decir implica la presencia de un receptor cuya política externa, proyecto expansivo, modelo de desarrollo o accionar internacional, constituye el generador de la dependencia. Convencionalmente las construcciones teóricas latinoamericanas identificaron el origen de la dependencia en el obrar de los actores desarrollados o centrales del concierto internacional, principalmente en el proceder de los Estados Unidos, como gran potencia regional u occidental durante los años de vigencia de la Guerra Fría y como dominante mundial a partir del proceso de reorganización sistémica que sobreviniera a la configuración bipolar. Por ello no es casual que muchos autores acuden a

---

<sup>6</sup> TICKNER, Arlene: *Relaciones de conocimiento centro-periferia: hegemonía, contribuciones locales e hibridización*, publicado en la página web del Centro Brasileiro de Documentação e Estudos da Bacia do Prata (CEDEP), Universidade Federal de Rio Grande do Sul (UFRDS), 13 páginas, disponible en [http://www.cedep.ifch.ufrgs.br/Textos\\_Elet/Alas/Arlene%20Tickner.pdf](http://www.cedep.ifch.ufrgs.br/Textos_Elet/Alas/Arlene%20Tickner.pdf) Fecha de consulta: 10-09-2010.

<sup>7</sup> WALTZ, Kenneth N.: *Teoría de la política internacional*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1988, p. 283.



una terminología particular para dar cuenta de esta suerte de diferenciación entre actores relevantes por un lado y países dependientes por el otro. En tal sentido, en la ordenación teórica de Puig se distinguía entre “repartidores supremos” y “reciendarios”.

En cuanto al lugar conferido al tema en el ámbito de los estudios internacionales, manifiesta Colacrai que la vigencia que se le asigna “como categoría de análisis y la relevancia que tiene para la región, comienza a generar nuevas reflexiones, aunque todavía en estado incipiente como para constituir un ‘cuerpo teórico’ ”<sup>8</sup>. No obstante, las tendencias más destacadas en la disciplina le han asignado un capítulo al tema de la autonomía<sup>9</sup>.

<sup>8</sup> COLACRAI, Miryam, *op. cit.*, 2006, p. 388.

<sup>9</sup> En efecto, el tópico no pasó desapercibido para las escuelas más relevantes. Los neorrealistas y los interdependentistas se han sumergido en el examen de esta noción y han analizado sus implicancias y alcances principalmente durante el imperio del bipolarismo mundial. Señala al respecto Tokatlián que durante la Guerra Fría “el asunto de la autonomía en política exterior fue objeto de estudio por parte de diversas teorías de las relaciones internacionales” (TOKATLIAN, J. G.: “Posguerra fría y política exterior: de la autonomía relativa a la autonomía ambigua”, *Análisis Político*, Núm. 28, 1996, p. 31). Para el realismo clásico la autonomía constituye un tema que ofrece dos planos para la interpretación. De este modo la autonomía puede analizarse tanto en el ámbito doméstico como a través del examen del accionar internacional del Estado. En el orden interno la autonomía equivale a la “capacidad de los decisores para formular la política exterior sin verse restringidos por la influencia o la presión de la sociedad” (Ibídem). Por su parte, en el despliegue externo de un país la autonomía también puede advertirse, espacio en el cual, implica “la posibilidad de actuación holgada y afirmativa, con fines propios y sin interferencias ni constreñimientos” (Ibídem). Desde la perspectiva realista la alternativa de un obrar inmune o resistente a las intervenciones externas se concreta a través de la articulación de los recursos al alcance del actor. La disponibilidad de los mismos, a su vez, configura una derivación del poderío de los Estados, puesto que es el poder el que posibilita justamente estos atributos (Ibídem). De acuerdo a esta lógica la autonomía y las expectativas para ampliar el caudal de la misma varían de conformidad con el poder del cual disponga el actor. Entonces la autonomía se convierte en un indicador de la asimetría de los actores dentro del sistema internacional. Al decir de Waltz tan sólo los “grandes poderes” disponen de capacidad de acción autónoma (WALTZ, K. N.: *Teoría de la Política Internacional*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, pp. 283-307. Citado en Tokatlián, *op. cit.*, 1996, p. 31 a pie de página). Por su parte la teoría de la interdependencia efectúa un enfoque distinto sobre la cuestión de la autonomía. Desde su particular comprensión de la dinámica de las relaciones internacionales, una serie de factores inciden en el desarrollo de autonomía y auspician, de esta manera, una interpretación del tema muy diferente a la propiciada por el pensamiento realista. A partir de su visión sobre algunos aspectos del orden internacional, la corriente interdependentista caracteriza a la autonomía con rasgos distintos a los considerados por el realismo y, en consecuencia, concibe instancias y niveles autonómicos diferentes para los Estados. La interdependencia incorpora en el estudio e interpretación de las relaciones internacionales a una variedad de actores y, de esta manera, introduce un cuestionamiento a la postura realista referente a la centralidad del Estado-Nación como unidad de análisis e investigación. Para esta perspectiva el Estado no constituye el eje esencial para reflexionar sobre las relaciones globales, sino que este criterio debe complementarse con el examen de una serie de agentes no gubernamentales. Como corolario de esta posición el temario referido a las vinculaciones interestatales se diversifica y por lo tanto “ésta va a estar conformada por múltiples temas que no están bajo una jerarquía clara o sólida, lo cual significa, entre otras cosas, que la seguridad militar no domina consistentemente la agenda” (CUJABANTE, X.: “La seguridad internacional: evolución de un concepto”, *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, Vol. 4 No. 2 - Julio - Diciembre de 2009, Bogotá (Colombia), p. 99). Muchas de estas temáticas resultan proporcionadas por la política doméstica, con lo cual se internacionalizan y se torna cada vez más difusa la distinción entre asuntos de política interna y externa (KEOHANE R. y NYE J.: *Poder e Interdependencia. La política mundial en transición*. Buenos Aires: GEL, 1988, p. 41). La economía política internacional también

### III. La autonomía, un producto con la impronta latinoamericana

El déficit de autonomía constituyó un problema, que en diversa magnitud, atravesó históricamente la realidad de los países latinoamericanos. A pesar de la asimetría de crecimiento que presentaban los Estados de Latinoamérica no solo frente al norte desarrollado e industrializado sino también entre ellos mismos, la carencia de cómodos y amplios márgenes de maniobra o las dificultades para conservarlos configuraron una preocupación común que se extiende a lo largo de la región.

La concurrencia de un mismo problema pero en variada proporción, en coyunturas y panoramas diferentes según el país y el momento evolutivo, determinó también una diversidad de enfoques sobre esta cuestión. En efecto, diversos tanto en sus contenidos, en los soportes considerados para el análisis, como también en sus proyecciones y en las estrategias propuestas para superarlos, las tentativas por explicar y ofrecer alternativas de solución para este fenómeno involucran aspectos estructurales como coyunturales y recorren disciplinas, entre otras, como la economía, la historia, la ciencia política, los estudios internacionales, etc.

Con esta dispersión y pluralidad de criterios, destacados autores interesados en los asuntos latinoamericanos han invertido su esfuerzo en el estudio de la problemática autonómica. La academia brasilera ha realizado valiosos aportes. En los años en que la cuestión apareció para instalarse con fuerza en la agenda de los intelectuales se destacan las obras de Helio Jaguaribe<sup>10</sup>, Dos Santos<sup>11</sup>, Gerson Moura<sup>12</sup>. A ellos se sumaron recientemente los avances de Tullo Vigevani<sup>13</sup>, María

---

le ha dedicado un capítulo considerable al estudio de la autonomía. Desde ésta óptica las relaciones internacionales son una resultante del accionar conjunto, recíproco y simultáneo de una serie de factores de diversa naturaleza y origen (políticos, económicos, estatales, de clase, internos y externos, etc) orientados hacia la búsqueda de poder y riqueza. Para este planteo la autonomía debe evaluarse teniendo en cuenta las posibilidades del Estado de desplegar un obrar sin restricciones en el plano doméstico. A partir de ello, se desprenden una serie de consideraciones sobre las alternativas autonómicas del Estado en el frente externo. De este modo para este enfoque "la autonomía estatal hace referencia al espacio en el cual un Estado puede formular y perseguir metas que no sean simple reflejo de las demandas o intereses de grupos sociales, de clases o de la sociedad en general" (SKOOPOL, T.: "Bringing the State Back in: Strategies of Analysis in Current Research", en EVANS, Peter B. et al: *Bringing the State Back in*, Cambridge, Cambridge University Press, 1985, p. 8. Citado en TOKATLIAN J. G. y CARVAJAL H. L.: "Autonomía y política exterior: un debate abierto, un futuro incierto", *Afers Internacionals*, Num. 28, 1995, pp. 10-11).

<sup>10</sup> Entre otras obras del sólido intelectual brasilero se puede citar JAGUARIBE, H.: "Autonomía periférica y hegemonía céntrica", *Estudios Internacionales*, Num. 45, 1979.

<sup>11</sup> Véase, entre otros, DOS SANTOS, Theotonio., op. cit., 1986. También DOS SANTOS, Theotonio.: *La teoría de la dependencia. Balance y perspectivas*, Buenos Aires, Plaza & Janes, 2003.

<sup>12</sup> Véase MOURA, Gerson: *Autonomia na Dependencia de 1935 a 1942*, Nova Fronteira, Rio de Janeiro, 1980. También MOURA, Gerson: *O Alinhamento sem Recompensa: a política externa do Governo Dutra*: Centro de Pesquisa e Documentação de História Contemporânea do Brasil, mimeo, Rio de Janeiro, 1990.

<sup>13</sup> Véase VIGEVANI, Tullo, OLIVEIRA, M. F. de y CINTRA, Rodrigo: "Política externa no período FHC: a busca de autonomia pela integração", *Revista Tempo Social*, Núm., 15, 2004, pp 31 – 61. Véase: VIGEVANI, Tullo y CEPULANI, Gabriel: "Lula's Foreign Policy and the Quest for Autonomy through Diversification", *Third World Quarterly*, Vol. 28, Núm. 7, 2007, pp 1309 – 1326.

Regina Soares de Lima<sup>14</sup>, María Susana Arrosa Soares<sup>15</sup> y las lúcidas intromisiones de Paulo Roberto de Almeida<sup>16</sup>, entre otros.

Los desarrollos de los estudios internacionales en Colombia también abarcaron el tema de la autonomía. Sobresalieron y se mantuvieron con sólida vigencia las producciones del especialista austriaco Gerhard Drekonja-Kornat<sup>17</sup>, Rodrigo Pardo<sup>18</sup>, Fernando Cepeda Ulloa<sup>19</sup>, Leonardo Carvajal<sup>20</sup>, Arlene Tickner<sup>21</sup>, Chris J. Goncalvez y Andrés Soto V<sup>22</sup>. También desde ese mismo escenario las colaboraciones de Juan Gabriel Toaktlián<sup>23</sup>.

En los ambientes especializados de Chile, el tema de la autonomía se encuentra presente, en diversa magnitud, en las contribuciones de autores destacados

---

<sup>14</sup> Véase SOARES DE LIMA, María Regina: "A política externa brasileira e os desafios da cooperação Sul-Sul", *Revista Brasileira de Política Internacional*, Vol.48 Num.1 Brasília,2005, pp. 24-59.

<sup>15</sup> Véase SOARES, María Susana Arrosa: "Autonomia e Interdependência nas Relações Internacionais na América Latina", *XXV Congresso da ALAS, Sociologia e Relações Internacionais*, Porto Alegre, 2005.

<sup>16</sup> ALMEIDA, Paulo Roberto de, "Estudos de relações internacionais do Brasil: etapas da produção historiográfica brasileira, 1927/1992", *Revista Brasileira de Política Internacional*, Vol. 36, Num. 1, 1993.

<sup>17</sup> Las contribuciones del especialista austriaco son explicadas en los puntos siguientes de esta investigación.

<sup>18</sup> PARDO, Rodrigo y TOKATLIÁN, Juan Gabriel: *Política exterior colombiana: ¿de la subordinación a la autonomía?*, Bogotá, Tercer Mundo Editores / Universidad de los Andes, 1988.

<sup>19</sup> Véase Cepeda Ulloa, F., "La lucha por la autonomía: la gran encrucijada de la política exterior de Betancourt", en Muñoz, H. (Org) *América latina y el Caribe: políticas exteriores para sobrevivir*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1986.

<sup>20</sup> Véase TOKATLIAN Juan Gabriel y CARVAJAL H. Leonardo., *op. cit.*, 1995.

<sup>21</sup> Véase TICKNER, Arlene B.: *Los estudios internacionales en América Latina. ¿Subordinación intelectual o pensamiento emancipatorio?* Universidad de los Andes, CESO, Departamento de Ciencia Política, Bogotá, Alfaomega Colombiana, 2002. Del mismo modo: TICKNER, Arlene B.: "Relaciones de conocimiento centro-periferia: hegemonía, contribuciones locales e hibridización", publicado en la página web del *Centro Brasileiro de Documentação e Estudos da Bacia do Prata (CEDEP), Universidade Federal de Rio Grande do Sul (UFRDS)*, pp. 1-13. Disponible en [http://www.cedep.ifch.ufrgs.br/Textos\\_Elet/Alas/Arlene%20Tickner.pdf](http://www.cedep.ifch.ufrgs.br/Textos_Elet/Alas/Arlene%20Tickner.pdf) Fecha de consulta 10-09-2010. TICKNER, Arlene B.: *Los estudios internacionales en América Latina. ¿Subordinación intelectual o pensamiento emancipatorio?*, Colombiana-Uniandes-CEI-CESO Alfaomega, Santafé de Bogotá, 2002. TICKNER, Arlene B.: "Seeing IR Differently: Notes from the Third World", *Millennium: Journal of International Studies*, Vol 32, Num. 2, 2003, pp. 295-324. TICKNER, Arlene B.: "Hearing Latin American Voices in International Relations Studies", *International Studies Perspectives*, Num. 4, 2003, pp. 325-350. Tickner, A. B., "Latin America: Still Policy Dependent after all these years?", en TICKNER, Arlene B. and WÆVER O. (eds.) *International Relations Scholars around the World*, London, Routledge, 2009, pp. 32-51.

<sup>22</sup> GONCALVES, C. J. y SOTO V., A., "Relaciones económicas entre Colombia y Estados Unidos: la búsqueda de mayor autonomía (1982-1992)", *Colombia Internacional*, Núm. 19, 1992, pp. 11-22.

<sup>23</sup> El pensamiento y la producción referida a la autonomía de Juan Gabriel Tokatlián son descriptos con profundidad más adelante en este mismo trabajo.

como Alberto Van Kleveren<sup>24</sup>, Luciano Tomassini<sup>25</sup> y Heraldo Muñoz<sup>26</sup>. Las cuestiones internacionales del Ecuador motivaron sobresalientes tratamientos desde una perspectiva autonómica como los brindados, entre otros, por Adrián Bonilla<sup>27</sup> y Jeanne Hey<sup>28</sup>.

#### IV. La autonomía en los estudios referidos a periodos concretos de la política exterior argentina

Las indagaciones de la autonomía en la política exterior argentina recogen diversas colaboraciones. La mayoría de ellas abordan el tópico como un aspecto más sobre el cual ejercen su incidencia los acontecimientos producidos en una determinada etapa o el accionar estatal observado en el período considerado. Pero a pesar de esta suerte de tratamiento colateral o secundario, los aportes recibidos no carecen de relevante valor.

Juan Carlos Puig, quien efectuó contribuciones medulares en el proceso de depuración teórica del tema, también se abocó al estudio de la historia de las relaciones exteriores de Argentina desde la óptica autonomista. Así, desmenuza el pasado institucional del Estado Argentino hasta su etapa fundacional y procura reorganizar sus acontecimientos en secuencias cronológicas sobre el eje del complejo “dependencia-autonomía”. Estos dos conceptos, que representan los dos extremos de posibilidades que ofrece el escenario mundial, le bastan a Puig para comprender el comportamiento internacional de Argentina, observado a lo largo de los años.

Uno de los méritos del autor es haberse arriesgado y atrevido a desandar la empresa de categorizar, a través de la identificación de “tendencias profundas”, los lineamientos y cursos de acción que marcaron la experiencia del país en su vincula-

<sup>24</sup> Véase: VAN KLAVEREN, Alberto: “Entendiendo las políticas exteriores latinoamericanas: Modelo para armar”, *Estudios Internacionales*, Núm. 25, 1992, pp.169-216. También: VAN KLAVEREN, Alberto: “Chile: la política exterior de la transición”, *América Latina/Internacional*, Num. 1, 1994, pp. 47-64. Asimismo: VAN KLAVEREN, Alberto: “Continuidad y cambio en la política exterior chilena”, en: *Argentina-Chile: ¿Desarrollos paralelos?* Di Tella, T.S. (comp.), Buenos Aires, GEL, 1997, pp. 267-85.

<sup>25</sup> Véase: TOMASSINI, Luciano: “El análisis de la política exterior”, *Estudios Internacionales*, Núm. 21, 1988, pp. 498-559. También véase: TOMASSINI, Luciano: *Teoría y práctica de la política internacional*, Santiago, Chile, Universidad Católica de Chile, 1989.

<sup>26</sup> Véase: MUÑOZ, Heraldo y TULCHIN, Joseph (Comp.): *Entre la autonomía y la subordinación. Política Exterior de los países Latinoamericanos*, Tomo I, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1984. Igualmente Véase MUÑOZ, Heraldo: “Cambio y continuidad en el debate sobre la dependencia y el imperialismo”, *Estudios Internacionales*, 1978, Núm. 44 y MUÑOZ, Heraldo: “The dominant themes in the study of Latin America’s Foreign Relations”, *World Affairs*, Vol. 150, Núm. 2, 1987. También véase MUÑOZ, Heraldo: “Las relaciones exteriores del gobierno militar chileno” en: PUIG Juan Carlos (comp.): *América Latina: Políticas exteriores comparadas*, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1984, pp. 353-91. También véase: MUÑOZ, Heraldo: *Globalización XXI: América Latina y los desafíos del nuevo milenio*, Aguilar Chilena de Ediciones, Santiago, 2000.

<sup>27</sup> Véase BONILLA, Andrés: “Alcances de la autonomía y la hegemonía en la política exterior ecuatoriana” en BONILLA, Andrés (Ed.): *Orfeo en el infierno una agenda de política exterior ecuatoriana*, Ecuador, FLACSO, 2002, pp. 11-45.

<sup>28</sup> HEY, Jeanne. “Three building blocks of theory of Latin America foreign policy”, *Third World Quarterly*, Vol 18, Num.4, 1986. También véase HEY, Jeanne: *Theories of Dependent Foreign Policy and the Case of Ecuador in the 1980’s*, Columbus, Ohio, The Ohio State University, 1992.

ción con el mundo y que, en definitiva, contribuyeron en la conformación de su fisonomía. Este esfuerzo intelectual le confiere a Puig el dominio sobre el conocimiento de la cuestión y la destreza para constatar el contenido autonomista que observaron los episodios relevantes de la política externa argentina.

La caracterización y categorización de la política exterior argentina a través de la detección de sus tendencias profundas constituye una tarea que posee una utilidad práctica y pedagógica considerable. Apuntaba en esta dirección el especialista:

“Las experiencias pasadas, si se las comprende estructuralmente mediante la selección de variables relevantes y significativas, permiten por lo menos delinear tendencias profundas y apreciar errores y aciertos en función del logro de una mayor autonomía del país. Lo anterior es aún más importante con relación a la Argentina, por cuanto un análisis superficial de la política exterior e internacional parecería demostrar su incoherencia permanente”<sup>29</sup>.

A pesar de la aparente inconsistencia y discontinuidad de criterios apreciables en un primer nivel de análisis, podía advertirse con un enfoque más preciso y agudo la concatenación lógica presente en la trama de acontecimientos que asomaban inconexos en una inicial imagen. En la inteligencia de Puig podían explicarse con “cierta coherencia los pretendidos vaivenes<sup>30</sup> de la política exterior argentina y, en todo caso, las razones que fundamentan su aproximación a o su alejamiento del respectivo margen de autonomía potencial”<sup>31</sup>.

Entendía Puig que el desarrollo de la política exterior argentina desde sus inaugurales pasos se debatía entre la dependencia, ya sea consentida o impuesta, y la autonomía. Señalaba así:

“Pueden distinguirse los períodos siguientes: 1) dependencia nacional con referencia a Gran Bretaña (1914); 2) dependencia nacional con referencia a un espejismo: los injertos autonomistas (1914-1945); 3) Tercera posición: autonomía heterodoxa con referencia a Estados Unidos (1945-1955); 4) dependencia nacional con referencia a Estados Unidos con resabios autonomistas (1955-1973); 5) Venturas y desventuras de un nuevo proyecto autonomista heterodoxo (1973-1976); 6) persistencia del modelo heterodoxo en un contexto político-económico disfuncional y dependientista (1976..)”<sup>32</sup>.

Convencido de la funcionalidad y eficacia de su propia elucubración Puig recomendaba que la política exterior argentina debía “seguir las pautas de la autonomía heterodoxa y que los escenarios estratégicos prioritarios no pueden ser otros que los de América Latina, en primer término, y en segundo lugar, del Tercer Mundo”<sup>33</sup>. Con ello el autor dejaba bien en claro cuáles eran, a su entender, los horizontes hacia donde

---

<sup>29</sup> PUIG, Juan Carlos: “La Política Exterior Argentina. Incongruencia epidérmica y coherencia estructural”, en PUIG, Juan Carlos: (compilador), *América Latina: Políticas exteriores comparadas*, Tomo I, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1984, p. 91.

<sup>30</sup> La expresión “vaivenes” ostenta su importancia ilustrativa como recurso del lenguaje para explicar la oscilación que reflejó la inserción internacional del país entre dependencia y autonomía y que tanto le interesaba a Puig. El vocablo es rescatado, con un mismo sentido por Guillermo Figari..

<sup>31</sup> PUIG, Juan Carlos, *op. cit.*, 1984, p. 93.

<sup>32</sup> *Ibidem*.

<sup>33</sup> *Ibidem*, p. 163.

debía extenderse la red de alianzas preferentes del país. De este modo, la variante heterodoxa, aplicada al supuesto específico del Estado argentino, significaba también que el país debía invertir “un esfuerzo genuino por profundizar su vinculación política, estratégica y económica en América Latina y en el mundo en vías de desarrollo”<sup>34</sup>.

A su vez, José Paradiso, al escudriñar en las tendencias, las ideas y las cuestiones más significativas de la política exterior argentina del siglo XX, le presta atención al impacto que las posiciones dominantes en cada mandato presidencial, o período de análisis contemplado, tuvieron sobre la autonomía. El lugar conferido a la autonomía en la diagramación de un diseño externo es un componente al cual recurre frecuentemente Paradiso al examinar las orientaciones, las imágenes y las convicciones de los digitadores de la política internacional del país en sus distintos momentos.

El proyecto de incorporación al mundo ejercitado por el gobierno de Juan Domingo Perón presentó, a criterio de este autor, una vocación autónoma. Este rasgo procedía de las propias figuraciones de la realidad internacional que el líder popular había concebido y elaborado sobre la base de su interpretación de los sucesos mundiales del momento, pero que también guardaban armonía con una voluntad predominante en la población. Enseña en este sentido:

“Su experiencia de las actitudes de Washington durante los años de la guerra y la hostilidad que mostraría respecto de él mismo y de su proyecto político, seguramente ayudaron a desarrollar esta perspectiva autonomista, pero ella estaba en línea con las ideas dominantes en la mayoría del cuerpo social (...) Prácticamente nadie, fueran conservadores o radicales, socialistas o nacionalistas, académicos, empresarios o simplemente hombres del común vería con buenos ojos a dirigentes que los condujeran como si se tratara de habitantes de una irrelevante entidad periférica”<sup>35</sup>.

La concepción autonomista asoma en la historia reciente como una aspiración o un ideal que franquea a través de los años, principalmente con posterioridad a la segunda mitad del siglo XX, e impone su presencia con variable relevancia. En el razonamiento de Paradiso, la autonomía circula el trayecto histórico argentino junto a las ideas de independencia y nacionalismo y a los postulados estructuralistas-desarrollistas. Su vigencia dentro de este abanico de posiciones logra prevalecer en determinados momentos, más allá del origen de derecho o de hecho de las administraciones gobernantes.

“Desde el desplazamiento de Frondizi hasta fines de la década de los ochenta la vida del país estuvo fuertemente condicionada por la puja entre dos sistemas de ideas: desarrollismo estructuralista / política exterior independiente versus ortodoxia económica / alineamiento pro occidental (...) De todos modos, aun en el caso de regímenes de facto caracterizados por fuertes luchas de facciones, resultaba difícil soslayar la hegemonía de que gozaban las ideas nacionalistas en todo el universo periférico. Este fue el caso, por ejemplo, del período de la denominada Revolución Argentina [1966/1973] en cuyo transcurso se produjo un cambio de las orientaciones políticas como resultado de la modificación de la relación inter-ideológica a favor de los términos desarrollistas / autonomistas”<sup>36</sup>.

---

<sup>34</sup> *Ibidem*.

<sup>35</sup> PARADISO, José, “Ideas, ideologías y política exterior en Argentina”, *Diplomacia, Estrategia y Política (DEP)*, 2007, p. 18.

<sup>36</sup> *Ibidem*, p. 22.



La política externa argentina luego de la restauración de la democracia también es inspeccionada por Paradiso a través del tamiz de la autonomía. El “alfonsinismo” representa para el autor un intento autonomista dentro del escueto margen de acción propiciado por los ajustados parámetros permisivos del bipolarismo, a pesar de las dificultades que obstaculizaron su viabilidad. Entiende que:

“El retorno a la democracia después de una desafortunada guerra contra quién había inspirado mucho de la política económica y social del Proceso, fue también el de las ideas estructural desarrollistas y autonomistas que formaban parte de los programas de los partidos mayoritarios. La administración Alfonsín tardó en descubrir que el mundo no era el de los setenta y que las ideologías hegemónicas también habían cambiado; no obstante ello, no se resignó fácilmente a las presiones ambientales: presionado por la deuda externa contraída por sus antecesores, buscó alternativas económicas no ortodoxas y sostuvo con firmeza una política exterior autónoma en medio de la reactivación de la Guerra Fría que había llegado de la mano de Reagan”<sup>37</sup>.

Con el advenimiento del menemismo, la proyección internacional del país responde a una confección diferente con respecto a aquella pergeñada en el diseño radical. Incluso muchas de los cursos de acción, trasladados de la saliente gestión alfonsinista, fueron interpretados a partir de los criterios que la versión neoliberal que el justicialismo de la década del noventa abrazaba. Así, la integración “conosureña” fue revestida de un carácter económico que dispensaba poco espacio para el desenvolvimiento del sustrato político que supone la alternativa autonomista:

“Hubo quienes, creyendo ver en el compromiso con el Mercosur una prueba de continuidad con la orientación integradora iniciada por Alfonsín, hablaron de “políticas de estado”. Sin descartar que esta idea pudiera haber estado presente entre algunos de los que participaron de la iniciativa, no era difícil advertir que existía una clara incompatibilidad entre el concepto de integración asociado al paradigma desarrollismo/autonomismo y el que venía de la mano de las concepciones neoliberales”<sup>38</sup>.

El período de normalización del ritmo jurídico institucional de sucesión presidencial que comportó la elección del 2003 es percibido, desde la perspectiva autonomista, con cierto optimismo por el autor. De este modo destaca:

“Los efectos sociales y económicos de las políticas inspiradas por ésta última han actualizado las demandas de justicia social, desarrollo productivo y autonomía invitando a retomar el camino interrumpido hace treinta años aunque en un mundo muy diferente que por serlo necesita del hallazgo de renovadas y creativas modalidades de adaptación”<sup>39</sup>.

Por su parte, Russell al estudiar minuciosamente el desempeño externo del auto-denominado “Proceso de Reorganización Nacional”, indaga en los componentes ideológicos de los militares del último régimen de facto del país y en los cambios que evidenció la dirección internacional del país en el tránsito de una conducción castrense a otra dentro de la misma dictadura. En el marco del examen de esos elementos

---

<sup>37</sup> *Ibidem*, p. 23.

<sup>38</sup> *Ibidem*, p. 24.

<sup>39</sup> *Ibidem*, p. 25.



considera también su influencia sobre la autonomía externa del Estado argentino, principalmente con referencia a los EEUU, en un contexto de Guerra Fría. En efecto Russell detecta una segmentación en el accionar externo del régimen y distingue una diplomacia militar de otra de tipo económico, con órbitas de acción distintas, encarnada por figuras diferentes dentro del equipo de funcionarios del proceso.

La vinculación con el contexto internacional suponía un esfuerzo de articulación entre los objetivos y modalidades de actuar de cada una de las diplomacias. Mientras en el plano económico prevalecía un criterio pragmático de conexión externa; en el terreno militar campeaba un realismo político extremo. En algunos temas “sensibles”<sup>40</sup> para el régimen y más aún para la sociedad argentina, fue justamente a partir de la línea militar de acción externa que se buscó “heterodoxamente”, en determinados momentos del período de facto, una mayor autonomía con respecto a Washington. Señala al respecto Russell:

“La diplomacia militar –que como quedó dicho privilegió las políticas de poder- asignaba a Argentina un rol en el orden internacional que no era fácil de encuadrar en el marco de la estrategia de cooptación diseñada para la clase media internacional por los partidarios del globalismo económico. Así, esta diplomacia que respondía – aunque debe reconocerse que de una manera muy particular- a objetivos “nacionales” propios, asumió frente a Estados Unidos posiciones de “autonomía heterodoxa” dando lugar a fricciones permanentes en las relaciones bilaterales”<sup>41</sup>.

Preocupado más por la conservación del poder y por obtener del conflicto ideológico global, el mayor usufructo posible, fronteras adentro, el “Proceso” no desplegó una política exterior enfocada en el incremento del margen de acción autónoma. De esta forma:

“El proyecto de inserción externa del régimen autoritario argentino estuvo lejos de proponerse cambios substanciales al *statu-quo* internacional y el desarrollo de una política exterior que tendiera a ampliar la autonomía argentina y, en un sentido más amplio, la de toda la región”<sup>42</sup>.

Rapoport en su extensa y profusa obra también inquiere, dentro de algunos pasajes de su producción, la injerencia de algunos sucesos globales y regionales como así también del proceder de algunos gobiernos argentinos sobre la autonomía. Pero también interpreta algunas posiciones externas y domésticas a la luz de lo teorizado en el terreno autonómico. Junto con Spiguel examina, en términos de autonomía, algunas facetas del régimen militar y desliza apreciaciones sobre

---

<sup>40</sup> Quizás el tema que desató mayor efervescencia en la relación con los EEUU, especialmente, durante la presidencia de Jimmy Carter, fue el de las violaciones a los DDHH cometida en los actos de represión ejecutado en el marco de la práctica anti-subversiva de la dictadura. Junto a éste puede mencionarse la interrupción de la colaboración armamentística por parte de Washington. Apunta Russell: “La política de derechos humanos de la administración Carter y la suspensión de la ayuda militar norteamericana a Argentina fueron consideradas, por ejemplo como una “intervención en los asuntos internos” y utilizadas como una muestra más de la incompreensión de un Occidente en decadencia de los peligros del “expansionismo soviético”. RUSSELL, Roberto: “Argentina y la política exterior del régimen autoritario (1976-1983): Una evaluación preliminar” en PERINA Rubén M. y RUSSELL Roberto (eds.): *Argentina en el mundo (1983-1987)*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1988, p. 105.

<sup>41</sup> *Ibidem*.

<sup>42</sup> *Ibidem*, p. 127.

la idea de la “autonomía heterodoxa” de factura “puigiana”. Efectúan una serie de reflexiones en virtud de las cuales puede interpretarse que los autores entienden que el constructo teórico “autonomía heterodoxa” adolece de cierta imprecisión o vaguedad. Sostienen de este modo, que la figuración de Puig comprendía un des-envolvimiento externo:

“Sin ruptura radical con el mercado mundial capitalista pero tomando distancia e incluso confrontando con las políticas de Washington. Son políticas (...) que no se articulan con propósitos autonómicos, propios del nacionalismo empresario o de movimientos políticos reformistas. Por el contrario, surgen de poderosos grupos de poder interno en el seno del Estado dependiente, muchos de ellos vinculados al capital extranjero, y han caracterizado a gobiernos y períodos en los que se reforzó la subordinación económica y política de la nación y su condición periférica, incluyendo la dictadura de Videla con su curso de destrucción de la industria nacional y endeudamiento externo. En suma bajo la categoría “autonomía heterodoxa” se confunden políticas tan diversas como las de Perón e Illia, por un lado, con las de Lanusse, Videla o Viola por el otro”<sup>43</sup>.

Guillermo Figari efectúa un valioso aporte al recorrer la política exterior argentina a través de la consigna de la autonomía como eje de la investigación. La importancia de su contribución radica en que desciende hasta las etapas fundacionales de la organización institucional de la Nación e indaga sobre la posición externa y el lugar que en la misma ocupó la cuestión de la autonomía desde de los años en que tuvieron lugar los primeros ensayos que condujeron a la rudimentaria cohesión político-legal del país hasta los primeros años del siglo XXI. En este cometido identifica Figari tres etapas: i) una, monista, ii) una dualista y iii) una fase de equilibrio. Esta sucesión de ciclos reposa en un argumento que contempla el “continuum” autonomía-dependencia. Si bien Figari no se detiene en definir a la autonomía, algunos elementos que considera en su obra arriman pistas para interpretar aquello que este autor entiende como un comportamiento autonómico.

Pero lo que está más que claro es el lugar que le confiere al móvil autonomista en la elaboración de la política estatal. Sostiene que todo proyecto nacional “debe tener variables flexibles que permitan que se vaya adaptando a los tiempos, pero el objetivo de última tiene que ser y debe ser la autonomía, o por lo menos, en un mundo interdependiente, una tendencia a ella. La búsqueda de la autonomía debe ser el objetivo de toda la sociedad en su conjunto”<sup>44</sup>. Pues, para este especialista la autonomía presenta una relevancia social ya que alude al bienestar general de la población. Por lo tanto “la defensa de la autonomía se relaciona con el nivel de vida de todo un pueblo, con su alimentación, su abrigo, su educación, su salud; en fin, con su libertad y dignidad”<sup>45</sup>.

---

<sup>43</sup> RAPAPORT Mario y SPIGUEL Claudio: *Política exterior argentina. Poder y conflictos internos (1880-2001)*, Buenos Aires, Capital Intelectual, Colección Claves para Todos, 2005, p. 50.

<sup>44</sup> FIGARI, Guillermo Miguel: “Los constreñimientos externos a la Política Exterior Argentina”, *Ponencia presentada en el 6º Congreso Nacional de Ciencia Política de la Sociedad Argentina de Análisis Político*, 5 al 8 de Noviembre de 2003. Publicada en el CD ROM de ponencias del mencionado congreso, p. 18.

<sup>45</sup> FIGARI, Guillermo Miguel: “Globalización y pobreza”, *Ponencia presentada en el II Congreso en Relaciones Internacionales del IRI*, La Plata, Argentina, 11 y 12 de noviembre de 2004. Publicada en el CD ROM de ponencias del mencionado congreso, p. 5.

De esta forma, las posiciones internacionales del Estado argentino a lo largo de su historia pueden resumirse, desde el cristal suministrado por la óptica autonomista, en monista o dualista. Será monista el obrar internacional si el rumbo estuvo depositado en el alineamiento o consolidación de una alianza estrecha con alguna potencia céntrica, sin intermitencias profundas que desviarán ese rumbo. La tendencia monista encierra episodios históricos del país que fueron, a criterio del autor, vía y reflejo de la dependencia.

El alineamiento asume en Figari una connotación “dependentista” y sirve para identificar un proceder exterior como dependiente. El autor es determinante en este aspecto. Pues “la relación entre países desarrollados-subdesarrollados es una relación mando-obediencia, que no es una relación que nos pueda llevar a practicar una política autonómica, sino de dependencia”<sup>46</sup>. También se infiere de su pensamiento expuesto una profunda confianza sobre las bondades de la región en términos de cooperación política, ya que el enlazamiento de alternativas con los países del entorno latinoamericano ostenta la virtualidad para abrir brechas de acción autonomistas.

Señala este investigador la antigüedad del germen de dependencia inscripto en el monismo. En su opinión “la etapa monista comienza, quizás antes que la Revolución de Mayo, con las invasiones inglesas”<sup>47</sup>. Ya en el razonamiento de los hombres fundamentales de la revolución se hallaba contenida la visión monista. Destaca que: “Mariano Moreno, en su Representación de los Hacendados defendía esa realidad de las Provincias Unidas. Por ese entonces, sostenía la necesidad de un libre comercio con Inglaterra, lo que significaba aceptarla como nueva Metrópoli”<sup>48</sup>. En el parecer de Figari los criollos habían concertado una vinculación pragmática con Gran Bretaña, mediante la sustitución de uno de los extremos de la ecuación colonial imperante hasta entonces. España fue reemplazada en su condición de Metrópoli por Gran Bretaña<sup>49</sup>, en una suerte de renovación del “Pacto Colonial”<sup>50</sup>.

Distingue además que esta etapa monista se halla atravesada por una variable principal consistente en una focalización excesiva en la metrópoli. De ello deriva a su vez tres variables secundarias: i) una política territorial de debilidad, que rotula como de status quo tenue que llega a la autorenuncia; ii) un aislamiento mundial y regional y iii) el principio de no intervención, al cual lo jerarquiza como “un viejo principio autonomista de la diplomacia argentina”. En consecuencia para Figari la autonomía ya presentaba manifestaciones históricas, ligadas en cierta medida al concepto de soberanía, como “la no intervención” en los asuntos internos de cada Estado.

<sup>46</sup> FIGARI, Guillermo Miguel: “Pautas para la elaboración de una política exterior de carácter autonomista”, *Mundo Nuevo. Revista de Estudios Latinoamericanos*, año VII, N° 29-30, 1985, p. 25. Citado también en Simonoff, A., “La autonomía y sus perturbaciones durante la Guerra Fría: el caso de la política exterior del gobierno de Arturo Illia”, *Ciudadanos. Revista de Crítica Política y Propuesta*, Año 3, Núm. 6, 2003, pp. 123-134.

<sup>47</sup> FIGARI, Guillermo Miguel: “Los vaivenes de la Política Exterior Argentina ¿Autonomía o dependencia?”, *Relaciones Internacionales*, Núm. 26, 2004, p. 99.

<sup>48</sup> *Ibidem*.

<sup>49</sup> *Ibidem*.

<sup>50</sup> En este razonamiento Figari adhiere a la opinión de Halperín Donghi en lo referente a la conformación de un nuevo pacto colonial, pero esta vez con Gran Bretaña, de índole muy diferente a la vinculación que ligaba a la colonia con España.

De acuerdo a su planteo, puede decirse que los pasos iniciales del gobierno criollo reflejan que la elite dirigente disponía de su propia comprensión y asimilación de la idea de autonomía a pesar de su indeferencia por la cuestión territorial y de su aislamiento internacional. Se pronuncia también sobre la duración que observaron estos rasgos al resaltar que “esta será la estructura básica de la política exterior argentina hasta Caseros que, con pequeñas variantes, continuará hasta fines de siglo”<sup>51</sup>.

Encuentra Figari un fundamento materialista en la configuración y extensión temporal de la inclinación monista:

“No obstante la primera etapa de la historia dependentista argentina tiene el justificativo de la falta de capitales, justificativo que ya no se podrá alegar después de 1880 cuando comienza un crecimiento impetuoso de la Nación. Las vías del ferrocarril serán el exponente fiel de ese momento histórico. Todos los ramales conducen al puerto de Buenos Aires, para que los buques cargueros llevaran nuestros cereales y nuestros ganados a Europa”<sup>52</sup>.

En cambio es dualista el accionar exterior si ese acercamiento al centro es mitigado con intermitencias de aproximación hacia Latinoamérica. De esta forma la configuración internacional del país oscila, en esa instancia, entre la dependencia y la autonomía. Describe Figari:

“De la Argentina monista dependiente pasaremos a una argentina dualista que se debate entre la autonomía y la dependencia. Entre la focalización excesiva en la metrópoli y una mirada atenta -conflictiva o cooperativa- hacia la América en general y Latina en particular”<sup>53</sup>.

Este perfil dualista se extenderá hasta la restauración democrática del año 1983. El período englobará acontecimientos y circunstancias relevantes como la pendular relación con los EEUU, la posición argentina frente a los conflictos bélicos mundiales y los efectos que generaron en la imagen externa del país la actitud de la dirigencia nacional en asuntos atinentes a los recursos naturales (petróleo), el arribo del peronismo y la articulación de su “Tercera Posición” como modelo de incorporación al tablero mundial, la interrupción del orden constitucional con la irrupción de los regímenes de facto y sus implicancias para la inserción internacional del país, la cuestión ideológica y las tensiones referidas a la misma.

Con la recuperación de la democracia deviene un panorama de “equilibrio” que se prolonga hasta la actualidad. El ciclo de equilibrio se caracteriza en virtud de “que la política exterior no oscilará más entre el centro y los países latinoamericanos; sino que a pesar de las distintas y variadas circunstancias uno y otros serán sus referentes y estarán siempre presentes”<sup>54</sup>. El ciclo sin embargo no es homogéneo, ya que presenta diversos estilos de equilibrio según que se haya perseguido una política de tipo autonómica o se haya resignado una proporción del margen de maniobra autónoma. Es por eso que este equilibrio reconoce sus dos primeros momentos en la presidencia de Alfonsín, los dos siguientes en el gobierno menemista. Un quinto punto de equilibrio se alcanza en la gestión de De la Rúa y un

---

<sup>51</sup> *Ibidem*, p. 102.

<sup>52</sup> *Ibidem*, p. 103-104.

<sup>53</sup> *Ibidem*, p. 104.

<sup>54</sup> *Ibidem*, p. 113.

sexto con Duhalde. Finalmente con la administración Kirchner se ingresa en otra etapa de equilibrio<sup>55</sup>.

Desde la reconquista de la democracia, los gobiernos equilibraron la orientación internacional del país en un sentido concreto: hacia la autonomía o hacia la dependencia. En efecto, las gestiones que se sucedieron en los años del denominado "equilibrio" ponderaron distintos intereses, a veces antagónicos de un gobierno a otro, y realizaron su apuesta en aquel fragmento de la realidad y del destino del país que privilegiaban. Apunta al respecto Figari:

"En estos momentos de equilibrio es necesario visualizar cual es la política que se prioriza. No ha sido la misma con Alfonsín, Duhalde y -según parece hasta ahora- Kirchner, que las políticas de Menem y de la Rúa. Los primeros han estado y parecen estar comprometidos con políticas autonómicas. Han mirado con mucha mayor intensidad a la América Latina que a los actores centrales. Los otros dos, sin desertar de América Latina, prefirieron sin ninguna duda a los actores centrales. Los primeros buscaban la autonomía, la identidad; los segundos seguían en la mentalidad dependiente. Mientras estos tejían alianzas con los mercados, Alfonsín tuvo que adelantar el traspaso del poder porque así lo dispusieron esos mismos mercados. En fin, son actitudes. Algunos pretenden la esclavitud y someterse a los dictados de las corporaciones económicas y financieras transnacionales y locales; mientras que otros lucharon ante esas fuerzas por la dignidad y la libertad. Es así que la Argentina del equilibrio ha tenido experiencias en los dos sentidos. La libertad ha sido siempre una esperanza de desarrollo, de justicia social, de solidaridad, de identidad nacional, de objetivos nacionales compartidos por todos los argentinos. En fin, de autonomía..."<sup>56</sup>.

Sin circunscribirse a ese único aspecto, Miranda explora la vocación autonomista en el desempeño externo reciente del país, más precisamente desde el retorno a la democracia. Recorre diversas tendencias y facetas de la inserción internacional en esos años y considera también a la autonomía como un elemento de valoración, en una suerte de balance de las metas alcanzadas o de la imagen brindada por las sucesivas administraciones en los ciclos temporales estudiados.

Pero como el tema de la autonomía no reviste la condición de tópico central en algunas de sus obras referidas a episodios concretos de política exterior argentina, el tratamiento es por lo tanto, en tales colateral o complementario. En suma, la autonomía es uno de los variados ángulos de análisis a los cuales recurre con frecuencia Miranda. Sin embargo esa circunstancia no le suprime valor a sus aportaciones. Sus incursiones en la problemática autonómica, dentro de la consideración de la actuación externa del país, resultan esclarecedoras.

Captan su atención y motivan su particular visión algunas secuencias de la experiencia internacional del país. Concibe al modelo externo menemista como una modalidad esencialmente pragmática, antes que realista, de penetración mundial y regional. Un proyecto exterior, alcanzado por la lógica económica que inspiró la obra de gobierno del menemismo, en el cual la búsqueda de la autonomía aparece como un ítem rezagado. La indiferencia reemplaza la importancia que en otras épocas le cupo al anhelo autonomista. Este menosprecio de la expectativa autonómica acom-

---

<sup>55</sup> *Ibidem*.

<sup>56</sup> *Ibidem*, pp. 113-114.

pañó la posibilidad de urdir una alianza de tipo preferente con los Estados Unidos. De esta manera afirma:

“Menem propuso, como eje de sus políticas, la resolución del problema económico. En consecuencia, la intensidad de la política exterior se focalizó en tal solución. En esta lógica económica, naturalmente desigual y competitiva, Menem relativizó el concepto de autonomía internacional, y de este modo calificó a los Estados Unidos en el diseño de las relaciones exteriores de su gobierno. Al calificar a los Estados Unidos lo que hizo fue ponderar las relaciones con la potencia hegemónica, ya equilibradas como dijimos desde el “giro” pragmático de Alfonsín. Ciertamente, con esta calificación se inauguró la ilusión del proyecto menemista - que es otra cosa distinta al mero “giro” pragmático-...”<sup>57</sup>

Las vicisitudes de la autonomía en otros momentos dentro del historial del accionar externo del Estado argentino también recogen su interés. Así, Miranda ahonda en los factores que condicionaron la continuidad del gobierno de la Alianza y que, por lo tanto, limitaron el desenvolvimiento de su diseño externo. Al respecto resulta sumamente útil su indagación en las restricciones políticas y socioeconómicas internas como determinantes de la suerte de la coalición.

Con detenimiento, la vigencia y la importancia asignada a la aspiración autonomista, en pasajes de la historia del Estado argentino y su proyección internacional, son abordadas rigurosamente por Simonoff. Si bien uno de los puntos más sólidos de su investigación sobre el tema se circunscribe a la política externa de la presidencia de Illia, también ha depositado su atención en la posibilidad de identificar una serie de etapas históricas dentro del desenvolvimiento externo del país. De esta manera procura reordenar, en una serie de segmentos, la experiencia histórica del país en el manejo de sus asuntos externos. En esta disgregación metodológica de los antecedentes internacionales acumulados no deja de estar presente la consideración sobre la relevancia atribuida a la cuestión de la autonomía.

Diferencia Simonoff tres etapas: i) una primera etapa comprendida entre los años 1810-1946: y en la cual, en su opinión, tiene lugar el nacimiento, apogeo y final de la política exterior argentina tradicional, en un clima marcado por la adscripción a la esfera de influencia británica; ii) un segundo ciclo acaecido entre los años 1946-1983, en el cual las políticas exteriores resultaron vulnerables a la inestabilidad y estuvieron expuestas a la tensión entre la inserción y la autonomía; iii) una tercera tendencia, comprendida entre los años 1983-2010, que se caracteriza por el fin de la tensión entre la inserción y la autonomía y supone la implementación de un modelo reciente de política exterior<sup>58</sup>. Justamente sobre este último período describe el autor que:

<sup>57</sup> MIRANDA, Roberto: “Los bordes del pragmatismo: la política exterior de Menem”, *Relaciones Internacionales*, Núm. 7. Disponible en: [http://www.iri.edu.ar/revistas/revista\\_dvd/revistas/R7/R7EST09.html](http://www.iri.edu.ar/revistas/revista_dvd/revistas/R7/R7EST09.html) Fecha de consulta: 12-02-2011. En el parecer de Miranda la conveniencia de entablar relaciones menos contenciosas con Washington constituía una percepción que había comenzado a imponerse con anterioridad al menemismo. Añade, en ese sentido que “la decisión por una “buena relación” con los Estados Unidos ya no era una novedad en las urgencias políticas y económicas de la Argentina. En verdad, la discusión académica y política está en la definición de la categoría ‘buena relación’ (durante el gobierno de Alfonsín se la consideró como ‘relaciones maduras’, Cavallo la entendió como ‘relaciones excelentes’ y Di Tella la caratuló como ‘relaciones carnales’), no así en el hecho de la relación en sí misma”. *Ibidem.*

<sup>58</sup> SIMONOFF, Alejandro: “Los tres modelos históricos de la política exterior argentina”, Ponencia presentada en las Jornadas de Relaciones Internacionales “Poderes emergentes: ¿Hacia nuevas

“Desde la restauración democrática de 1983, y los cambios acaecidos desde fines de los ochenta en el escenario internacional, las estrategias de las políticas exteriores tuvieron como marco la estabilidad de un régimen, en donde se produce una conjunción de las pretensiones de autonomía e inserción”<sup>59</sup>.

Para Simonoff, es posible vislumbrar en esta etapa una línea de acción con algunos rasgos de continuidad. Así, señala que:

“Existen algunos ejes que unificaron a las políticas exteriores posmenemistas. Ellas fueron las tensiones en la relación triangular entre Buenos Aires, Brasilia –que estuvo redefiniendo su rol en el mundo- y Washington –por su agenda de seguridad y el impacto de las negociaciones con los Organismos Financieros Internacionales-, y la cuestión de soberanía por las Islas Malvinas”<sup>60</sup>.

Asimismo Simonoff, al analizar la proyección temporal de la “Tercera Posición Peronista”, indaga el lugar conferido a la autonomía en los respectivos planteos exteriores de los gobiernos kirchneristas<sup>61</sup>. De esta manera para el autor hay, en cierta medida, una recuperación de la perspectiva autonómica en la política externa de las administraciones Kirchner y Fernández, iniciada desde el 2003. Interpreta que “como parte del alejamiento del modelo neoconservador de los noventa, expresado en el realismo periférico escudeano, se observó cierto acercamiento hacia el autonomismo puiguiano”<sup>62</sup>.

También dentro de las reflexiones sobre períodos institucionales recientes puede contabilizarse el aporte de Lorenzini<sup>63</sup> referido a la diplomacia del kirchnerismo durante los primeros años de mandato. En esta contribución las autoras indagan sobre la concurrencia de un perfil autonomista en la dimensión externa de la gestión kirchnerista dentro del lapso de análisis que demarcan<sup>64</sup>. A su vez, Lechini desde una visión “Sur”, interpreta que la política exterior practicada desde el kirchnerismo presentó una vocación autonomista, que se manifestó entre otros canales, a través de un compromiso con la cooperación Sur-Sur. De este modo expresa que:

“Con la llegada al gobierno de Néstor Kirchner (2003-2007) y con posterioridad de Cristina Fernández (2007), es posible detectar en el discurso de su política exterior la idea de cooperación Sur-Sur. Este concepto está tomando cuerpo en variadas iniciativas multilaterales y en algunas bilaterales, con aquellas naciones que enfrentan a nivel local y global similares desafíos al desarrollo (tales los casos de Brasil y Venezuela). Después de más de una década de política exterior conducida de acuerdo a principios neoliberales, donde la economía prevalecía sobre

---

formas de concertación internacional? Área de Relaciones Internacionales – Buenos Aires, FLACSO, 20 y 21 de septiembre de 2010.

<sup>59</sup> *Ibidem*, pp-9-10.

<sup>60</sup> *Ibidem*, p. 12.

<sup>61</sup> SIMONOFF, Alejandro: “La Política exterior de los gobiernos kirchneristas y la tercera posición”, *Intellector*, año IV, Vol. V, 2008. (pp. 1-20).

<sup>62</sup> SIMONOFF, Alejandro: “Regularidades de la política exterior de Néstor Kirchner”, *CONfines*, Vol.5, Númú 10, 2009, p. 72. (pp. 71-86).

<sup>63</sup> LORENZINI, María Elena: “La Política Exterior durante la administración Kirchner: una aproximación a dos años de gestión. ¿Retórica o práctica autonomista?”, *Temas & Debates*, Vol.10, Núm.11, 2006, pp. 93 - 114.

<sup>64</sup> *Ibidem*.



la política y los valores, se advierte un reclamo en los ámbitos multilaterales de la cooperación Sur-Sur, concebida como un espacio destinado a la búsqueda de nuevas vías hacia el desarrollo y la autonomía, aunque en la práctica tome más aspectos de cooperación técnica o comercial<sup>65</sup>.

## V. Consideraciones finales

A pesar de haber surgido como un producto intelectual motivado por la necesidad de brindar alternativas a la situación de sometimiento de la periferia, la autonomía como construcción académica aún representa una herramienta útil para comprender el presente y proyectar estrategias de resguardo frente a posibles escenarios futuros. Precisamente la autonomía apareció como un interés teórico en un escenario que ya evidenciaba notorias manifestaciones de las desigualdades que entrañaba la arquitectura internacional planificada por las potencias centrales luego de su triunfo en el segundo conflicto bélico mundial.

Empero, no constituyó un resultado aislado, desprendido de un momento dado y de un lugar determinado. Por el contrario se fue abriendo camino en una instancia caracterizada por la emergencia de concepciones<sup>66</sup> dirigidas a explicar las asimetrías mundiales y proporcionar alternativas para solucionarlas. La intromisión de la autonomía encontraba un marco de coherencia dentro de aquella amplia oferta de ideas y postulados que circulaba por entonces.

La utilidad y la relevancia de la autonomía proceden de las coordenadas espaciales que le sirven de referencia y fundamento. En efecto, la autonomía procuraba interpretar los componentes de aquel desequilibrio internacional en el cual los países latinoamericanos ocupaban el extremo desfavorable de la ecuación justamente a partir de la situación socioeconómica y político cultural del sector de la periferia ubicado en estas latitudes. Además la autonomía reconocía en la política exterior de los estados latinoamericanos un poderoso instrumento para rescatar sus realidades de la opresiva y angustiante condición de dependencia.

Justamente, la autonomía es una teoría que pretende canalizarse a través de la política exterior de los Estados. Ello determinó que disciplinariamente se la ubicara dentro de los estudios internacionales, principalmente los desarrollados desde los ámbitos académicos latinoamericanos. Sin embargo la evolución del conocimiento sobre este tópico no reconoce un ritmo metódico y un orden sistemático. Los avances fueron discontinuos y muchas veces no lograron definir líneas precisas ni adquirir, una identidad propia.

Teniendo en cuenta el interrogante que guía este aporte, pueden señalarse una serie de características de los estudios que enfocaron la cuestión de la autonomía al tratar instancias concretas en la historia de las vinculaciones externas de Argentina:

---

<sup>65</sup> LECHINI, Gladys., "La cooperación Sur-Sur y la búsqueda de autonomía en América Latina: ¿Mito o realidad?", *Relaciones Internacionales*, Núm. 11, 2009, p. 76 (pp. 55-82).

<sup>66</sup> Durante los años que marcan la formal aparición de la doctrina de la autonomía, otras teorías también procuraban esclarecer el dilema de las diferencias y desigualdades entre los países. Se destacan en aquella época la teoría de la dependencia, los lineamientos "cepalinos" con el sello de Prebisch, los criterios del crecimiento económico al estilo de los postulados de Walt Whitman Rostow.

• *La autonomía como tema frecuente y punto de retorno*

Si bien los estudios sobre la política exterior argentina se han perfeccionado con el transcurso de las décadas y alcanzado una mayor profundidad a través de la diversificación temática, el problema de la autonomía representa un tópico presente a la hora de examinar las posibilidades de inserción internacional del país. Con una notoriedad y resonancia variable en las últimas décadas, las cuales recogieron algunos períodos de prolifera producción académica sobre el tema como otros de cuestionamiento a su utilidad conceptual, la autonomía como objeto de estudio y perspectiva de análisis e interpretación, ha perdurado en el tiempo y resistido la renovación de enfoques dentro de los estudios referentes a la proyección internacional de Argentina.

• *La vigencia de las ideas de Juan Carlos Puig*

La puerta abierta por Puig con su difundida propuesta heterodoxa generó un conjunto de adeptos que en cierta medida posibilitaron que el legado "puigiano" aún siguiera transmitiéndose. Ello fue lo más parecido a una escuela dentro de lo que puede rastrearse en el historial autonómico del pensamiento internacionalista elaborado desde Latinoamérica y principalmente en los claustros académicos argentinos.

• *La oscilante relevancia de la autonomía en la política exterior argentina:*

En lo referente a la importancia que presentó el tópico autonómico en la formulación de la política externa argentina, puede distinguirse el tránsito a través de diferentes ciclos. Así, los diversos aportes permiten señalar la concurrencia de posiciones discontinuas o flexibilizaciones en torno al móvil autonomista. Este rasgo perdura aún luego del retorno a la democracia, instancia en la cual se observan notorios giros entre un gobierno y otro. Desde una postura clásica de tipo heterodoxo durante la presidencia de Alfonsín, el tema resultó afrontado en las gestiones Menem y De la Rúa con un criterio diferente en virtud del cual la búsqueda de mayores márgenes de acción no integró, en los hechos, los objetivos preferentes del accionar internacional del país. Por último la crisis del 2001-2002 inauguró una instancia de revisión en la materia, en la cual las sucesivas administraciones de Duhalde, Kirchner y Fernández observaron una mayor propensión autonómica, en términos próximos a la visión alfonsinista.

• *La integración regional y su importancia en el proceso de autonomización*

En la consideración de las alternativas factibles o vías posibles para incrementar los márgenes de acción, la actuación cooperativa y las iniciativas de integración configuran una referencia frecuente en muchas contribuciones. Por tal motivo a menudo se examinan desde el ángulo de análisis propiciado por la autonomía, los avances alcanzados o las oportunidades desperdiciadas en este ámbito. De esta forma, la regionalización o el desempeño mancomunado adquieren un sentido funcional en el propósito por flexibilizar los límites que restringen la acción externa. En virtud de ello las posibilidades que ofrece el despliegue regional son interpretadas a partir de una perspectiva amplia que no se circunscribe a los aspectos comerciales o económicos de la integración sino que contempla también su dimensión política



## **II. BIBLIOGRAFÍA**



# II.1. RECENSIONES

## De ayer a hoy. Los orígenes del Partido Popular

- José María Velo de Antelo

(Editorial Galland Books, Madrid, primera edición marzo de 2010, 293 páginas.)

Obra de fácil lectura la que nos ofrece José María Velo de Antelo. En la misma aparecen una ingente cantidad de nombres propios, fenómeno que podría provocar que el lector desviase su atención; sin embargo, no es así, puesto que de cada uno de ellos ofrece una breve pero completa reseña biográfica, en ocasiones complementada con descripciones de la relación que el autor mantuvo con el aludido.

Trece capítulos y un preámbulo, en el cual, la sinceridad del autor a la hora de expresar sus puntos de vista hace que ninguno de los hechos y opiniones que formulará en las páginas siguientes sorprendan al lector. Velo de Antelo muestra una coherencia entre lo que hizo y pensaba durante sus años de actividad política-diplomática y lo que actualmente piensa, relacionando en ocasiones ambas épocas.

El libro es fundamentalmente histórico-descriptivo, subyaciendo la opinión de Velo de Antelo en todas sus páginas. Así, explica en primera persona aquellos acontecimientos que dieron lugar a la creación de Alianza Popular, formación que años después se transformó en Partido Popular y que, bajo el liderazgo de José María Aznar, ganó dos elecciones de forma consecutiva, la segunda de ellas (año 2000) por mayoría absoluta. Sin embargo, la obra presta mayor atención a los momentos previos a su creación, tanto anteriores como posteriores a la muerte del General Franco, época en la que además de los cambios políticos, económicos y sociales que tuvieron lugar en la sociedad española, también presencié la formación de partidos políticos. Uno de ellos, Alianza Popular, como resultado de las “diferentes” familias de derechas que coexistían en la España del momento.

Este último dato es fundamental de cara a que el lector pueda entender el contexto en el que surge la formación liderada inicialmente por Manuel Fraga Iribarne. En efecto, mientras que la izquierda (Partido Socialista Obrero Español y Partido Comunista, principalmente) o los partidos representantes de los nacionalismos periféricos (Partido

Nacionalista Vasco), tenían un largo recorrido, pues habían desarrollado roles de gobierno durante la II República, la derecha después del 20 de noviembre de 1975 hubo de organizarse. El resultado no fue sólo la creación del Alianza Popular sino que dio lugar a otra formación de derechas como Unión de Centro Democrático (UCD), liderada por Adolfo Suárez y que hasta 1982 ocupó el gobierno de la nación.

Precisamente es sobre UCD y sobre Adolfo Suárez sobre quienes Velo de Antelo lanza profundas críticas pues no está de acuerdo con el proceder de ambos, ni durante la denominada “Transición” ni en los momentos inmediatamente anteriores a la muerte del General Franco. En efecto, el autor, al haber vivido aquellos años de forma directa, ya advierte al lector en la primera página de que *“no me propuse escribir un libro políticamente correcto. (...). Comprendo que no es políticamente correcto describir algunos acontecimientos sin previamente edulcorarlos. Pero, repito, tengo el convencimiento de que para no ser sincero es mejor no decir nada, incluso, y muy en primer lugar, por respeto al lector”* (págs-9-10).

Asimismo, es fundamental tener en cuenta otro dato que nos ofrece de sí mismo como es su filiación ideológica. Ésta se inscribe dentro del pensamiento tradicionalista lo que le lleva a oponerse al concepto de democracia liberal y lo que, en perspectiva, le distancia, ideológicamente hablando, del Partido Popular, y más en particular, del Partido Popular liderado primero por José María Aznar y actualmente, por Mariano Rajoy. Por tanto, aunque Unión Nacional Española (asociación de la que formó parte José María Velo de Antelo) integró Alianza Popular, su credo ideológico no tuvo la repercusión que a él le hubiera gustado, hasta el punto de que al final de la obra llega a esta demoledora conclusión: *“si en el momento oportuno la UNE se hubiera separado de AP y mantenido como partido independiente, es posible que todavía hoy estuviera en la lucha política defendiendo el pensamiento tradicionalista. Desde entonces todo quedó desbaratado y sentenciado. El tradicionalismo pasaría a la historia, liquidado por viejos tradicionalistas que pusieron por delante sus propios intereses o mostraron una tibieza inaceptable, olvidándose de los muchos miles que murieron en la guerra civil”* (pag. 261).

Esta cita es fundamental, especialmente la segunda parte de la misma, puesto que a la vez que nos narra cómo se fraguó Alianza Popular, Velo de Antelo también da a conocer al lector como buena parte de los que habían sido figuras claves en el Régimen de Franco, fueron los primeros en desdecirse del mismo. En este punto, critica sin miramientos las conductas de Adolfo Suárez, de Torcuato Fernández Miranda (al que le atribuye “el mérito” de haber dinamitado el Régimen por lo que *“el Rey le concedió el título de Duque de Fernández Miranda y le premió con el Toisón de Oro. Inmejorables premios por los servicios prestados, aunque se sintió frustrado porque conforme a su proyecto pensaba sustituir a Suárez, siempre subalterno suyo a lo largo de muchos años”*, pág. 222) o José María de Areilza, sin olvidar la negativa imagen que nos transmite de Arias Navarro.

La figura del Rey es otro de los ejes vertebradores de la obra. De nuevo, Velo de Antelo es sincero: se declara monárquico, lo cual no significa que todo vayan a ser elogios hacia la institución de la Monarquía. Al respecto, se muestra crítico con la misma, tanto con el Conde de Barcelona (del cual afirma que siempre estuvo mal aconsejado lo que impidió su acercamiento con Franco) como con Juan Carlos I, cuya llegada a España y “nombramiento” fue obra de Franco. Efectivamente, no todo



son parabienes para el actual Rey de España, siendo especialmente crítico con su *modus operandi* durante los años setenta, particularmente tras 1975, reflejado en la peculiar relación que mantuvo con Suárez (y la UCD) y que este último o bien no supo entender o bien magnificó (pág. 187).

En consecuencia, para Velo de Antelo, Adolfo Suárez no fue el autor de cambio alguno, sino la persona encargada de dinamitar el régimen y nunca, a pesar de que así lo creyó el político de Ávila, tuvo plena autonomía de funcionamiento (pág. 178). En la misión de implosionar el régimen también tuvo un papel importante la Iglesia, o por mejor decir, un sector y una serie de personalidades de la misma, como Tarancón, de quien el autor nos relata que entorpeció las relaciones entre la Santa Sede y Franco (pág. 124). Todo ello sin olvidar que en los años setenta, existía una fuerte infiltración marxista en la Iglesia española que la apartó del humanismo cristiano, lo que se tradujo es que ni entonces ni ahora ha habido una democracia cristiana (a modo de partido) con protagonismo en la vida política de nuestro país. Este hecho lo lamenta profundamente (pág.229) y ya en su día (abril de 1977) pronunció un discurso que finalizaba con el rotundo: *“ya no queda más que definirse: o humanismo cristiano o marxismo”*.

Como vemos, el no incurrir dentro de los parámetros de lo “políticamente correcto”, le lleva a formular críticas sin tapujos a lo largo de las 293 páginas. Dentro de aquéllas sobresale la efectuada sobre Adolfo Suárez y la UCD por varios motivos. En primer lugar, porque *“nos trajo esta Constitución que sufrimos, imponiendo, como ejemplos, el término nacionalidades y un régimen de autonomías que se asemeja a 17 repúblicas coronadas.(...) Se dice que la transición fue magnífica, pero no se especifica para quien. Sin duda para los nacionalistas y para la izquierda, que supo chantajear a la UCD, la auténtica responsable”* (pág. 11). En segundo término, porque a nivel de organización, define a la UCD como *“un apaño para salir del paso, una amalgama de partidos carentes de bases, puras siglas sin significado práctico alguno, sin que ni siquiera sus dirigentes tuvieran el pudor de reunirse en un congreso formal y tomar decisiones, aunque sólo fuera para salvar las apariencias. Daba lo mismo, porque lo único que interesaba para llevar adelante el proyecto era la persona de Suárez”* (pág. 221).

Con ello, Velo de Antelo lo que nos quiere explicar es que mientras que para la creación de Alianza Popular hizo falta tiempo, entusiasmo, reuniones y consensuar, en la medida de lo posible, el programa e ideología, la creación de UCD fue “algo artificial” pero necesario porque debía ilustrar la “ruptura”. Es más, siguiendo la exposición lineal que caracteriza a la obra, nos cuenta como tras el descalabro electoral de la UCD de 1982, algunas de sus personalidades más significativas dieron la espalda a Suárez, tratando de buscar acomodo en las dos formaciones que a partir de ese momento monopolizaron el protagonismo de la vida política española (AP-PP y PSOE).

Prosiguiendo con las críticas, debemos destacar la realizada sobre el primer líder de Alianza Popular, Manuel Fraga, especialmente por presentar “en sociedad” a Santiago Carrillo en el Club Siglo XXI (pág.250) pero también por el excesivo personalismo con que guió a AP en los primeros comicios (particularmente ejemplificado en la conformación de las listas) y por su aceptación del artículo 2 de la Constitución.

Como vemos, Velo de Antelo cumple su promesa de no ser “políticamente correcto”. Es destacable que el centro de sus críticas no son tanto los partidos políticos rivales (PSOE o PCE), sino la derecha, en sus dos versiones, UCD y AP. En este punto,

no debe sorprendernos la imagen positiva que nos transmite de Felipe González pero no de un Felipe González analizado de forma aislada, sino en perspectiva histórica, esto es, comparándolo con su sucesor José Luis Rodríguez Zapatero. Al respecto, es elocuente la siguiente cita: *“González se adaptó a los nuevos tiempos, eliminó el marxismo del PSOE en el año 1979, se apartó cuanto pudo de los comunistas, y no se le ocurrió la barbaridad de la memoria histórica y las múltiples sandeces de su correligionario José Luis Rodríguez para volver a separar a los españoles”* (pág. 90). Más adelante, insiste: *“Felipe González decidió con buen criterio renunciar al marxismo; pero, con otro nombre, y en su versión actual, tenemos algo que mucho se le parece, igual de perverso y canalla. Lo dirige, con talante, Zapatero”* (pág. 230).

El autor, por tanto, hilvana y relaciona dos épocas de la historia española tan distantes en el tiempo como son los años setenta y la primera década del siglo XXI. Ello lo hace mostrando cómo problemas que surgieron entonces y no se resolvieron, siguen teniendo hoy en día presencia capital. Tal es el caso de ETA (Velo de Antelo se mostró contrario a la amnistía política de 1977) que ha continuado matando y extorsionando a buena parte de la sociedad española, el separatismo vasco (y el rol dentro del mismo de la Iglesia Vasca) y catalán o aspectos más concretos que han cobrado protagonismo en fechas recientes como la ley electoral. Sobre esta última sostiene que si PP y PSOE “tienen algún atisbo de patriotismo” deberían reformarla (pág. 12).

Particularizando el análisis sobre ETA, es muy acertado su veredicto: *“el terrorismo en el País Vasco se presentaba en los medios de comunicación del extranjero como un movimiento contra el Régimen español. Que tenía sus concomitancias independentistas era evidente y no lo negaban, pero se insistía en que su fundamento y su razón de ser, aplicando la violencia, se debía fundamentalmente a su oposición al Régimen franquista”* (pág. 51). En efecto, que el objetivo de ETA no era la libertad ni la lucha contra una supuesta opresión centralista es algo que todos deberíamos tener claro. Sin embargo, por si a alguien “se le olvida”, Velo de Antelo se lo recuerda así: *“desde la aprobación de la Ley de Reforma Política y hasta las elecciones generales de 15 de junio de 1977, transcurrieron seis meses angustiosos. El terrorismo aumentaba de forma considerable así como la conflictividad laboral. (...) ETA asesinó a 21 personas en el año 1976 y daba muestras de un poder cada vez más grande, teniendo en cuenta que de alguna manera se veía reforzada por la legalización del nacionalismo vasco”* (pág. 184).

En conclusión, nos hallamos ante una obra escrita de modo lineal y siguiendo un estricto orden cronológico, logrando de esta manera que el lector no pierda en ningún momento el hilo argumental de la sucesión de hechos transmitidos. En que así sea influye significativamente el lenguaje y vocabulario del autor, que dan como resultado un estilo directo que en ocasiones, por la importancia del hecho que nos quiere describir, aparece intercalado con referencias completas a artículos periodísticos (algunos de ellos escritos por él mismo), reflexiones de los diarios españoles del momento o incluso, documentos originales como determinadas intervenciones en las Cortes, lo que la dota de un innegable valor histórico.

## II.2. LIBROS Y REVISTAS CIENTÍFICAS

ARENAL, Celestino del: *Política exterior de España y relaciones con América Latina*, Madrid, Siglo XXI de España Editores S. A., 2011.

BENEYTO, José María y PEREIRA, Juan Carlos (Dir.): *Política exterior española: Un balance de futuro*. Madrid, Biblioteca Nueva. Instituto Universitario de Estudios Europeos de la Universidad CEU San Pablo, 2011.

BITSCH, Marie-Thérèse: *Robert Schuman. Apôtre de l'Europe (1953-1963)*, Bruselas, Cahiers Robert Schuman, vol. 1, 2010.

GUTIÉRREZ ESPAÑA, Cesáreo y CERVELL HORTAL, María José: *Derecho Internacional, alianza de civilizaciones y terrorismo global*, Murcia, Ed. Diego Marín, Librero-Editor, S.L., 2011.

HUICI MÓDENES, Adrián: *Guerra y propaganda en el siglo XXI. Nuevos mensajes, viejas guerras*, Sevilla, Ediciones Alfar, 2010.

JIMÉNEZ PIERNAS, Carlos: *Introducción al Derecho Internacional Público. Práctica de España y de la Unión Europea*, Madrid, Tecnos, 2011.

MICHEL, Quentin (ed.): *Sensitive Trade. The perspective of European States*, Bruselas, Non-Proliferation, Vol. 5, Quentin Michel and Sébastien Brunet, 2011.

PUEYO LOSA, Jorge y PONTE IGLESIAS, María Teresa: *Derecho Internacional Público. Organización Internacional. Unión Europea*, Santiago de Compostela, Andavira Editora, 2011.

REIG, Ramón: *Los dueños del periodismo. Claves de la estructura mediática mundial y de España*, Barcelona, Editorial Gedisa, 2011.

REQUENA, Pilar: *Afganistán*, Madrid, Editorial Síntesis, 2011.

## EN ESTE VOLUMEN:

### ESTUDIOS

Las transformaciones del sistema global de Inversión Extranjera Directa en la primera década del siglo XXI: El caso brasileño. **Esteban Actis.**

El rap islamista transnacional como forma de conflicto cultural: estudio de caso entre los hijos de la inmigración marroquí en la Comunidad Autónoma de Madrid. **Lucía Ferreiro Prado.**

Piratas, terroristas y traficantes. El colapso del Estado somalí y las amenazas a la seguridad marítima en el océano Índico. **David González González.**

Francia en el Mediterráneo: entre el tradicional espacio árabe y la construcción de una nueva identidad. **Dolores Rubio García.**

La autonomía en las relaciones internacionales. Las contribuciones desde el estudio de la política exterior argentina. **Miguel Agustín Torres.**

### RECENSIONES

De ayer a hoy. Los orígenes del Partido Popular. **Alfredo Crespo Alcázar.**



SECCIÓN DEPARTAMENTAL DE  
DERECHO INTERNACIONAL PÚBLICO  
Y RELACIONES INTERNACIONALES  
Tel. / Fax: 91 394 21 91  
[www.ucm.es/inf/sdrelint](http://www.ucm.es/inf/sdrelint)